

LOS VAMPIROS DE POLONIA

Por Manuel Ángel Gayoso Peña, iuvens@hotmail.com

Dedicado a Eileen, Isengrim y Janos, por su colaboración

Nota: La siguiente ambientación para Vampiro: la Mascarada, está situada en torno al año 1999, poco después del ingreso de Polonia en la OTAN.

EL PATIO DE JUEGOS DE DIOS

Durante la mayor parte de su historia, Polonia ha sido una región fronteriza de gentes y culturas que coexistían de forma más o menos pacífica. A partir de la Edad Media sus elites desarrollaron una notable cultura política de consenso sin la cual el estado polaco se habría desmoronado por las tensiones surgidas al intentar ajustar esas diferencias. Durante el siglo XVIII, esas divergencias y las apetencias territoriales de las potencias extranjeras llevaron finalmente a Polonia a su desaparición del mapa de Europa como estado independiente durante más de un siglo.

Sin embargo, el espíritu nacional polaco sobrevivió, resurgiendo de sus cenizas tras los conflictos de la Primera Guerra Mundial en forma de un nuevo estado indisolublemente vinculado a su pasado, y sus habitantes supieron reconstruirlo, a pesar de las penalidades sufridas. Por todo ello, Polonia, a lo largo de los siglos, se fue sometiendo a un proceso de mestizaje cultural y lingüístico procedente de los vaivenes de la política internacional. La Historia de Polonia, marcada por las conquistas, divisiones, derrocamientos y restauraciones, enseña que siempre existe una forma de sobrevivir, una lección que los Vástagos polacos han aprendido por la experiencia directa, muy a su pesar.

En efecto, la turbulenta historia polaca, ha hecho que a menudo los vampiros se hayan visto desbordados por las acciones de los mortales, sufriendo en carne propia los efectos de la violencia. Las sucesivas invasiones de ejércitos extranjeros, las persecuciones y odios nacionales en ocasiones han afectado directamente a los Cainitas, lo que a lo largo de los siglos ha ido generando una mentalidad de asedio y de cierta paranoia, siempre atentos y vigilantes ante las posibles amenazas.

La desconfianza hacia los mortales ha hecho que algunos vampiros se hayan aislado sobre sí mismos, y en este aislamiento han mantenido tradiciones y costumbres que han desaparecido en otros lugares de Europa. Algunos antiguos han pasado siglos en mansiones ruinosas, evitando cualquier compañía extraña durante décadas, sino siglos, pero este retraimiento se ha cobrado su factura sobre sus mentes, convirtiéndolos en criaturas por completo inhumanas.

IDIOMAS

El idioma oficial de Polonia es el polaco, una lengua de raíces eslavas que también es oficial en Vilna (Lituania). Asimismo también quedan algunas comunidades de hablantes en los antiguos territorios del reino de Polonia, en Bielorrusia y Ucrania. Los dialectos del polaco se corresponden básicamente con las antiguas divisiones tribales. Los más significativos en número de hablantes son el de la Gran Polonia (en el noroeste), el de la Pequeña Polonia (sureste), el mazoviano (Mazur) y el silesio (Slaskie, Silesia). El mazoviano comparte algunas características con el kashubo, cuyos hablantes (entre 100.000 y 200.000) viven al oeste de Danzig (Gdansk), cerca del Mar Báltico.

Aparte del polaco, quedan en el país algunas comunidades que hablan alemán, cercanas al millón de hablantes, descendientes de las comunidades germánicas que se asentaron desde la Edad Media. La ocupación rusa desde el siglo XVIII también dejó su huella, y actualmente quedan unos cuatrocientos mil hablantes del ruso, incluyendo hablantes del bielorruso y el ucranio. También existe una reducida comunidad de hablantes de sueco, descendientes de emigrantes. Los romaníes, mejor conocidos en occidente como gitanos, también hablan un dialecto local de la lengua romaní. En Polonia también vivió la mayor comunidad judía de Europa, cuyos miembros hablaban yiddish. A pesar de que el Holocausto nazi hizo desaparecer a la mayor parte de la población judía y muchos judíos polacos huyeron a otros países, otros permanecieron o regresaron posteriormente, aunque de su comunidad sólo queda una pálida sombra de lo que fue hace sólo unas décadas.

Debido a la dificultad de transcripción del polaco, que posee sus propios signos fonéticos y peculiaridades lingüísticas, he optado por utilizar de cuando en cuando denominaciones más extendidas en el ámbito occidental, como Polonia en lugar de Polska, Varsovia en lugar de Warszawa, etc. De todas formas no está de más recordar que se trata de un suplemento lúdico, no de un ensayo lingüístico ni histórico, de modo que disfrutadlo en consecuencia.

LA CAMARILLA

Aunque nominalmente bajo el poder de la Camarilla, lo cierto es que la secta sólo asienta su autoridad sobre cuatro grandes dominios, que disponen de territorios de caza considerables. Sin embargo,

en las pequeñas ciudades y el interior rural la secta prefiere actuar con discreción ante la mirada de los antiguos vampiros del clan Tzimisce, que mantienen sus dominios desde hace siglos, donde de alguna manera el tiempo parece haberse detenido.

Aunque en cierta manera la Camarilla actúa de forma tradicional, la tensión es patente en forma de patibularios silencios y miradas nerviosas hacia las antiguas mansiones y fortalezas, como si se buscaran señales de objeción o aprobación. En general los vampiros de la secta saben dónde reside el verdadero poder, y prefieren evitar los conflictos. Cuando algún atrevido Vástago se ha atrevido a plantar cara o desafiar a los viejos Demonios polacos, las consecuencias siempre se han pagado en sangre. Si la Camarilla tiene el respaldo de la fuerza de sus clanes, los Tzimisce tienen antiquísimos pactos con los que son capaces de reaccionar al unísono, invocando ejércitos de servidores y peones que parecen surgir de lugares insospechados.

Debido a esta situación, la secta prefiere mantener los conflictos al mínimo, alejándose de los límites reclamados en silencio por los señores del lugar, y actuando como si formaran parte natural del paisaje, lo que en cierta manera es suficientemente descriptivo.

EL SABBAT

De la misma forma que la Camarilla, el Sabbat reclama un dominio nominal sobre Polonia, al menos en la forma de los antiguos Tzimisce polacos que han convertido el país en su hogar. Sin embargo, si ello es posible, las pretensiones de la Espada de Caín son todavía más risibles que las de la secta rival. Aunque hace tiempo que los antiguos Demonios se reconciliaron con sus chiquillos rebeldes –al menos en teoría-, lo cierto es que gobiernan sus dominios igual que han hecho siempre, atendiendo únicamente a sus intereses y caprichos e ignorando por completo la política de sectas.

Desde luego, los Tzimisce hacen honor a sus pactos con el Sabbat, dando cobijo y apoyo a las manadas que reclaman su hospitalidad, al menos durante un tiempo, pero estos antiguos surgidos de las oscuras noches medievales tienen poca paciencia con los impertinentes, y en ocasiones los “invitados” han desaparecido tras incurrir en las iras de sus anfitriones. Dicho esto, aunque las manadas de la secta pueden beneficiarse de la ayuda ofrecida por los Demonios, y de hecho, la gran mayoría de los vampiros que las componen forman parte del clan, su situación en el país es muy similar a la Camarilla. Los Cainitas pueden actuar según crean conveniente... siempre y cuando recuerden quién está verdaderamente al mando. Por ahora, la Espada de Caín permite que la actual situación continúe, y prefiere no presionar a sus antiguos “aliados”, pues de oponerse a ellos, la influencia de la secta en Polonia desaparecería por completo.

A grandes rasgos puede decirse que existen dos facciones importantes en el Sabbat de Polonia: por una parte los **Tzimisce** polacos y sus subordinados, principalmente **Gangrel, Nosferatu y Brujah**, que ocupan la mayor parte del territorio, y por otra, una facción minoritaria, formada sobre todo por Cainitas extranjeros procedentes de Alemania y Europa Occidental, que mantienen las características principales de la secta. Esta facción minoritaria está liderada por un grupo de **Ventrue** alemanes, y se muestra bastante descontenta con la actual situación.

Por lo que respecta a las inhumanas filosofías que siguen los Cainitas polacos, la **Senda del Corazón Salvaje** y la **Senda de Caín** cuentan con el mayor número de seguidores, mientras que los voivodas Tzimisce y sus descendientes suelen seguir variedades de la **Senda del Acuerdo Honorable** adaptadas a su condición de tiranos crueles y señores de la tierra. Los Demonios de orientación más mística y aislada en sus búsquedas personales prefieren seguir la **Senda de la Metamorfosis** o en menor medida, la **Senda de la Muerte y el Alma**.

LA LIGA DE ORADEA

Mucho antes de que la Camarilla y el Sabbat volcasen su atención sobre Polonia, los señores del clan Tzimisce gobernaban el país, y en gran parte contribuyeron a darle forma, a pesar de los cambios de fronteras. No está muy claro si tal y como afirman estos antiguos vampiros fueron ellos quienes contribuyeron a crear Polonia, o si adoptaron las costumbres y tradiciones desarrolladas por los mortales. Probablemente la realidad se encuentre en un nebuloso punto medio, y tanto los vampiros como la tierra que habitan se hayan influido mutuamente.

Con el estallido de las Guerras Anarquistas los jóvenes Tzimisce se rebelaron contra sus antiguos, y a medida que la guerra se prolongaba, los antiguos formaron a su vez una alianza, firmada en la ciudad transilvana de Oradea, por la que doce antiguos Demonios se comprometían a acudir en ayuda mutua siempre que uno de sus miembros fuese atacado. Gracias a esta alianza estos antiguos consiguieron sobrevivir, y expulsar a los rebeldes de sus territorios. Sin embargo, con la formación de la Camarilla estos antiguos no estaban dispuestos a esconderse adoptando la despreciable humanidad del ganado que controlaban, pero tampoco querían seguir a sus degenerados chiquillos a las filas del decadente Sabbat.

Debido al gran poder que mantenían en sus dominios, estos antiguos se aislaron sobre sí mismos, puesto que no tenían que temer nada de las sectas, aunque con el paso del tiempo algunos de los

miembros de la Liga de Oradea han colaborado con ellas de forma puntual, siempre y cuando sus intereses coincidieran.

El siglo XX fue la peor prueba que atravesó la alianza. La ocupación alemana y posteriormente las reformas sociales del comunismo, perjudicaron a estos vampiros, que por primera vez en siglos tuvieron que adaptarse a la nueva situación. Algunos huyeron a otros estados, mientras que otros se enfrentaban al temporal y conseguían adquirir nueva influencia en los gobiernos comunistas. Algunos no fueron tan afortunados, y resultaron destruidos ante el avance del tiempo.

Actualmente sobreviven diez de los doce miembros fundadores de la Liga de Oradea, pero la alianza se ha ido incrementado lentamente, a medida que sus creadores han Abrazado progenie, o algunos antiguos Tzimisce se han cansado de la política del Sabbat. Algunos Demonios, principalmente de la facción Neofeudalista del clan, sienten simpatía o mantienen su afiliación secreta a la Liga de Oradea. Se rumorea incluso que la Liga aspira a convertirse en una secta independiente a largo plazo, atrayendo a vampiros desencantados que deseen restaurar las antiguas costumbres feudales.

EL CÍRCULO DE LA BRUJA

La organización conocida como “El Círculo de la Bruja” es una facción dentro del Sabbat, unida por vampiros que mantienen costumbres y tradiciones paganas heredadas de los antiguos pobladores de Europa Oriental. Estos Cainitas están unidos por su seguimiento de la Senda del Corazón Salvaje, en distintas variantes, y en gran medida constituyen el corazón espiritual de los seguidores de la Senda.

No está muy claro cómo llegó a formarse la facción, cuya estructura es bastante laxa e informal, y se basa sobre todo en una serie de reuniones y celebraciones realizadas generalmente durante los solsticios, simbolizando el transcurso de las estaciones. Se cree que la facción fue formada por varios antiguos seguidores del Camino de la Bestia, que descontentos con el avance de la civilización y negándose a adaptar la fachada de humanidad que defendía la Camarilla, terminaron por unirse a la Espada de Caín.

Actualmente la mayor parte de los miembros del Círculo se encuentran en Europa Oriental, principalmente Polonia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Rusia, los Países Bálticos, y Escandinavia. También cuentan con simpatizantes y adeptos entre los seguidores de la Senda del Corazón Salvaje dispersos por todo el mundo, así como entre los vampiros que han adoptado tradiciones y costumbres paganas.

La facción tiene bastante influencia en el este de Polonia, a caballo de la frontera con Bielorrusia, pero sus miembros han tenido numerosas pérdidas y enfrentamientos debido a la importante presencia de los hombres lobo en el país.

La mayoría de los miembros del Círculo de la Bruja son **Gangrel** y **Nosferatu**, aunque también hay algunos **Tzimisce** y vampiros de otros clanes. Se cree que la facción tomó su nombre en honor a la antiquísima bruja Baba Yaga, que recientemente trató de reinstaurar el dominio sobrenatural en Rusia, pero algunos miembros señalan a uno u otro Matusalén de noches legendarias como inspirador.

LOS ANARQUISTAS

Aunque no fue uno de los principales centros de actividad anarquista durante la Edad Media, no obstante el reino de Polonia fue afectado por los ataques de los jóvenes rebeldes, que destruyeron a algunos destacados antiguos. Llegaron incluso a mantener un breve dominio sobre algunas ciudades, en los períodos más convulsos, pero finalmente el poder de los antiguos terminó por imponerse.

Tras la caída de la Unión Soviética y de los gobiernos comunistas de los países satélites, se ha producido un pequeño repunte anarquista, formado sobre todo por los nostálgicos del comunismo, pero también algunos jóvenes idealistas que ven en la caída del anterior régimen una oportunidad de construir una nueva sociedad vampírica desde cero. Desgraciadamente, los antiguos, y la corriente conservadora que se está asentando en el país como reacción a la antigua dictadura comunista, son quienes se están imponiendo, y muchos jóvenes desencantados emigran a las ciudades occidentales o incluso al Nuevo Mundo.

La mayoría de los anarquistas polacos son **Brujah**, **Gangrel** o **Caitiff**. Sin embargo, también existe una importante facción **Tzimisce** dentro del movimiento, un hecho sorprendente para el resto de los Vástagos. La mayoría de estos Demonios rebeldes suelen ser descontentos con las depravadas y rígidas costumbres de sus antiguos, o reaccionarios frente a la inhumanidad del Sabbat. No es necesario decir que estos jóvenes son considerados como “degenerados” por parte de sus hermanos de clan, y algunos Tzimisce se dedican activamente a perseguirlos, para evitar que sigan manchando la temible reputación del linaje.

LOS GRANDES VOIVODATOS

Las regiones administrativas de Polonia reciben el nombre de voivodatos, un hecho que resulta adecuado y agradable para los voivodas Tzimisce que se consideran los señores indiscutibles del país, aunque en general prefieren gobernar desde sus mansiones y fortalezas del interior rural, lejos de las bulliciosas urbes. Algunas ciudades poseen extensos terrenos de caza, y otras pueden sostener con

facilidad a un puñado de vampiros, pero los dominios vampíricos se establecen en función de las fronteras regionales, al menos generalmente...

Los vampiros disponen de buena memoria, y no están dispuestos a renunciar a la tierra que han gobernado durante siglos sólo porque los mortales hayan decidido cambiar la frontera. Los voivodatos vampíricos suelen trascender las fronteras mortales, y lo mismo ocurre con los límites impuestos por las sectas. Un voivoda vampiro puede gobernar un extenso territorio en el que convivan tanto vampiros de la Camarilla como el Sabbat.

Pomerania Occidental / Zachodniopomorskie (Stettin) (t)- La costa de Polonia fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial el dominio de varios antiguos Ventrue prusianos, llegados con el avance del cristianismo. Sin embargo, tras la derrota de Alemania, muchos de ellos fueron destruidos o expulsados. El voivodato de Pomerania Occidental se convirtió en un lugar de conflicto entre la Camarilla y el Sabbat, pero recientemente, ambos bandos han sido derrotados por el ascenso de una voivoda Tzimisce.

Pomerania / Pomorskie (Danzig)- La ciudad portuaria de Gdansk (Danzig) se convirtió en excusa del gobierno alemán para invadir Polonia, lo que ocasionó el estallido de la Segunda Guerra Mundial. La ciudad es uno de los pocos bastiones de la Camarilla polaca, y en especial del clan Ventrue, que llegó durante la colonización germánica.

Lebus / Lubuski (Gorzow Wielkopolski) (t)- Demasiado cercana a la ciudad de Berlín, un poderoso bastión de la Camarilla europea, el voivodato de Lebus ha sufrido las depredaciones de la secta. Aunque teóricamente el dominio de un voivoda Tzimisce, el territorio se encuentra en litigio entre la Camarilla y el Sabbat.

Zielona (Góra)- La presencia vampírica de este voivodato se encuentra muy desorganizada, debido a la fuerte presencia de hombres lobo, que han combatido a los vampiros a lo largo de los siglos. La mayoría de la Estirpe presente suelen prestar un apoyo nominal a las sectas, preocupándose de su propia supervivencia.

Baja Silesia / Dolnoslaskie (Breslau) (t)- En el sur de Polonia la urbanización se intensifica, y Breslau es una de las ciudades más importantes del país. Un voivoda Tzimisce reclama su dominio, servido por varias manadas del Sabbat, que apoyan a los Cainitas de Cracovia, enfrentados con la Camarilla.

Opole / Opolskie (Opole) (t)- El voivodato de Opole en cierta manera actúa como frontera entre los dominios vampíricos de Breslau y Cracovia. La presencia de los vampiros es dispersa, debido sobre todo a los ataques de los hombres lobo. Se dice que en su momento fue el hogar de un voivoda Tzimisce, que aparentemente resultó destruido durante el siglo XVIII.

Silesia / Slaskie (Katowice)- Aunque la Camarilla de Cracovia reclama el voivodato de Katowice como parte de su dominio, lo cierto es que esta gran aglomeración urbana se encuentra firmemente en manos del Sabbat. La zona es el principal punto de conflicto entre ambas sectas, pero también atrae a otras facciones independientes y sobrenaturales, principalmente magos y hombres lobo.

Gran Polonia / Wielkopolskie (Poznan) (t)- La gran capital de la llanura oeste, Poznan es un importante centro administrativo, comercial y cultural, además de contar con una industria variada. El dominio se encuentra nominalmente en manos de la Camarilla, pero realmente los Vástagos viven bajo el gobierno de un voivoda Tzimisce, quien dicta realmente la política del dominio.

Cuyavia y Pomerania / Kujawsko-Pomorskie (Bydgoszcz)- Justo al sur de Pomerania se encontraba un voivodato Tzimisce, que se convirtió en motivo de disputa durante las colonizaciones germánicas. Aunque su señor emigró hace tiempo al Nuevo Mundo, donde fue destruido, sus descendientes siguen reclamando sus tierras como propias, pugnando entre ellos por hacerse con el manto del poder desde hace décadas sin un vencedor claro.

Lodz / Łódzkie (Lodz)- Aunque el dominio de la Camarilla no es tan fuerte como en Varsovia, la ciudad de Lodz permanece bajo la influencia de la secta, a pesar de que ha sufrido algunas incursiones de sus enemigos en los últimos años, lo que ha llevado a los Vástagos de la ciudad a realizar algunos pactos secretos con facciones independientes.

Varmia y Masuria / Warminsko-Mazurskie (Olsztyn)- Formando parte de la antigua Prusia, la zona cayó bajo la influencia de vampiros soviéticos aliados con el Consejo Brujah de Rusia, que destruyeron o expulsaron a sus antiguos ocupantes. Con la caída de la Unión Soviética, muchos huyeron al cercano dominio de Kaliningrado, pero unos pocos permanecen, remisos a abandonar lo que consideran suyo. La población vampírica no parece decantarse por ninguna secta, estando sujeta a numerosas luchas intestinas, aunque algunos de los voivodas vecinos ya han fijado su mirada ávida en el dominio.

Mazovia / Mazowieckie (Varsovia)- La capital y primera ciudad de Polonia se encuentra en el centro-este del país, a orillas del río Vístula, sobre el que tiene un puerto fluvial. Además de su función administrativa y su importante sector industrial, es el nudo principal de la red viaria y del tráfico aéreo. La Camarilla mantiene su principal dominio polaco aquí, relativamente libre de la influencia de sus enemigos, aunque el coste ha sido elevado.

Podlaquia / Podlaskie (Bialystok)- La región de Podlaquia permanece relativamente libre de vampiros. El voivodato se encuentra en el límite del bosque de Bialowiecza, una reserva natural

compartida con Bielorrusia. El bosque es un lugar místico, ferozmente protegido por hombres lobo, pero también por poderosos espíritus de los días antiguos. Sólo los Vástagos más poderosos tienen alguna oportunidad de sobrevivir en un lugar en el que no son bienvenidos,

Santa Cruz / Swietokrzyskie (Kielce) (t)- Aunque varias manadas del Sabbat acechan en este dominio, el gobernante local es un voivoda Tzimisce, que por ahora las tolera en su dominio. Los Cainitas de Kielce se muestran intranquilos y algunos creen que deberían rebelarse contra la autoridad del tirano feudal, pero de momento ninguno se ha atrevido.

Lublin / Lubelskie (Lublin) (t)- Este dominio fronterizo con Ucrania y Bielorrusia ha sido a menudo disputado entre los Tzimisce de la zona. Actualmente la situación política se mantiene relativamente estable, aunque algunos dicen que desde la caída del comunismo algunos vampiros desean reiniciar las hostilidades.

Pequeña Polonia / Malopolskie (Cracovia)- La Camarilla reclama el dominio de Cracovia, el territorio más disputado en el ámbito sobrenatural de Polonia. Aunque existe un Príncipe de la secta que trata de ejercer su autoridad no sólo sobre la ciudad, sino también sobre las aglomeraciones urbanas vecinas, su poder es disputado por el proclamado Arzobispo de Cracovia en el dominio vecino de Katowice, que actualmente se encuentra en letargo. Las peleas entre sectas se agravan y complican con la presencia de facciones independientes, tanto entre vampiros, como hombres lobo y magos.

Subcarpacia / Podkarpackie (Rzeszów) (t)- El voivodato de Subcarpacia, es el dominio de un antiguo y poderoso Tzimisce que no tolera la interferencia de las sectas en su dominio. Aunque los visitantes respetuosos con el protocolo y su autoridad son bienvenidos, deben tener muy claro de que deben dejar cualquier fidelidad ajena al voivoda atrás.

(t) Dominio teórico de un voivoda Tzimisce.

LOS CLANES

Assamitas- El clan de los Asesinos nunca ha tenido una presencia asentada en Polonia, salvo agentes ocasionales embarcados en sus cometidos particulares. Durante la época de esplendor del Imperio Otomano, algunos espías sarracenos se infiltraron en territorio polaco para vigilar los movimientos e intenciones de los voivodas Tzimisce. También se dice que algunos Asesinos cabalgaron con las hordas de cosacos que azotaron el país durante el siglo XVII, pero salvo excepciones ocasionales, la presencia de los Assamitas en Polonia es por completo anecdótica.

Brujah- Durante los últimos dos siglos los Brujah fueron el principal poder de la Camarilla de Polonia, siendo un clan lo suficientemente numeroso e influyente como para enfrentarse a los terribles Tzimisce que se habían enseñoreado del territorio. Los Brujah tuvieron un papel destacado en la prosperidad de la comunidad judía de Polonia, atrayendo a refugiados de otros lugares, y fomentando y compartiendo su auge cultural, económico y social. El estallido de la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto fue toda una catástrofe, y muchos antiguos polacos del linaje perecieron al intentar proteger a sus descendientes mortales, entre ellos el venerado Isaac ben Abraham, Príncipe de Cracovia. Otros muchos huyeron al Nuevo Mundo o a Israel.

La influencia de los Brujah judíos fue sustituida por la llegada de sus congéneres soviéticos, que recogieron el testigo de sus antecesores y trataron de establecer una utópica comunidad vampírica siguiendo los ideales del comunismo. Sin embargo, la dependencia de la Unión Soviética significó la caída de los Brujah comunistas con el derrumbe del régimen soviético a finales del siglo XX. Muchos fueron expulsados o destruidos por los vampiros polacos, tanto de la Camarilla como del Sabbat, en una muestra de rara solidaridad entre las sectas.

Expulsados a algunos reductos fronterizos con Rusia, la mayoría de los Brujah de Polonia no guardan conexión alguna con el desaparecido Consejo de la Unión Soviética. Algunos están llegando desde el extranjero, especialmente de Alemania, pero la mayoría son antitribu que pertenecen al Sabbat.

Gangrel- La fortuna de los Gangrel estuvo asociada a las antiguas comunidades tribales y paganas que habitaban Polonia. El proceso de cristianización y colonización germánico fue respondido azuzando las revueltas y atacando los asentamientos, pero los vampiros paganos estaban luchando una batalla perdida. A finales de la Edad Media muchos Gangrel habían abandonado Polonia buscando otros dominios donde pudieran vivir ajenos a la decadente civilización humana.

Sin embargo, algunos permanecieron, pasando a formar parte tanto de la Camarilla como del Sabbat. Durante mucho tiempo batallaron con los hombres lobo por el control de los bosques y parajes naturales polacos, pero perdieron en la mayor parte, viéndose obligados a habitar en las ciudades que tanto detestaban. Otros se adaptaron, tomando las costumbres de los Vástagos urbanos.

Actualmente, y tras el abandono de la Camarilla, la mayoría de los Gangrel polacos permanecen en las facciones de los anarquistas y el Sabbat, aunque hay algunas excepciones. Dentro de la Espada de Caín se encuentran algunos poderosos antiguos y maestros de la Senda del Corazón Salvaje.

Giovanni- Durante la Edad Media, algunos vampiros del desaparecido clan Capadocio se asentaron en las abadías benedictinas del sur de Polonia, pero su presencia fue en gran parte desplazada por la invasión de los mongoles y los ataques de los vampiros paganos. Cuando el clan Capadocio fue

destruido a partir del siglo XV, los Capadocios polacos hacía tiempo que habían desaparecido o buscado otras comunidades donde esconderse.

Algunos agentes mortales del clan Giovanni hicieron acto de presencia durante el siglo XVII, actuando como banqueros y prestamistas para los monarcas polacos...a la vez que registraban las abadías y dominios del sur en búsqueda de vampiros Capadocios ocultos. Ocasionalmente algún miembro del clan se aventuraba en Polonia, pero en general el país tenía poco de interés para los Nigromantes.

Con la caída del Telón de Acero y el derrumbe del comunismo, algunos jóvenes emprendedores del clan han puesto sus ojos sobre Polonia, pero su presencia resulta muy escasa, aunque sus servicios y activos financieros suelen encontrar una buena recepción por parte de los vampiros polacos.

Lasombra- Ante la considerable influencia de sus rivales Demonios en Polonia, la presencia de los Guardianes ha sido tradicionalmente escasa. Sin embargo, algunos audaces miembros del clan han conseguido infiltrarse en el ámbito eclesiástico, fuertemente disputado por otros linajes. Con la caída del comunismo y el prestigio alcanzado por la Iglesia Católica por su papel durante las décadas de gobierno dictatorial, los Lasombra polacos se han encontrado con un inesperado poder. Aunque presentes entre los Cainitas del país, no son un clan numeroso.

Malkavian- La presencia de los Locos está atestiguada desde las noches más antiguas, cuando actuaban como videntes y oráculos para los pueblos paganos. El Krivê, una especie de sumo sacerdote de los vampiros paganos de Lituania era tradicionalmente escogido entre este clan.

Desafortunadamente, el avance del cristianismo terminó con gran parte de los vampiros que se ocultaban entre las tribus paganas del Báltico. No obstante, sus descendientes sobreviven, tanto entre las filas de la Camarilla como del Sabbat, y su infecciosa presencia constituye un factor de inestabilidad añadido a la política local.

Nosferatu- Las Ratas de Cloaca afirman que son uno de los clanes más antiguos, sino el más antiguo de Polonia, y dicen que Baba Yaga, la Bruja de Hierro, caminó sobre estas tierras durante las noches paganas, y muchos Nosferatu remontan sus ancestros hasta ella. La muerte de la Bruja ha llenado de temores e inquietud a sus descendientes polacos, que se atrincheran en sus madrigueras atentos a las señales de las Noches Finales. Se rumorea que una antigua Matusalén, quizás incluso una chiquilla de Baba Yaga, ha regresado a Polonia, aunque sus intenciones son desconocidas.

Ravnos- El Clan de los Embusteros llegó a Polonia siguiendo el camino de gitanos, bandoleros y cosacos, a menudo sirviendo como mercenarios a los Tzimisce y a otros clanes. Durante los siglos XVIII y XIX algunos abandonaron sus modos de vida nómada y se asentaron entre las comunidades judías de Varsovia y Cracovia, “adoptando” a familias enteras.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial y las masacres del Holocausto constituyeron un duro golpe para el clan. Gitanos y judíos, entre otras minorías, fueron apresados y llevados a los campos de concentración. Algunos Ravnos intentaron defender a sus familias, otros las abandonaron a su suerte, mientras que los más depravados se alimentaron de la miseria de los campos. Tras la Segunda Guerra Mundial apenas quedaba un puñado de Ravnos disperso por las principales ciudades polacas.

La Semana de las Pesadillas acabó con las escasas familias Ravnos que quedaban en Polonia, y actualmente se desconoce la presencia de ningún superviviente.

Seguidores de Set- A primera vista parece que Polonia constituye un dominio demasiado lejano y poco importante para las Serpientes, pero lo cierto es que algunos agentes del clan han viajado en ocasiones a Europa Oriental para estudiar los secretos esotéricos de los antiguos dioses eslavos, e incluso han asimilado elementos de la adoración de dioses paganos y oscuros como Tzchernobog a la hora de crear cultos familiares para los nativos.

La reciente caída del comunismo ha levantado una cortina de oportunidades para los Setitas, y algunos jóvenes del clan se dedican a tantear las barreras del renacer religioso y de la influencia eclesiástica, corrompiendo a los emigrantes polacos y haciéndolos volver como agentes de Set, cargados de oscuras tentaciones y lujos para atraer a más esclavos a sus filas.

Toreador- La lejana Polonia constituía un lugar demasiado apartado y civilizado para el Clan de la Rosa, pero a medida que el reino medieval se abría a la influencia de Occidente, algunos aventureros del linaje llegaron para comprobar con sus propios ojos la realidad del lugar. Los aterradores Tzimisce impidieron que los Toreador se asentaran en el país, y a medida que Polonia perdía importancia en la política internacional e incluso llegaba a desaparecer como reino, los miembros del linaje buscaron dominios más prometedores.

Sin embargo, durante el siglo XIX, y sobre todo con el auge del romanticismo y el nacionalismo polaco, fueron muchos jóvenes Toreador quienes se hicieron eco de la poesía de Adam Mickiewicz y otros patriotas nacionalistas, abrazando con fervor su causa e incluso llegando a colaborar con los Tzimisce para proteger las tradiciones polacas. Por lo que respecta a los Demonios, hay que decir que algunos admitieron a los Toreador en sus cortes, considerándolos como hermosos ornamentos para sus dominios.

Tras la caída de los Brujah comunistas, los Toreador han recogido el testigo como pilares de la Camarilla de Polonia, y tienen una gran importancia en los principales dominios de la secta. También hay algunos antitribu del linaje, que sirven a los voivodas Tzimisce como diplomáticos y embajadores.

Tremere- La presencia de los Brujos en Polonia se remonta a finales del siglo XII, cuando llegaron siguiendo la estela de los colonizadores germánicos, aliados con los vampiros del clan Ventrue. Sin embargo, después de que los mongoles invadieran Polonia en el siglo XIII, los Tremere polacos consiguieron valerse por sí mismos, sosteniendo encarnizadas batallas con sus ancestrales enemigos Tzimisce.

Durante la Segunda Guerra Mundial los Brujos siguieron a los ejércitos nazis en un intento de destruir a los voivodas polacos, pero la derrota de los alemanes los arrastró en su caída. El anterior Pontífice de Polonia utilizó su influencia para ser trasladado al Nuevo Mundo, negándose a admitir su derrota y dejando que fueran otros quienes asumieran las consecuencias de la misma.

Actualmente los Brujos mantienen cinco capillas, dirigidas por el Pontífice de Polonia: dos en Varsovia, Cracovia, Lodz y Gdansk.

Tzimisce- Si hay un linaje que representa al estereotípico vampiro polaco, esos son los vampiros Tzimisce, que han gobernado sus voivodatos desde la época pagana. Prácticamente una quinta parte de los Cainitas de Polonia pertenece a este linaje, y constituyen más de una tercera parte de los miembros del Sabbat. Su poder se extiende en mayor o menor medida por todos los dominios del país, y entre sus filas se encuentran antiguos de infame reputación, tanto dentro del clan como entre otros linajes.

Pero bajo su unidad, los Tzimisce de Polonia poseen una gran diversidad, en forma de una serie de linajes familiares que en cierta manera han tomado distintos papeles sociales en la estructura del clan. Muchos de estos linajes procedían de familias de aparecidos, pero otros simplemente eran Abrazados dentro de determinadas familias aristocráticas. El fin del reino de Polonia durante el siglo XVIII y las constantes invasiones, así como las disputas internas, han alterado este sistema, y muchos de estos linajes no han sobrevivido a las noches finales, aunque todavía quedan algunos.

Ventrue- Una facción de los Ventrue, conocida como los Señores del Este, colonizó Europa Oriental fomentando la cristianización y la colonización de la zona por parte de los emperadores germánicos y los caballeros teutónicos. Aunque sus ambiciones se vieron frenadas, tanto por la resistencia de los vampiros polacos como por la evolución política, los Sangre Azules consiguieron instalarse en Polonia, y de hecho jugaron un papel determinante en el país hasta el siglo XX.

El ocaso de los Ventrue llegó con la derrota de Alemania tras la Segunda Guerra Mundial. Atacados por los Tzimisce polacos y los Brujah soviéticos, muchos fueron destruidos o expulsados. El dominio de Gdansk es el último refugio testimonial que queda de la gloria pasada de la facción germánica del clan, que antaño se extendía por los antiguos territorios de Pomerania, Prusia y Livonia.

Actualmente hay bastantes Ventrue infiltrados entre las filas de la Iglesia Católica polaca, algunos de ellos agentes del poderoso antiguo Fabricio Ulfila. Paralelamente, los antitribu del linaje de Alemania están haciendo un esfuerzo para extender su presencia en Polonia desde el oeste, aunque se han encontrado con algunos reveses.

CAITIFF Y LÍNEAS DE SANGRE

Caitiff- A primera vista en Polonia hay bastantes Caitiff, pero sería más correcto hablar de Autarcas o vampiros que sencillamente desconocen su linaje o la política de los clanes, a pesar de que mantengan las características o marcas de alguno de ellos. Para los voivodas Tzimisce, los sin clan constituyen una excelente materia prima para sus experimentos, ya que sin un clan que los respalde, a nadie le preocupa su destino.

Muchos Caitiff surgieron durante períodos de gran convulsión política, especialmente durante los años finales de la Segunda Guerra Mundial, cuando varios vampiros huyeron o se quedaron sin sires, y ante la confusión y el descontrol podían pasar desapercibidos. Sin embargo, ante la abrumadora crueldad de los voivodas que gobiernan Polonia, la mayoría de los Caitiff prefieren concentrarse en las grandes ciudades, lejos de las miradas inquisitivas de los castillos del interior.

Gárgolas- Debido a las guerras entre los Tzimisce y los Tremere, estos últimos crearon o trajeron numerosos servidores que les sirvieran como músculo y carne de cañón para hacer frente a los ejércitos de sus enemigos. Aunque consideradas reliquias medievales, los Tremere polacos todavía siguen utilizando gran número de Esclavos, que constituyen un elemento incluido en todas las capillas de los Brujos polacos.

Hermanos de Sangre- Esta línea de sangre artificial fue concebida por los hechiceros del Sabbat como un arma desarrollada aprovechando el desarrollo de la magia de la carne y de la sangre, y en cierta manera constituyen una respuesta a las Gárgolas de los Tremere. Los primeros especímenes fueron concebidos en un perdido castillo de Europa Oriental durante el siglo XIX, merced a la impía colaboración entre un grupo de investigadores Tzimisce y antitribu Tremere. Aunque el resultado no fue especialmente espectacular, sí fue lo suficientemente efectivo como para que fueran desarrollados en varios círculos. En Polonia algunos vampiros del Sabbat aprovecharon los campos de concentración y los laboratorios nazis para sacar adelante varios Círculos de Sangre. La mayoría resultaron destruidos durante la Segunda Guerra Mundial, pero algunos han sobrevivido y han formado parte de la Espada de Caín de Polonia hasta la actualidad.

Tzimisce del Viejo Clan- Una aislacionista facción del Clan Tzimisce que rechaza el uso del poder moldeador de la carne como una señal impía de corrupción del alma, a menudo ha entrado en conflicto con sus hermanos del clan principal, por lo que algunos se han unido a la Mano Negra y otras sectas en busca de protección. Los Tzimisce del Viejo Clan son extremadamente conservadores, y aunque no disponen de la disciplina de Vicisitud de sus parientes, algunos son consumados hechiceros. Actualmente quedan muy pocos, unidos en Polonia a la familia Karnstein.

Por último, existen rumores entre los vampiros polacos de la existencia en la antigüedad de algunos linajes locales extinguidos durante la Edad Media. Al parecer, estos vampiros depredaban entre los pueblos paganos, pero resultaron destruidos ante el avance del cristianismo. Por una parte estaban los **Velyavos (Lhiannan)**, o adoradores de Veles, una rama de los Gangrel, que al parecer contaba con cierta animadversión por parte del clan principal debido a una antigua traición. Sin embargo, las rencillas entre ambas facciones fueron aplacadas ante el enemigo común de la civilización cristiana. Los últimos Velyavos cayeron ante los Caballeros Teutónicos en los siglos XIII y XIV. Por otra parte se encontraban los **Telyavos**, o adoradores de Telyavel, una rama de hechiceros paganos escindidos del clan Tremere, extendidos por Prusia, Lituania y el Báltico. Sin embargo, tras la caída de su principal capilla en Riga durante el siglo XVI el linaje resultó destruido.

LAS FAMILIAS TZIMISCE (SZLACHTA)

Desde las lejanas noches del paganismo, los Tzimisce seleccionaron a los individuos más fuertes y hábiles de las tribus polacas como sus servidores personales. Con el tiempo estos servidores conformaron una élite, de la que surgieron las familias de aparecidos. Al principio estos linajes aristocráticos fueron conocidos como szlachta, pero a medida que las guerras diezmaron sus filas, y los antiguos voivodas se veían obligados a reponer sus bajas de forma menos selecta, el término pasó a englobar a todos los ghouls de guerra. No obstante, las familias de aparecidos han tenido un importante papel en la historia del clan Tzimisce, y de entre sus miembros han sido Abrazados prestigiosos e infames Demonios.

Debido sin duda a su importante número y la presencia de los Tzimisce en Polonia, a lo largo de los siglos el aislamiento de los distintos voivodas del clan ha dado lugar a la aparición de diversos linajes, que no son totalmente aparentes para el resto de los clanes. A veces estos linajes constituyen auténticas líneas de sangre, con sus propias disciplinas y debilidades, debido sobre todo al Abrazo dentro de determinadas familias de aparecidos y ghouls. Desde la Segunda Guerra Mundial muchos de estos linajes, a menudo vinculados con la aristocracia polaca, han sido destruidos o se han exiliado, pero los antiguos más conservadores todavía siguen aferrándose a la importancia de las costumbres familiares. A continuación se exponen los cuatro linajes mayoritarios de los Tzimisce Polacos, con la referencia entre paréntesis de la familia de aparecidos a la que pertenecen. Aparte, existen grupos familiares minoritarios, aunque ninguno alcanza la importancia de los aquí presentados.

Los **Bratowicz (Bratovich)** son sin duda el linaje más numeroso de Polonia además del más antiguo, y los guerreros del clan. Desde sus comienzos como humildes criadores de perros se convirtieron en feroces incursores, cabalgando entre las filas de polacos, cosacos, rusos, mongoles o quienquiera que les indicasen sus amos. A pesar de que las noches de batalla medieval han terminado, los Tzimisce Abrazados en la familia todavía son numerosos. Casi la totalidad de los Bratowicz colaboran activamente con el Sabbat, donde mantienen una reputación de crueldad y brutalidad.

Los **Glinski (Oprichniki)** fueron adoptados por los Tzimisce rusos durante el siglo XVI, actuando como agentes y embajadores del clan por toda Europa Oriental, aunque la verdadera expansión de la familia se produjo durante el ascenso del comunismo. La rama polaca de la familia, aunque bastante disminuida tras la caída del gobierno comunista a finales del siglo XX, todavía cuenta con la confianza de sus señores no muertos, y poco a poco están adquiriendo gran influencia dentro del submundo criminal.

Los **Karnstein** son un linaje surgido durante la colonización germánica de Europa Oriental. Un grupo de paranoicos y aislacionistas Tzimisce del Viejo Clan se unieron a los invasores, como una forma de protegerse de sus congéneres corruptos por sus poderes moldeadores de la carne. A lo largo de los siglos la familia se desplazó a Bohemia, Estiria y Austria, aunque algunos también se han instalado en Polonia. A pesar de los siglos que han permanecido al servicio de los Tzimisce, los miembros de la familia no son aparecidos, aunque algunos son ghouls bastante antiguos.

Los **Szantowicz (Zantosa)** eran un linaje de nobles polacos que incluso llegó a emparentarse con la dinastía real de los Piast. Sin embargo, durante el siglo XIV cayeron en desgracia y perdieron gran parte de su nobleza. Durante las guerras anarquistas la familia fue casi exterminada por sus enemigos y los supervivientes huyeron al Nuevo Mundo. No obstante, aunque la sangre aparecida se perdió, en Polonia quedaron algunos supervivientes mortales que fueron protegidos por los Tzimisce que habían sido Abrazados previamente en la familia, conocida por sus costumbres incestuosas y degeneradas.

Para la inmensa mayoría de los vampiros polacos, el Inconnu es una leyenda nebulosa en el mejor de los casos. Tal vez hayan oído referencias en alguna ocasión, pero sonrían sardónicamente ante los relatos sobre austeros Matusalenes que emprenden búsquedas místicas intentando alcanzar la paz interior. Por experiencia, los vampiros de Polonia saben que los antiguos son cualquier cosa menos benévolo, y la existencia ya no de un individuo, sino de todo un grupo, apartado de la Yihad que se dedica a observar la sociedad vampírica intentando reconciliarse consigo mismos, les suena a cuento de viejas.

Los antiguos voivodas Tzimisce lo saben mejor. Para los más viejos el Inconnu es el sinónimo del antiguo Imperio Romano, que aunque nunca llegó a las tierras de Polonia, sí causó numerosos problemas a sus parientes de los Balcanes y de la antigua Dacia. Es posible que los Demonios más antiguos posean contactos con alguno de los vampiros del Inconnu, pero los Tzimisce no necesitan para nada su Golconda, pues disponen de sus propias y retorcidas metafísicas y filosofías sobre la Metamorfosis, mucho mejor adaptadas a su naturaleza depredadora. Alcanzar el Akhi Dahaka, superar las limitaciones de la naturaleza vampírica, es el objetivo que los más espirituales del clan anhelan.

LOS CAZADORES

La Iglesia Católica de Polonia ha sido el principal enemigo de los vampiros y otras criaturas sobrenaturales desde la Edad Media. Los Caballeros Teutónicos purgaron la tierra de sus creencias paganas y encendieron numerosas hogueras con las cenizas de los vampiros que habitaban entre las tribus polacas. Las represalias de los Tzimisce, que despreciaban al dios crucificado, fueron sangrientas, pero no impidieron su avance, e incluso algunos de los más poderosos tuvieron que retirarse en silencio ante la cruz.

La Sociedad de Leopoldo dispone de un Cenáculo en Cracovia desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Algunos de sus miembros incluso fueron compañeros seminaristas de Karol Wojtyła, el Papa Juan Pablo II, que aunque desconocía su lucha contra lo sobrenatural, sí colaboró con ellos con la intención de enfrentarse a la influencia del comunismo. Debido al prestigio de la Iglesia Católica en el derrumbe del gobierno dictatorial, la Sociedad ha conseguido reclutar bastantes adeptos en la actualidad, y no se enfrenta a la crisis de vocaciones que existe en otros lugares de Europa. El Cenáculo de Cracovia posee un catálogo detallado de leyendas sobre vampiros, demonios y espíritus, a los que sus miembros se han enfrentado desde la Edad Media. Desde luego, y teniendo en cuenta la influencia vampírica en el país, trabajo nunca ha faltado. Los **Hijos de Lázaro** constituyen la facción más numerosa.

Los eruditos del Arcanum no comenzaron a instalar su presencia de forma permanente tras el Telón de Acero hasta la caída del comunismo. La organización adquirió varios inmuebles en Varsovia, donde instaló una Casa Capitular en 1991. Los arcanistas polacos son en gran mayoría iniciados, que cuentan con el apoyo de varios estudiosos procedentes de Alemania. Sin embargo, los comienzos para la organización han sido prometedores, contando con numerosos testimonios sobre la presencia de vampiros y otras criaturas sobrenaturales.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

El principal punto de conflicto entre la Camarilla y el Sabbat se encuentra en el dominio de Cracovia, mientras que ambas sectas compiten con mayor sutileza en el resto del país. Sin embargo, actualmente, desde la perspectiva de los viejos voivodas, la situación es bastante rutinaria, al menos después de las alteraciones que supuso la llegada y caída de los comunistas en el gobierno. Muchos se apresuraron a desembarazarse de sus peones y buscar otros servidores más adecuados a los nuevos tiempos. Sin embargo, en la última década, el ascenso de un nuevo poder, por encima de la política de sectas, está causando bastante preocupación entre las filas de los viejos Tzimisce. El ambicioso Matusalén Hedeon Jaroslawicz, cuyo poder ha ascendido y caído siguiendo los vaivenes de la evolución histórica de Polonia, se encuentra nueva y plenamente activo, dispuesto a convertirse en el principal poder del país. Por lo que respecta a sus congéneres de clan algunos desean apoyarle, otros aliarse contra él, y otros ignorarle, esperando que como ha ocurrido siempre, la Historia le coloque en su lugar...

HISTORIA VAMPÍRICA DE POLONIA

LOS ORÍGENES DE POLONIA

Las primeras noticias escritas sobre las poblaciones de los territorios de la actual Polonia datan del siglo IV, momento en el que Tolomeo cita en su *Geografía* al pueblo de los bulones. Hacia el siglo VII, los tratadistas occidentales localizaban en las riberas del Vístula a la tribu de los *lejs* o *liajs*, perteneciente al grupo de los eslavos occidentales. Recibieron también el nombre de *polians* o “habitantes de la llanura”, derivado de la palabra eslava *poliah* (llanura). Este último término acabó por dar su nombre al conjunto del país.

Sin embargo, el territorio de la actual Polonia estuvo poblado desde mucho antes de que Tolomeo se refiriera a los bulones. Pueblos protoeslavos habitaban estas tierras desde el III milenio antes de Cristo.

Los Tzimisce cuentan que habitaban las tierras de Polonia desde tiempo inmemorial. Los registros del clan afirman que uno de los chiquillos del Más Viejo, una criatura albina y de piel leprosa y enfermiza, instaló sus dominios cerca del Báltico, recibiendo sacrificios y tributos por parte de los mortales que sobrevivían en sus dominios. Este Matusalén adoptó –o bien recibió– el nombre de Byelobog, el Dios Blanco, una deidad en general benévola, patrona del buen tiempo y la fertilidad, aunque este carácter poco tenía que ver con la crueldad del anciano vampiro. Según la leyenda Byelobog podía deshacerse de trozos de su pellejo y “marcar” todo lo que habitaba su territorio, personas, animales y árboles.

Al parecer Byelobog eligió los pantanos de la costa del Báltico como su refugio, navegando de un lugar a otro en un esquife mágico, poseyendo un gran control sobre el clima y las tormentas de nieve de su dominio. Eligió servidores entre las tribus bálticas y mezcló su sangre con ellos hasta crear a los Khavi, una familia de aparecidos albinos de aspecto enfermizo y putrefacto como su amo.

No era Byelobog el único vampiro en habitar la zona. La bruja Baba Yaga, chiquilla del Antediluviano Nosferatu, viajaba a menudo por Europa Oriental, y algunos de sus chiquillos habitaban las llanuras y pantanos del lugar. A pesar de las afirmaciones de los Demonios fueron los Nosferatu los primeros vampiros en habitar el lugar.

Con el paso del tiempo, nuevos linajes fueron dejando su huella sobre las tribus paganas de las llanuras costeras del Báltico. Los Gangrel seguían a los mortales en sus migraciones, y atravesaban los dominios de los Tzimisce. En ocasiones estallaban conflictos, y no sólo entre los vampiros, que no eran los únicos amos de la noche. Una terrible y feroz tribu de hombres lobo conocida como los Señores de la Sombra también instaló sus dominios en los territorios polacos. Las luchas entre facciones sobrenaturales no eran frecuentes, pero cuando estallaban, la noche se teñía de rojo.

LA CREACIÓN DEL REINO

Los primeros datos sobre la constitución del reino de Polonia proceden del último tercio del siglo X. Mieszko I o Mieczyslaw (960-992), fundador de la dinastía Piast, creó un ducado fundamentado en la cristianización del país y en las relaciones de amistad con el vecino Sacro Imperio Romano Germánico. Tras su matrimonio con la princesa Dubrawka de los moravos en 966, Mieszko I se convirtió al cristianismo, creando un obispado en la ciudad de Poznan. Algunos años más tarde juró fidelidad al emperador Otón I el grande, aunque para asegurar la autonomía de su país se puso bajo la protección del Papa de Roma.

Su hijo y sucesor Boleslao I Chrobry (el Valiente) (992-1025), acentuó los contactos con el Imperio Germánico, conquistó Cracovia y sometió a las tribus del Vístula. Atacó Praga en el año 1003 y en 1018 marchó sobre la ciudad de Kiev, marcando su puerta dorada con su espada. Al mismo tiempo comenzaron a llegar los primeros colonos germanos, que fueron asimilados mediante diversos pactos jurídicos. Boleslao fue coronado como primer rey de Polonia en el año 1024, y durante su mandato se creó el arzobispado de Gniezno, con jurisdicción sobre los obispados de Breslau (Wroclaw), Cracovia y Kolobrzeg.

Mieszko II el Indolente (1025-1034) tuvo que reconocer la autoridad del emperador y perdió los territorios de Pomerania y Lusacia. Bajo el gobierno de su hijo Casimiro I el Renovador (1037-1058) se produjeron algunas revueltas protagonizadas por las tribus paganas, que se resistían a la conversión al cristianismo. Cracovia se convirtió en la capital y núcleo reorganizador de la Iglesia polaca, que perdió su carácter nacional eslavo y pasó a depender del clero germánico. Los sucesores de Casimiro vivieron continuamente enfrentados a la aristocracia y la Iglesia, y no sería hasta el reinado de Boleslao III Boca Torcida (1106-1138) que Polonia comenzó un nuevo período expansionista, anexionándose Pomerania y los territorios de los ríos Odra y Labe, aunque para mantener sus conquistas tuvo que reconocerse vasallo del emperador.

En 1138 se instauró la institución del seniorato, que dividía el reino de Polonia entre el primogénito real y los restantes miembros de la casa gobernante, lo que llevó a la división de la unidad polaca. A consecuencia de ello, Ladislao II el Exiliado, primogénito de Boleslao III, fue desposeído de sus dominios por sus hermanos y buscó refugio en la corte del emperador Conrado III. El peculiar sistema de sucesión sería anulado por una asamblea de duques y obispos en 1180.

Durante mucho tiempo los Cainitas polacos vivieron al margen del resto de la Estirpe, aislados sobre sí mismos, gobernando sobre las tribus paganas. Sin embargo, la llegada de los misioneros cristianos, seguidos por parásitos del clan Ventrue, supuso el comienzo de una batalla por la supremacía sobre la población mortal. La conversión de Mieszko I al cristianismo permitió a los Ventrue reforzar su control sobre la región.

Sin embargo, los Demonios polacos, poco preocupados por los dioses de los patéticos mortales, reaccionaron rápidamente, abrazando nominalmente el cristianismo eslavo, y convirtiéndose en señores feudales. De hecho, para impedir la ocupación completa por parte del Imperio germánico, la vampira Rakoljna de Cracovia, del clan Tzimisce, convenció a sus hermanos de clan para que permitieran el vasallaje a Roma, ya que ello redundaba en beneficio de la unidad de Polonia.

Pero los vampiros paganos, desesperados por frustrar los planes de los vampiros que habían abrazado el cristianismo, fomentaron una revuelta entre las tribus en el año 1037, un esfuerzo desesperado y condenado a largo plazo. Aunque la revuelta falló, los vampiros paganos, especialmente los Gangrel, prosiguieron su particular guerra contra la colonización de las tierras salvajes.

El martirio de San Estanislao, obispo de Cracovia en el año 1079, dividió a las autoridades seculares y eclesiásticas...y a los Tzimisce y Ventrue de Polonia. El obispo fue asesinado en su propia iglesia por los caballeros del rey, por desafiar a Boleslao el Valiente.

La rivalidad entre las facciones políticas y religiosas terminó por provocar el colapso del incipiente reino polaco, y los vampiros únicamente se preocuparon de salvaguardar sus intereses. Hacia finales del siglo XII, el país era una colección de pequeños ducados, cada uno con su propio voivoda Cainita, en su inmensa mayoría del clan Tzimisce. La voivoda Rakoljna de Cracovia controlaba el dominio más importante, siendo los Ventrue sus adversarios más importantes, infiltrándose en la Iglesiay creando un culto de sangre en torno a la figura de San Estanislao.

Otros vampiros comenzaron a llegar con los colonos germanos: los Capadocios se asentaron en las abadías benedictinas del sur, y a finales del siglo XII los primeros vampiros del clan Tremere se escurrieron entre las sombras, asentándose entre la pequeña comunidad judía de Cracovia y entre los mercaderes alemanes del Báltico.

ENTRE ALEMANES Y MONGOLES

Al oeste comenzó a intensificarse la presión de los emperadores germánicos, que utilizaban la evangelización de los pueblos eslavos como excusa para expandir sus territorios. A principios del siglo XIII los Caballeros Portaespadas se apoderaron de Livonia y Curlandia –y a iniciativa del duque Conrado de Mazovia- los Caballeros de la Orden Teutónica llegaron en 1224 para convertir a los prutenos.

Sin embargo, al este estaba surgiendo una amenaza, primero en la forma de los cumanos y otros pueblos nómadas que realizaban ocasionales incursiones en el territorio de Polonia, y en su forma más grave los mongoles, que en una incursión relámpago entre 1239 y 1242 arrasaron Polonia y derrotaron a un ejército germano-polaco en Silesia antes de adentrarse en el reino de Hungría. Aunque el paso de los mongoles sobre el país fue breve, asentaron su dominio sobre los eslavos orientales y se convirtieron en unos amenazadores vecinos.

Entre la presión del oeste y el este, y los conflictos internos, el reino de Polonia cayó en la anarquía, y la monarquía se convirtió en una elección entre notables. La presión germánica se acentuó y durante todo el siglo XIII los Caballeros Teutónicos convirtieron y germanizaron a los prutenos, constituyendo un estado independiente en Prusia; Silesia fue incorporada al Imperio germánico, y a principios del siglo XIV los Teutónicos habían cerrado el acceso de Polonia al mar Báltico.

Durante el siglo XIII los vampiros Ventrue comenzaron a llegar a gran escala, procedentes del Imperio Germánico. Jurgen von Verden, el Príncipe de la ciudad de Magdeburgo, infiltró a sus servidores dentro de la Orden Teutónica, creando los Caballeros de la Cruz Negra, que se instalaron en las fortalezas germánicas dispuestas a lo largo del Báltico. Jurgen fue apoyado por los Señores del Este, una facción de su propio clan unida en la conquista de dominios en Europa Oriental, y por los vampiros del clan Tremere, con quienes se había aliado, aunque sus esfuerzos fueron detenidos por una alianza de los vampiros paganos, especialmente Gangrel. Estos vampiros destruyeron al Matusalén Alexandre, un poderoso aliado de Jurgen, aunque apenas unos años después los vampiros germánicos conseguían quebrar la influencia del poderoso culto pagano del dios Telyavel. A largo plazo los paganos no pudieron evitar la propagación del cristianismo y de los parásitos vampíricos que seguían su estela. La colonización de los vampiros germánicos se detuvo tras el asesinato de Jurgen von Verden en 1261, pues su sire Hardestadt desconfiaba de las ambiciones de su chiquillo.

Sin embargo, lo que no consiguieron los vampiros fue logrado por los mortales. A pesar de sufrir varios reveses ante los mongoles y los rusos, los Caballeros Teutónicos extendieron sus encomiendas por la costa del Báltico, creando su propio estado. Para sorpresa de todos los Cainitas de la zona en 1269 un grupo de cazadores cristianos atacó el santuario del Matusalén Byelobog, del clan Tzimisce, uno de los principales valedores de las antiguas costumbres paganas. Traicionado por sus propios servidores, fue atacado durante el día, y aunque consiguió escapar, estaba tan debilitado que el rebelde Lugoj, el Quebrantador de Sangre, consiguió derrotarle y diabolizarle.

La caída de Byelobog supuso un punto de inflexión para los vampiros de Polonia. Quienes habían adoptado las costumbres y la civilización cristiana terminaron prevaleciendo sobre quienes tozudamente se aferraban al paganismo. Los voivodas del clan Tzimisce extendieron su poder entre las

familias nobiliarias, creando y fusionando linajes familiares en los que se mezclaba la sangre no muerta. Una rama de la dinastía Piast incluso llegó a emparentarse con los Szantowicz, una de las familias de aparecidos Tzimisce, aunque perderían su influencia en el siglo XIV.

LA BAJA EDAD MEDIA Y LA EDAD DE ORO

Los últimos reyes de la dinastía Piast: Ladislao el Breve (1320) y Casimiro el Grande (1333-1370) consiguieron con esfuerzo reunificar el reino de Polonia. Fue una época de prosperidad para el país, acogiendo a numerosos judíos expulsados del oeste y adquiriendo el principado ruteno de Halicz (posteriormente Galitzia). La universidad de Cracovia fue fundada en 1364.

A Casimiro el Grande, que murió sin hijos, le sucedió en el trono su sobrino Luis de Anjou (1370-1382), rey de Hungría, que eximió a la nobleza polaca de pagar impuestos. Fue sucedido por su hija Eduvigis, que casó con el duque Jagellón (Jogaila) de Lituania. El duque fue bautizado y en 1386 recibió la corona de Polonia, reinando como Ladislao II Jagellón (1386-1434). El nuevo monarca se comprometió a cristianizar a sus súbditos lituanos, que aceptaron la conversión con algunas reticencias y conatos de revuelta. Tuvo que hacer frente a los últimos coletazos de la expansión germánica y derrotó a los Caballeros Teutónicos en la batalla de Grunewald (1410), que tuvieron que ceder numerosos territorios al rey polaco. Ladislao III (1434-1444), fue coronado también rey de Hungría en 1440, aunque no pudo consolidar la unión entre ambas coronas al morir en 1444 en la batalla de Varna frente a los turcos. Casimiro IV (1445-1492), trató de terminar con las continuas injerencias de los nobles en la política real, apoyándose en la baja nobleza. Durante su reinado prosiguieron los enfrentamientos con los Caballeros Teutónicos, que finalmente tuvieron que jurar vasallaje al rey (1466). Sin embargo, a finales del siglo XV Polonia sufrió constantes amenazas por parte de los emperadores germánicos, los príncipes rusos y los sultanes turcos.

El apogeo de Polonia continuó durante el siglo XVI, aunque la dinastía de los Jagellones, a menudo presente de forma simultánea en Bohemia y Hungría, concluyó en 1572. La Orden Teutónica fue finalmente sometida y la influencia germánica, contenida. Los turcos se dividieron, aunque las fronteras eran bastante inestables. Sin embargo, en el interior, el gran reino de Polonia y Lituania disfrutaba de una gran paz social, donde cohabitaban católicos, protestantes, ortodoxos y judíos, sin el estallido de las guerras de religión en occidente, debido a la proclamación en Varsovia de la paz religiosa. A la vez se produjo un gran florecimiento cultural, reforzado desde Italia por los lazos entre el papado y la Iglesia polaca.

Ante el avance del cristianismo y la muerte de muchos antiguos vampiros paganos, sus chiquillos formaron cuadrillas de salvajes rebeldes, que a menudo invadían los territorios de otros vampiros. Algunos voivodas Tzimisce fueron destruidos, pero otros rechazaron a los jóvenes Cainitas hacia el oeste. En cierta manera fue el preludio de las Guerras Anarquistas. Entre ellos había linajes muy diversos, pero en su mayoría pertenecían a los clanes Tzimisce y Brujah.

Entre estos rebeldes se encontraban los Caballeros de la Cruz Negra. Lucrecia de Hartz, se encontraba resentida contra Hardestadt y otros antiguos vampiros del imperio germánico por haber conspirado para destruir a Jurgen von Verden, al que había servido lealmente. Los vampiros de la Cruz Negra eran un grupo disciplinado y eficaz, aunque no todos se unieron a la rebelión acaudillada por Lucrecia. Esta rebelión de los caballeros Ventrue benefició a los voivodas Tzimisce, pues mientras los antiguos Sangre Azules ponían orden en sus filas, los antiguos Demonios extendían sus territorios a costa de la Orden Teutónica.

A pesar de las bajas sufridas entre sus filas, como la Príncipe Rakoljna de Cracovia, durante los siglos XV y XVI los Tzimisce controlaban casi la totalidad de Polonia. Algunos de ellos incluso recibieron embajadores de la Camarilla para que se unieran a la nueva secta, pero la presencia de sus ancestrales enemigos Tremere en ella, y sus leyes les resultaban completamente inaceptables. Aunque algunos antiguos Demonios colaboraron con la Camarilla, se trató de alianzas puntuales y que en última instancia sólo atendían a sus intereses.

El principal asidero de la Camarilla en Polonia fueron los Vástagos del clan Brujah, liderados por el Príncipe Isaac de Cracovia, que también mantenía una considerable influencia en la comunidad judía. Pronto recabaron el apoyo de otros vampiros resentidos con el dominio de los terribles voivodas, Gangrel, Nosferatu, Tremere y Ventrue, y aunque su posición era minoritaria por el momento, su presencia no pudo ser erradicada.

Los voivodas Tzimisce razonaron que sólo era cuestión de tiempo que la Camarilla orientase su atención hacia sus tierras y se entrometiese en sus asuntos. A principios del siglo XVI embajadores de los antiguos Demonios recorrían los caminos de Europa Oriental intercambiando impresiones e información. Finalmente, en la ciudad de Oradea, en Transilvania, amenazada por los turcos, se forjaron las bases de lo que sería la Liga de Oradea, una alianza entre los principales antiguos del clan Tzimisce que habían sobrevivido a las depredaciones de sus jóvenes. Aunque la Liga era teóricamente independiente de la política de las sectas, no se oponía a que sus miembros se aliaran con una u otra

facción. El único punto indiscutible era el juramento sagrado que obligaba a todos a acudir en ayuda de cualquiera de ellos que se viera amenazado.

Una vez alcanzado este pacto, varios voivodas Tzimisce consideraron que sería adecuado reconciliarse con sus congéneres del Sabbat, ya que la división entre generaciones sólo redundaría en perjuicio del clan. Algunos ingresaron plenamente en la secta, mientras que otros optaron por alianzas puntuales u ofrecer hospitalidad y apoyo a la Espada de Caín, ya fuera en forma de recursos, refugios o incluso poniendo a sus familias de aparecidos y szlachta al servicio de la secta. Sin embargo, los doce fundadores de la Liga de Oradea mantuvieron una teórica independencia.

Como era de esperar, la ambigua postura de los voivodas Tzimisce no siempre les atrajo demasiadas simpatías. En ocasiones, en los territorios que gobernaban convivían vampiros de la Camarilla y el Sabbat, y no permitían que los conflictos de las sectas alterasen la política local. No obstante esta forzosa neutralidad no evitó que poderes ajenos a Polonia comenzasen a poner sus ambiciosos ojos sobre el territorio.

LA GUERRA CONTRA LOS RUSOS

Segismundo II Augusto (1548-1572) fue el último monarca de la dinastía de los Jagellones. El cardenal primado de Polonia fue nombrado regente en tanto se elegía un nuevo candidato al trono en el extranjero (práctica que se mantuvo hasta el final del reino). Fracasaron las candidaturas ofrecidas por los Habsburgo de Austria. En 1573 fue elegido el francés Enrique de Valois, que renunció tras unos meses. Finalmente fue elegido Esteban Bathory, el voivoda de Transilvania, que derrotó a su rival, el emperador germánico Maximiliano II. Segismundo II fue sucedido por Segismundo III Vasa (1587-1632), cuya madre era una Jagellón y que trasladó la capital del reino de Polonia a Varsovia en 1596, además de perseguir a las comunidades protestantes y ortodoxas, y después su hijo Ladislao IV (1632-1648).

Esteban I Bathory se enfrentó al zar Iván IV el Terrible de Rusia, derrotando a los rusos, y persiguiéndolos hasta Moscú, hasta que renunciaron a sus pretensiones sobre Livonia y otros territorios del Báltico. A la muerte de Iván, los polacos aprovecharon la ocasión para influir en la sucesión, e incluso llegaron a mantener una guarnición en Moscú entre 1610 y 1612 y se apoderaron de importantes ciudades rusas como Smolensko, Novgorod, Severski y Chernigov, cuya posesión fue confirmada en 1634. No fue tan afortunada la guerra contra Suecia, que sí se apoderó de territorios polacos en el Báltico y de parte de Livonia.

La Camarilla intentó aumentar su presencia en Polonia a la muerte del rey Segismundo II, influyendo en el nuevo monarca. Los Tremere de Austria apoyaron la candidatura de Maximiliano de Habsburgo, pero los voivodas Tzimisce dejaron bien claro que no permitirían en el trono polaco a un títere de los Brujos. Debido a su fracaso, el Señor Tremere de Polonia fue depuesto y sustituido por Eusebiusz Jamski, Regente de Cracovia.

Por su parte los Demonios polacos orientaron su atención hacia la política de Rusia. De la misma forma que habían fomentado la unión entre Polonia y Lituania, consideraron que podían conquistar nuevos territorios a costa de los principados rusos. Aunque ya había tenido una destacada actuación en la política polaca durante la Edad Media, fue el momento del voivoda Hedeon Jaroslawicz, cuya influencia se acrecentaría y disminuiría durante los siglos siguientes. Jaroslawicz introdujo a sus peones en la corte real de Iván el Terrible, aguardando el momento para hacerse con el poder. En una arriesgada jugada, cuando el zar Feodor I murió sin hijos en 1598, se introdujo en la convulsa política sucesoria. El desaparecido zarevich Dimitri, al que se daba por muerto, regresó, pero los nobles rusos lo rechazaron como impostor. En verdad estos impostores eran el verdadero Dimitri, que había sido abrazado por el voivoda Jaroslawicz unos años atrás. Los hombres lobo, muy influyentes en la aristocracia rusa, y una continua amenaza para los vampiros, atacaron a Dimitri y creyeron haberlo matado en varias ocasiones, pero el escurridizo príncipe Tzimisce parecía disponer de varias vidas. A mediados del siglo XVII creyeron haber terminado con él, aunque otros dicen que el vampiro simplemente se cansó por la pugna al trono ruso tras el ascenso al trono de la dinastía de los Romanov.

Mientras los hombres lobo se dedicaban a perseguir a su chiquillo, Hedeon Jaroslawicz maniobraba expertamente en las aguas de la política, extendiendo sus territorios hacia el este con la expansión polaca. Sus chiquillos se instalaron en varios dominios del Báltico, donde entraron en competencia con otros vampiros locales.

EL FIN DE LA PAZ

La decadencia de Polonia comenzó a mediados del siglo XVII. En 1648 los cosacos zaporogos, que habitaban las tierras bañadas por el río Dniéper, se rebelaron contra el rey, liberados por Khmelnitisky, ofreciendo su lealtad al zar de Rusia, que había declarado la guerra a los polacos. Los rusos tomaron Kiev, Smolensko, Vilna y otros territorios antes de firmar la paz en 1656. Sin embargo, Polonia tuvo que hacer frente a un nuevo ataque de Suecia, que desde 1655 a 1658 ocupó y asoló el país, conquistando y

abandonando la capital Varsovia en varias ocasiones. Por el tratado de Oliva (1660), Livonia fue cedida a Suecia, pero aquellos terribles años de guerra serían conocidos en Polonia como el Diluvio.

El ducado de Prusia, sometido a Polonia, aprovechó la ocasión para rebelarse, y aliado con Suecia obligó al rey polaco a renunciar a su soberanía en 1657, obteniendo además territorios al este de Pomerania. Los polacos intentaron rehacerse retomando las hostilidades contra los rusos –esta vez aliándose con los tártaros del Mar Negro-, pero fue en vano, y tras ser nuevamente derrotados tuvieron que abandonar Smolensko, las tierras al este del río Dniéper, e incluso la importante ciudad de Kiev. Aprovechando una nueva revuelta de los cosacos, los turcos atacaron Polonia en 1672, conquistando Podolia.

Tras veinticinco años de sucesivas guerras, Polonia estaba arruinada y destruida en gran parte. Sin embargo, el gobierno del rey Juan Sobieski proporcionó un último período glorioso al reino. Juan participó en numerosas guerras, levantando el asedio de la ciudad de Viena por parte de los turcos en 1683. Aliándose con otros países y formando parte de la Santa Liga creada por el Papa de Roma intervino en una guerra contra los turcos atacando Hungría, Valaquia y Podolia, recuperando este último territorio en 1696.

Juan Sobieski fue sucedido por Federico Augusto, duque elector de Sajonia, que reinó como Augusto II (1697-1733). Poco después de acceder al trono se alió con Rusia y Dinamarca contra Suecia. Los suecos consiguieron rechazar a sus adversarios y ocuparon el norte de Polonia hasta 1709, agravándose la situación del país debido a una epidemia de peste. Augusto II fue obligado por el rey Carlos XII de Suecia a abdicar del trono polaco a favor de Estanislao Leszczyński. Sin embargo, los suecos y el nuevo rey polaco fueron aplastados por el zar de Rusia en la batalla de Poltava en 1709.

Pedro I de Rusia restableció en el trono polaco a Augusto II, aunque en la práctica tuteló el país hasta 1733. El zar ruso se convirtió en el principal vencedor de la guerra, consiguiendo los territorios bálticos de Livonia, Estonia, Ingria, y también el istmo de Carelia.

A la muerte de Augusto II estalló una guerra entre los dos candidatos al trono de Polonia: Estanislao Leszczyński, apoyado por Francia (su hija se había casado con el rey Luis XV en 1725) y Augusto III, hijo de Augusto II, a quien apoyaban Austria y Rusia. Bajo la presión del ejército ruso fue elegido Augusto III, pero la guerra continuó entre Francia y Austria hasta el tratado de Viena (1738). Los rusos se convirtieron en los árbitros políticos de Polonia, utilizando el territorio como base y lugar de paso en sus guerras contra Prusia y Austria durante las décadas siguientes.

A medida que la Camarilla conseguía imponerse en Europa Occidental sobre el Sabbat, volvía su atención hacia Europa Oriental, donde huían sus últimos enemigos. La ambigua neutralidad de varios antiguos Tzimisce no constituía óbice para que fueran considerados simpatizantes de la Espada de Caín. Por lo tanto, los antiguos de la Camarilla comenzaron a fomentar una política de aislamiento e inestabilidad para conjurar cualquier posible amenaza o represalia. Los Ventrue y Tremere del Imperio Germánico tenían especial interés en quebrar el poder de los antiguos Tzimisce, ya que habían sido enemigos desde las noches medievales.

El antiguo Gustav Breidenstein, Príncipe de Berlín, comenzó las hostilidades, provocando la sublevación de los prusianos contra la autoridad del rey de Polonia. Los voivodas Tzimisce reaccionaron con frialdad, ya que la mayor parte de Prusia escapaba a su influencia. Al mismo tiempo, la Camarilla azuzó las rivalidades entre Suecia y Polonia.

Los Tzimisce polacos recabaron la ayuda del Sabbat y de sus congéneres de clan presentes en Rusia. Durante las Guerras del Norte, varios antiguos de la Camarilla fueron horriblemente asesinados, entre ellos varios Vástagos de Varsovia. Cracovia se convirtió en el principal asidero de la secta, resistiendo gracias a una alianza entre los Brujah y los Tremere, que recibieron apoyos desde Austria. La guerra entre ambos bandos se entremezcló con los conflictos mortales que arruinaron el país, devastando poblaciones enteras. Algunos voivodas perecieron en los conflictos, mientras que otros se exiliaron con sus familias hacia Rusia o el Nuevo Mundo. El conflicto se agravó con la presencia de los hombres lobo, que cabalgaban con los cosacos y cazaban a los vampiros dondequiera que podían encontrarlos.

A principios del siglo XVIII, el país había sobrevivido, aunque seriamente debilitado. La Camarilla había aumentado sus territorios en el oeste, aunque con grandes costes. Sin embargo, en una visión general, podía afirmarse que los voivodas Tzimisce habían soportado el temporal, pues seguían manteniendo la mayor parte de su influencia en el reino. Hubo algunos cambios en sus dominios, pero seguían gobernando desde sus ancestrales fortalezas como habían hecho durante siglos, aunque el coste había sido colocar el reino bajo la influencia rusa.

LOS REPARTOS DE POLONIA Y EL FIN DEL REINO

Estanislao II Augusto Poniatowski (1764-1795), un aristócrata polaco favorito de la zarina Catalina II de Rusia, fue elegido rey de Polonia. El nuevo monarca trató de reconstruir el país a fin de frenar el desorden interior, tomando algunas medidas para desvincular el país de la dependencia de Rusia. Sin embargo, el gobierno zarista percibió enseguida sus intenciones, por lo que comenzó a desestabilizar

Polonia apoyando a los sectores descontentos de la nobleza. En 1767 las tropas rusas invadieron el país con la excusa de proteger a las poblaciones ortodoxas, y prusianos y austriacos también se apoderaron de los territorios limítrofes aduciendo que deseaban evitar la inestabilidad. En 1772 se produjo el primero de los repartos de Polonia, a instancias de Prusia, que se apoderó de Pomerania. Austria se apoderó de Galitzia, y Rusia de Livonia. En el territorio teóricamente “independiente” controlado por Estanislao II la influencia rusa siguió siendo dominante.

Sin embargo, las pérdidas territoriales no desanimaron al rey polaco, que en 1773 emprendió una nueva serie de reformas, convocando una Gran Dieta que elaboró una constitución liberal en 1791. Los aristócratas se opusieron a ella, pidiendo la intervención de los rusos y las potencias extranjeras, que alarmados por los acontecimientos de la Revolución Francesa de 1789 obligaron a Estanislao II a doblegarse, ratificando un nuevo reparto del país, en el que participaron Prusia y Rusia.

Ante la invasión extranjera los polacos se rebelaron, y en marzo de 1794 el patriota Tadeusz Kósciuszko dirigió una insurrección que durante meses hizo frente a rusos y prusianos antes de ser aplastada. En 1795 se produjo el tercer y último reparto. Austria tomó la Pequeña Polonia, con Cracovia y Lublin; Prusia se apoderó de Varsovia, Mazovia y Podlaquia; Rusia se anexionó Lituania, Bielorrusia, Volinia y Curlandia. En 1797 el reparto se confirmaba en un tratado que reconocía el fin del reino de Polonia. Estanislao II había abdicado el 25 de noviembre de 1795.

A medida que los vampiros del Sabbat se exiliaban en el Nuevo Mundo, los voivodas Tzimisce de Polonia se enfrentaban en solitario a la Camarilla. El gobierno de Estanislao II, el último rey polaco, no sólo tuvo que lidiar con las ambiciones de las potencias extranjeras, sino también con los vampiros que acechaban desde detrás de la escena.

Los Tremere tomaron la iniciativa. El antiguo Eusebiusz Jamski, que se había convertido en Pontífice de los Brujos polacos, combatió a los Demonios tanto en la arena política como en el campo de batalla. Consolidó su dominio en la ciudad de Cracovia, con el apoyo del Príncipe Isaac y los Brujah y destruyó al voivoda Ludomir Bratowicz, su principal rival durante siglos. Paralelamente, los Ventrue prusianos, liderados por el Príncipe Gustav Breidenstein, expulsaban a los Tzimisce de Pomerania y la costa del Báltico.

Los voivodas Tzimisce se encontraban en una precaria situación, por lo que una vez más acudieron a la ayuda de sus congéneres rusos. El voivoda Hedeon Jaroslawicz, que había situado a sus peones en la corte rusa en el siglo anterior, y que influía en las decisiones del gobierno de Varsovia, resultó enormemente fortalecido, controlando gran parte del reino polaco que quedó bajo soberanía rusa.

El estallido de la Revolución Francesa y varias revueltas anarquistas en Europa Occidental, detuvieron el avance de la Camarilla durante un tiempo. En el momento de la disolución del reino de Polonia, los voivodas Tzimisce habían perdido gran parte de su poder, aunque seguían constituyendo la facción vampírica más importante del país.

EL GRAN DUCADO DE VARSOVIA

Napoleón Bonaparte, el emperador de Francia, derrotó en 1806 a los prusianos y en 1807 a los rusos con la ayuda de soldados y nobles polacos exiliados tras el fin del reino. La relación sentimental del emperador con María Walewska y la colaboración del general Dabrowski le llevaron a interesarse por el destino de Polonia, y tras firmar la paz de Tilsit con el zar Alejandro I de Rusia, constituyó el Gran Ducado de Varsovia, vasallo de Francia, tomando algunos territorios de los repartos anteriores, y completándolo con las cesiones de Austria en 1809. Como Gran Duque eligió a uno de sus aliados, el rey de Sajonia. Las tropas polacas, capitaneadas por Joseph Poniatowski, sobrino de Estanislao II, participaron activamente en las campañas napoleónicas.

Tras la derrota de Napoleón, el Congreso de Viena de 1815 declaró ilegítimo el Gran Ducado de Varsovia, y confirmó la unión entre Polonia y Rusia, aunque no obstante, debió devolver a Prusia y Austria los territorios cedidos previamente para la creación del Gran Ducado. Hubo gran resistencia por parte de los polacos, que perdieron gran parte de sus derechos civiles. Muchos partieron al exilio, y la ciudad de París se convirtió en el principal centro de acogida para los intelectuales, como el poeta Adam Mickiewicz o el compositor Frédéric Chopin.

Las guerras napoleónicas introdujeron en Polonia a una nueva facción vampírica: los Toreador. Aunque los miembros del Clan de la Rosa ya habían visitado el país previamente, e incluso algunos miembros del linaje permanecían en el mismo desde las noches medievales, se trataba de casos excepcionales y anecdóticos. Sin embargo, con la llegada de los ejércitos franceses acudieron algunos antiguos, que trataron de construir un nuevo dominio en una tierra que consideraban exótica y salvaje y que les atraía irresistiblemente.

Los Toreador demostraron pronto estar bien capacitados para navegar en las turbulentas aguas de la agitada política vampírica de Polonia. Aunque los Ventrue y los Tremere mantenían una mayor

influencia, los Toreador se introdujeron como árbitros en las disputas con los vampiros Tzimisce. Algunos voivodas del clan de los Demonios consideraban a los recién llegados como “mascotas” graciosas o un elemento de sofisticación en sus cortes. Por lo menos eran mucho más corteses y educados que el resto de sus enemigos. Un Toreador se proclamó Príncipe de Varsovia durante la ocupación napoleónica, siendo aceptado por las principales facciones políticas de la ciudad.

Sin embargo, los Ventrue y Tremere polacos se sentían molestos ante la intromisión de facciones extranjeras en su dominio, y aunque redundó en perjuicio de la Camarilla pronto comenzaron a maniobrar para destruir el Gran Ducado de Varsovia. Aunque gran parte de los Toreador huyeron con la retirada de las tropas napoleónicas, desde el exilio fomentarían el resurgimiento del nacionalismo polaco, y dejarían numerosos chiquillos Abrazados entre la población local como para convertirse en un factor indeleble en la política vampírica del país desde entonces.

EL NACIONALISMO POLACO

A partir de 1815, los polacos vivieron dispersos entre las fronteras de países distintos, según dependieran de Austria, Prusia o Rusia. La mayoría de ellos vivían dentro del Imperio Ruso, junto a numerosos judíos y otras minorías, rutenos y lituanos.

Bajo el dominio de Rusia los primeros años resultaron tranquilos. El delegado del zar Alejandro I Romanov era su hermano Constantino, casado con una mujer polaca. En 1818 fue creada una universidad en Varsovia, donde los métodos autoritarios y las injerencias de Rusia alentaron una oposición que tomó forma bajo varias sociedades secretas. En 1830 estalló una revolución en Varsovia, cuando el zar Nicolás I (que gobernaba desde 1825) pretendió enviar tropas polacas para sofocar los alzamientos en Francia y Bélgica. El general Paskiévich reconquistó la ciudad e inició la represión de los dirigentes nacionalistas, convirtiendo en 1832 a Polonia en una provincia sin derechos. Las medidas fueron muy crueles: ejecuciones, deportaciones a Siberia, traslado de los nobles polacos a las estepas del Caúcaso y uso obligatorio de la lengua rusa en las escuelas y tribunales.

Tras la muerte del zar Nicolás I comenzó un tímido proceso liberalizador, produciéndose al mismo tiempo una división entre las dos corrientes del nacionalismo polaco: los blancos (aristócratas) y los rojos (revolucionarios). En 1863 estalló una nueva revuelta, que fracasó por las divisiones internas del nacionalismo. Rusia y Prusia colaboraron en la represión, eliminando radicalmente las reformas previas y cambiando el nombre de Polonia por “País del Vístula”. La represión no sólo se extendió a la lengua y la enseñanza, sino también a la Iglesia Católica. Sin embargo, a partir de 1880 la presión se relajó nuevamente, con la aparición de varios partidos polacos.

La parte de Polonia anexionada por Austria tomó el nombre de “Reino de Galitzia y Lodomeria”, pero el gobierno de Viena no mostró voluntad de asimilación o de conversión, debido en gran parte a la gran diversidad de nacionalidades que convivían en el Imperio Austro-Húngaro. Los aristócratas polacos fueron bien acogidos en la corte vienesa, lo que acabó con las tentaciones de rebelión del nacionalismo.

Sin embargo, la ciudad libre de Cracovia (convertida en República por el Congreso de Viena) se mostraba agitada por las revoluciones liberales. La rebelión no fue secundada por gran parte de los polacos y las tropas austriacas terminaron anexionándose el enclave. Sin embargo, a pesar de esta revuelta, las relaciones entre los polacos y los emperadores austriacos mejoraron notablemente, y en 1861 el estatuto de Galitzia reconoció el polaco como lengua oficial. Los polacos también formaron parte de los sucesivos gobiernos austriacos.

En Prusia, los polacos fueron considerados ciudadanos prusianos, y desde 1871, del Imperio Alemán, lo que les confería ciertas obligaciones, pero también el derecho de voto y de elección en el *Reichstag*. Los gobiernos de Berlín, fomentaron, no obstante, la germanización, sirviéndose de la escuela y del ejército. También implantaron sistemáticamente y con un elevado coste, colonos alemanes en el territorio polaco. La población se aferró a su lengua y religión, y a su vez también emigraron a los territorios de Alemania. A finales del siglo XIX el progreso industrial atrajo a numerosos obreros polacos –en particular mineros– a la Alta Silesia y a la cuenca del Rhur.

Durante buena parte del siglo XIX, paralelamente a la división de Polonia entre Austria, Prusia y Rusia, existían distintas zonas de influencia. Los voivodas Tzimisce eran la facción más poderosa e influyente, concentrando su control sobre la zona rusa, donde no obstante permitían la existencia de otros linajes, sometidos a un fuerte vasallaje. Aunque existía un Príncipe de Varsovia, perteneciente a la Camarilla, su posición era meramente nominal, y gobernaba cumpliendo la voluntad de los Tzimisce, quienes a su vez lo protegían de la amenaza del Sabbat. Sin embargo, su posición no estaba del todo asentada, debido a las continuas intromisiones de la administración rusa, que durante esta época escapaba a su control. Los antiguos Demonios a menudo debían aliarse con otras facciones para mantener el control de sus territorios. Y los vampiros no eran el único problema. Numerosos hombres lobo, procedentes sobre todo de Rusia, realizaban sangrientas incursiones en los territorios de los vampiros.

Los territorios polacos en manos de Austria eran quizás los más disputados. Situados en torno al dominio de Cracovia, Brujah, Toreador y Tremere mostraban un frente común ante el Sabbat y los Tzimisce. La poderosa figura del Pontífice Eusebiusz Jamski, del clan Tremere, era el principal exponente de la Camarilla, aunque nunca llegó a proclamarse Príncipe.

Por su parte los Ventrue alemanes, dirigidos por el Príncipe Gustav Breidenstein de Berlín, impusieron una fuerte germanización sobre los territorios polacos en poder de Prusia, utilizando a la administración alemana para minar la influencia de los Tzimisce. La costa de Pomerania y Prusia era sin duda el territorio donde la Camarilla había asumido un control más completo a finales del siglo XIX.

Los voivodas Tzimisce no asistieron pasivamente a la invasión de los demás clanes, y a menudo utilizaron a la Espada de Caín como una herramienta a su disposición para frenar el avance de la Camarilla. En otras ocasiones, como ocurrió en Varsovia, el Príncipe de la Camarilla gobernaba a cambio de aceptar un vasallaje, a menudo en forma de un Vínculo de Sangre. Muchos de los Vástagos de las grandes ciudades aceptaban actuar como ojos y oídos para los Demonios.

Los gobiernos extranjeros eran una continua injerencia y molestia para los Tzimisce, que fomentaron los alzamientos y rebeliones de carácter nacionalista, a menudo a través del Sabbat. El poderoso voivoda Stanislaw Bratowicz envió a varias manadas de la Espada de Caín a Alemania y Austria, y durante buena parte del siglo XIX se convirtió en una amenaza para la Camarilla. Eusebiusz Jamski, Pontífice Tremere de Cracovia y Justicar del clan durante esta época se convirtió en su principal enemigo, consiguiendo derrotarlo y diabolizarlo en 1855, apoderándose de su dominio. Sus chiquillos supervivientes huyeron en su mayoría al Nuevo Mundo.

Hacia finales del siglo XIX la mayor parte del territorio polaco había alcanzado cierta estabilización en el plano vampírico. La Camarilla había aumentando su influencia sobre el norte y el sur del país, pero gran parte del centro y el este escapaba por completo a su control. Los Tremere y los Ventrue germánicos y austriacos se prepararon para aprovechar cualquier oportunidad para expulsar a sus centenarios enemigos del territorio polaco.

INDEPENDENCIA Y RECONSTRUCCIÓN

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial en 1914, los polacos se encontraban en los ejércitos de Alemania, Austria y Rusia. Sin embargo, ya en 1915, los Imperios Centrales conquistaban el “reino de Polonia”, dependiente del Imperio Ruso, y se repartieron la administración: los alemanes en Varsovia y los austriacos en Lublin. Para atraerse a los polacos en la guerra, les prometieron que una vez concluidas las hostilidades les cederían un estado independiente, bajo la forma de una monarquía hereditaria y constitucional. En enero de 1917 se constituyó un Consejo de Estado polaco, que dimitió en julio.

Sin embargo, desde los países Aliados de Occidente se hacían otras promesas a los polacos. El presidente de Estados Unidos, Wilson, ofreció una Polonia independiente y con libre acceso al mar. Un Comité Nacional polaco fue reunido en París, y a partir de mayo de 1918 los polacos se unieron a los ejércitos Aliados.

Tras el final de la guerra en noviembre de 1918, Polonia se constituyó como estado independiente, tomando como base el Congreso de Viena de 1815, añadiéndose un corredor con salida al mar a través de Danzig además de la Galitzia arrebatada por Austria, así como territorios en Silesia y Prusia. Las fronteras comenzaron a fijarse en 1919.

Sin embargo, pronto comenzaron las amenazas al nuevo estado. Los bolcheviques, que habían tomado el poder en Rusia, atacaron desde el este. En 1920 los polacos tomaron la ofensiva con la colaboración de bielorrusos y ucranianos opuestos al gobierno soviético de Vladimir Lenin, asumiendo el control de Kiev. El Ejército Rojo reaccionó y expulsó a los invasores de todos los frentes, llegando hasta Prusia Oriental. Los combates con los bolcheviques continuaron durante varios meses hasta que el 28 de julio ambos bandos se sometieron al arbitraje de los Aliados. El 18 de Marzo de 1921 se establecieron las fronteras entre Polonia y la Unión Soviética en la línea establecida por Lord Curzon, secretario de Estado británico.

Existen muchas y diversas teorías sobre el estallido de la Primera Guerra Mundial, pero sin duda se debió a los actos de los mortales, por mucho que los vampiros reclamen su papel en el conflicto, cuando en su mayoría se vieron arrastrados o desbordados por las consecuencias de la guerra.

El Príncipe Gustav Breidenstein de Berlín recibió con entusiasmo el comienzo de las hostilidades europeas, que le permitían cobrarse viejas deudas pendientes con sus ancestrales enemigos, y extender su hegemonía y la del clan Ventrue por todo el continente. Por lo que se refiere a Polonia, desde la época de la formación del reino de Prusia, había comenzado un mortífero juego para derrotar al voivoda Hedeon Jaroslawicz. En cierta manera cada uno de ellos era el rostro de las rencillas que enfrentaban a los Ventrue con los Tzimisce desde la Edad Media.

El Príncipe de Berlín trazó una alianza con los Tremere, en especial con el antiguo Pontífice Eusebiusz Jamski de Cracovia. Ambos antiguos decidieron que para acabar con el poder de los voivodas

polacos era necesario arrebatar los territorios de Polonia que se encontraban en manos de Rusia, y someterlos al mismo proceso de germanización y occidentalización del resto del país.

La Polonia rusa fue conquistada en apenas unos meses, pero los vampiros alemanes y austriacos que avanzaban con los ejércitos se encontraron con muchas dificultades. No sólo la propia resistencia de los voivodas, algo que esperaban, sino de los propios vampiros polacos de la Camarilla. Los Toreador y los Brujah especialmente no estaban muy satisfechos con el acuerdo entre los Ventrue y Tremere que los excluía. Cuando el Príncipe de Varsovia fue depuesto y destruido en 1915, acusado de colaborar con los Demonios, su sucesor, Karl Stenbock, del clan Ventrue, se encontró con que los antiguos de la capital polaca no estaban dispuestos a reconocerlo.

Los años siguientes fueron especialmente duros, y mientras los vampiros de la Camarilla se enfrentaban entre ellos, la Espada de Caín aprovechó la oportunidad. Varios dominios fueron asaltados, convirtiéndose en Diócesis del Sabbat.

Algunos vampiros de la Camarilla, sobre todo Toreador, se convirtieron en Anarquistas o se unieron a la Espada de Caín, viendo en la secta rival no sólo una forma de oponerse a los Ventrue y los Tremere, sino de mantener el espíritu nacional polaco, a pesar del desentendimiento de los Cainitas por los asuntos mortales. Al mismo tiempo, en la política internacional los acontecimientos se precipitaban: Un Consejo formado por antiguos del clan Brujah tomaba el poder en la Unión Soviética, mientras los Ventrue ingleses y estadounidenses se oponían al proyecto de hegemonía de Gustav Breidenstein, presionados por otros clanes.

Tras la Primera Guerra Mundial la Camarilla de Polonia resultó enormemente debilitada, varios de los dominios de la secta habían caído en manos del Sabbat o de los voivodas Tzimisce. El antiguo Hedeon Jaroslawicz se convirtió en el poder hegemónico del renovado país, y sus peones y vasallos se extendían por todo el territorio independientemente de la política de sectas. Los Ventrue y Tremere, enormemente dependientes de la influencia germánica, resultaron los perdedores del conflicto, mientras otros linajes, especialmente los Toreador y Brujah, tomaban posiciones en las nuevas fronteras.

LA REPÚBLICA POLACA

Tras la proclamación de la república polaca en noviembre de 1918, el mariscal Josef Pilsudski, dirigente socialista y héroe de la independencia, fue elegido presidente. Su gobierno tuvo que hacer frente al problema de las minorías presentes en el país (lituanos, alemanes, rutenos, ucranianos y judíos) y desarrollar una reforma agraria muy necesaria, aunque en este último aspecto se limitó a la expropiación de los terrenos en manos de los grandes terratenientes alemanes.

Las instituciones polacas vivieron el enfrentamiento entre los “legionarios” de Pilsudski y los nacionaldemócratas, surgidos de los partidos del exilio. También surgieron los partidos del populista radical de Thugutt y el moderado Wincenty Witos. La constitución fue aprobada en 1919, entrando en vigor en 1921. Las primeras elecciones de 1922 dieron la victoria a los nacionaldemócratas, lo que llevó a la dimisión de Pilsudski. Sin embargo, el dirigente socialista dio un golpe de estado en 1926 con el apoyo de los populistas radicales y de los socialistas. El nuevo dictador revisó la constitución debilitando el poder del parlamento y asumiendo las tareas de jefe de gobierno, ministro de guerra y jefe de estado, con el beneplácito de sus seguidores, el ejército y la burocracia. Las elecciones de 1930 llevaron a Pilsudski a la victoria, aunque impuesta mediante el terror. Los dirigentes de la oposición fueron encarcelados.

En 1935 Pilsudski promulgó una constitución autoritaria, que supuso el fin del parlamentarismo. En 1937 creó el K.O.C. (en polaco Grupo de Unificación Nacional), movimiento de ideología antisemita.

Desde el punto de vista internacional, Pilsudski mantuvo una política ambigua, firmando pactos de no agresión con Alemania (1934) y la Unión Soviética (1932), así como varios pactos militares defensivos con Inglaterra, Francia y Rumanía.

Durante las décadas de 1920 y 1930 el voivoda Hedeon Jaroslawicz fue el principal poder en territorio polaco. De hecho, muchos Vástagos se referían a él entre atemorizados susurros como “El Voivoda de Polonia”, tal era su reputación. Prácticamente no existía ningún dominio en el que no tuviera representantes, simpatizantes, aliados o vasallos.

Sin embargo, no todos los vampiros del país estaban conformes con la situación, y de hecho la dolorosa derrota infringida a la Camarilla tras la Primera Guerra Mundial había generado cierto irredentismo. El Príncipe Gustav Breidenstein de Berlín tuvo que ceder gran parte de las labores de gobierno en manos de su chiquillo, Wilhem Waldburg, pero en secreto fomentó el rearme de Alemania con miras a reiniciar hostilidades. El Consejo Brujah de la Unión Soviética consideraba que el voivoda Jaroslawicz era una amenaza demasiado cercana, y en efecto, el poderoso Tzimisce estaba aliado con varios de sus congéneres de Bielorrusia, Ucrania, Rusia y el Báltico. Por último, y quizás la principal amenaza al poder del antiguo Demonio era el antiguo Pontífice Eusebiusz Jamski, del clan Tremere, que junto con los vampiros de Cracovia deseaban imponer la hegemonía de la Camarilla sobre toda Polonia y deshacerse de Jaroslawicz.

Las décadas siguientes fueron un período tenso, avivado por las hostilidades políticas que hicieron peligrar la democracia en muchos países. Los Vástagos avivaron las llamas de los rencores y odios del pasado, y siguieron la estela de los partidos políticos y ejércitos como una forma de cimentar su propia influencia.

ENTRE HITLER Y STALIN

Pese a las buenas relaciones que Alemania parecía mantener con la dictadura militarista de Pilsudski, en marzo de 1939 el gobierno nazi de Adolf Hitler exigió la cesión de la ciudad portuaria de Danzig y un corredor que uniera Alemania con Prusia, aislada desde el final de la Primera Guerra Mundial por la salida al mar de Polonia. El gobierno de Varsovia se negó categóricamente. El 23 de agosto se firmó un protocolo de no agresión entre Alemania y la Unión Soviética, en el que secretamente se planteaba un reparto de Polonia. El 1 de septiembre las tropas alemanas invadieron el país desde el oeste, mientras los soviéticos hacían lo mismo por el este. Varsovia capituló el 27 de septiembre y el país volvió a ser dividido.

Los territorios polacos ocupados por la Unión Soviética fueron repartidos entre Lituania, Bielorrusia y Ucrania. Las autoridades soviéticas comenzaron una terrible purga, deportando a millón y medio de polacos a Siberia y Asia Central, y en abril de 1940 más de cuatro mil oficiales polacos fueron masacrados en Katyn, cerca de Smolensko.

El gobierno nazi de Alemania se apoderó del oeste de Polonia, creando una administración directa en Cracovia, al tiempo que iniciaron en los territorios anexionados una germanización masiva y una colonización por parte de refugiados de la Primera Guerra Mundial. En el gobierno títere instalado en Cracovia los polacos desempeñaron funciones subalternas, y las eliminaciones físicas y los envíos masivos a los campos de concentración se hicieron frecuentes, especialmente sobre la población judía.

Los polacos reaccionaron organizando una resistencia. La AK (*Armia Krajowa*, Ejército del Interior) era el elemento rebelde más importante. El 1 de agosto de 1944, la AK provocó una insurrección general en Varsovia, que los alemanes tardaron nueve semanas en aplastar. Se produjeron más de 250.000 bajas y la ciudad fue arrasada. Las tropas soviéticas detuvieron su avance en el este por orden del presidente Stalin, quien prefería ver a los polacos masacrados antes de introducir su ejército. A pesar de todo, la ofensiva soviética del 12 de enero de 1945 dio por terminada la ocupación alemana de los territorios polacos de Varsovia, Alta y Baja Silesia.

El 22 de julio de 1944 los soviéticos establecieron en Lublin el Comité de Liberación Nacional, presidido por el comunista Boleslaw Bierut, para la prefiguración del futuro gobierno polaco, pero fue necesario encajarlo con los representantes polacos en el exilio, apoyado por ingleses y americanos. Tras difíciles negociaciones, los Aliados alcanzaron un acuerdo en junio de 1945, y aceptaron que Polonia quedase bajo la órbita de la Unión Soviética.

La Segunda Guerra Mundial fue sin duda un acontecimiento que dejó una huella indeleble sobre toda la sociedad vampírica polaca, más allá de las fronteras de clanes y sectas. Ni el poder de los voivodas Tzimisce, ni la Camarilla, ni el Sabbat pudieron resistir ni soportar los efectos de la guerra. El dominio de Varsovia fue completamente arrasado, y los vampiros que habitaban entre la próspera comunidad judía de Polonia, principalmente Brujah, Tremere y Ravnos, fueron destruidos o expulsados.

Entre los ejércitos nazis acudieron numerosos vampiros germánicos, sobre todo Ventrue y Tremere, ansiosos de revancha por las secuelas de la Primera Guerra Mundial y deseosos de construir sus dominios sobre las cenizas de los voivodas polacos. El antiguo Eusebiusz Jamski, Pontífice Tremere de Polonia, dio la bienvenida a los invasores, y colaboró activamente con ellos para atacar a los Tzimisce, al tiempo que también realizaba una purga entre sus adversarios. El Príncipe Isaac de Cracovia, del Clan Brujah, desapareció durante la deportación de la población judía de la ciudad.

Toda la sociedad de la Estirpe de Polonia se tambaleó en cuestión de semanas, y la estructura de las sectas desapareció, menudeando los rencores y rencillas personales, y los vampiros se lanzaron unos contra otros. Algunos de ellos perecieron a manos de los mortales, ya fuera durante las matanzas masivas, las detenciones o las ejecuciones sumarias. La Mascarada se quebró en varias ocasiones, pero las pruebas y testimonios desaparecieron durante la confusión de la guerra.

Con la aparición de los campos de concentración en Treblinka, Auschwitz-Birkenau y otros lugares, algunos vampiros acudieron para cebarse como carroñeros de la miseria de los prisioneros: judíos, gitanos, homosexuales y en general todas aquellas minorías étnicas e ideológicas “indeseables” para los deseos de “pureza” de los nazis.

El momento de la revancha para los vampiros polacos llegó en 1944, cuando los ejércitos soviéticos llegaron al Vístula, y con ellos varios Vástagos del Consejo Brujah de la Unión Soviética, que veían en la derrota de los nazis no sólo un medio para salvaguardar su dominio, sino también extender su influencia e ideología al resto del mundo. En varias ocasiones los Brujah rusos se adelantaron a los ejércitos soviéticos, atacando a los vampiros nazis e instalando las bases para su presencia en el país. En otros casos atacaron a los vampiros polacos y les arrebataron sus dominios.

Con el final de la guerra puede decirse que los voivodas Tzimisce habían sido los más afectados por los efectos de la contienda. Varios, que habían sobrevivido a siglos de conflicto, ardieron como hojas en un incendio; otros vieron sus dominios completamente arrasados o sus fronteras alteradas. Sus aristocráticos linajes fueron dispersados al viento, y sólo unos pocos sobrevivieron, entre ellos el poderoso Hedeon Jaroslawicz. La caída de los antiguos Tzimisce también supuso un duro golpe para el Sabbat, que había acrecentado su influencia en Polonia gracias a ellos. Sólo sobrevivieron unas pocas manadas aisladas, casi todas nómadas.

Por lo que respecta a la Camarilla, resultó enormemente alterada. Si anteriormente el poder de la secta estaba concentrado en las poblaciones judías y germánicas, con los cambios de fronteras y el desplazamiento de poblaciones la situación se alteró por completo. Los antiguos vampiros de origen alemán o judío habían desaparecido o habían sido destruidos, lo que permitió el ascenso de los Vástagos polacos, sobre todo Toreador y Brujah, a las posiciones vacantes. Asimismo, los Brujah soviéticos instalaron a sus peones en la administración comunista y crearon numerosa progenie.

LAS NUEVAS FRONTERAS Y EL COMUNISMO

Polonia cambió nuevamente de fronteras en 1945, a raíz de los acuerdos de Yalta y Postdam por parte de los Aliados. Stalin y los soviéticos se adelantaron a las decisiones tomadas presentando sus zonas de ocupación como base de las fronteras definitivas. En las regiones situadas al este de la línea Oder-Neisse (Stettin, Neumark de Brandenburgo, Baja Silesia), los residentes alemanes fueron expulsados para evitar conflictos étnicos. La expulsión fue precedida por el éxodo de los meses anteriores al fin de la guerra. La línea Curzon fue fijada como límite oriental de Polonia, y en la Conferencia de París se acordó la incorporación de algunas provincias polacas del este a la Unión Soviética, cediendo en compensación antiguos territorios alemanes en Pomerania y Prusia. Los cambios sobre el mapa se tradujeron en masivos traslados de población de un extremo a otro de Polonia, para evitar problemas con las minorías.

En 1947 se celebraron elecciones en Polonia, que controladas por los comunistas, llevaron a la victoria con un 90 % al Partido Obrero Unificado Polaco (POUP). Tras una serie de relevos dirigidos por Stalin desde la Unión Soviética, Boleslaw Bierut, un miembro del KGB, se hizo con el poder. Varios dirigentes políticos polacos fueron encarcelados.

El deterioro de las condiciones de vida provocó revueltas en Poznan en 1956, poco después de la muerte de Stalin. Con el beneplácito del líder soviético Nikita Kruschev, sucesor de Stalin, Wladyslaw Gomulka se convirtió en presidente de Polonia en octubre. Pero sus reformas llegaron tarde y quedaron sin efecto: la situación económica continuó degradándose y el régimen polaco adquirió un carácter cada vez más autoritario. En 1970 volvieron a producirse nuevas revueltas en las ciudades de Polonia. Gomulka cedió el poder a Edward Gierek, que trató de realizar inversiones masivas para revitalizar la economía, pero sus planes fracasaron a largo plazo. En 1976 las huelgas condujeron a la creación del Comité de Defensa de los Trabajadores (KOR en polaco), la primera organización obrera que desafió al comunismo. En octubre de 1978, Karol Wojtyla, cardenal-arzobispo de Cracovia, fue elegido Papa con el nombre de Juan Pablo II. La Iglesia Católica polaca, ya muy poderosa, reforzó su influencia sobre la sociedad.

En 1982 alza de los precios y el fracaso de los planes económicos provocaron huelgas en todo el país. El sindicalista Lech Walesa dirigió desde los astilleros de Gdansk (Danzig) el desafío al gobierno. El presidente Gierek trató de negociar, pero se vio forzado a dimitir en septiembre. La confederación Solidaridad, que agrupaba a varios sindicatos y grupos sociales, fue fundada y reconocida oficialmente en octubre. El gobierno comunista entró en crisis, por lo que los militares proclamaron el estado de guerra, tratando de restaurar la autoridad y evitar una intervención soviética. La mayoría de los dirigentes de Solidaridad fueron encarcelados y la confederación obrera pasó a la clandestinidad.

A pesar de ciertas medidas liberalizadoras y algunas amnistías, la sociedad polaca permaneció estancada. En 1988 el gobierno polaco tomó la vía del diálogo con la oposición, animado por las perspectivas de reforma que desde la Unión Soviética llegaban a Europa Oriental. Poco tiempo después, el dominio comunista sobre la zona se hundía.

Los Brujah soviéticos y sus aliados comenzaron una concienzuda reforma de los dominios polacos, expulsando o destruyendo a los gobernantes incómodos e instalando Vástagos favorables a sus cambios, o Vinculando a otros para asegurarse su lealtad. Sin embargo, como ya había ocurrido en siglos anteriores, ni siquiera el poder de los Brujah fue capaz de expulsar a los antiguos voivodas, por lo que se limitaron a ignorarlos, aunque en algunos casos llegaron a algunos acuerdos y pactos puntuales. El voivoda Hedeon Jaroslawicz, que había perdido gran parte de su influencia durante la guerra, se adaptó formidablemente al gobierno comunista, introduciendo a sus agentes aparecidos en las filas burocráticas y de los servicios secretos. Sus contactos incluso llegaban a escuchar las palabras del Consejo Brujah. Durante las décadas siguientes fue incluso capaz de de Vincular por Sangre al Príncipe Wladyslaw de Cracovia, líder de los Brujah polacos.

De la misma forma que el Sabbat dependía del capricho cambiante de los voivodas Tzimisce de Polonia, la Camarilla tuvo que ceder el control de las estructuras de la secta en el país a los Brujah soviéticos, que siempre que no gobernaban abiertamente, a menudo actuaban como asesores o consejeros de los Príncipes polacos, interviniendo directamente en sus asuntos en nombre del Consejo Brujah. Esta situación comenzó a crear un clima de animadversión hacia los vampiros rusos, y en secreto, tras la escena, los vampiros del Sabbat y de la Camarilla de Polonia comenzaron a trazar planes para desembarazarse de los invasores.

Las revueltas de los mortales fueron aprovechadas para debilitar el dominio de los Brujah y sus aliados. Toreador, Ventrue y Tzimisce introdujeron a sus peones en el sindicato Solidaridad, mientras que Gangrel y Nosferatu atacaban en los dominios rurales, tratando de impedir los avances de la industrialización.

Y en secreto, el voivoda Hedeon Jaroslawicz enfrentaba a unos vampiros contra otros, apoderándose gradualmente de las estructuras de poder, pensando que a largo plazo el gobierno comunista quedaría por completo bajo su propia influencia. Al centrarse en el ámbito vampírico, ignoró la tendencia cambiante de los mortales, que no pretendían tanto desembarazarse de las injerencias soviéticas como del sistema comunista por completo.

LA CAÍDA DEL COMUNISMO Y LA DEMOCRACIA

A partir de 1988 comenzaron a realizarse varios encuentros entre los comunistas y los grupos de la oposición polaca, consiguiendo llegar a varios acuerdos que desembocaron en elecciones democráticas en junio de 1989. Los candidatos de la confederación Solidaridad triunfaron con un 35 % de los escaños de la Dieta (Congreso) y 99 escaños sobre 100 en el Senado. Era necesario un reparto de poder, y fue elegido presidente de la República el dirigente Jaruzelski, nombrando primer ministro a Tadeusz Mazowiecki, uno de los consejeros de Lech Walesa. Las diferencias entre ambos se fueron acentuando con el tiempo y Walesa se mostró partidario de disolver o dividir Solidaridad en las siguientes elecciones.

En 1990 Alemania y Polonia firmaban un tratado que garantizaba la estabilidad de las fronteras entre los dos países en la línea Oder-Neisse establecida después de la Segunda Guerra Mundial. El 9 de diciembre se celebraron nuevas elecciones y fue elegido presidente de la República Lech Walesa. Su gobierno se centró en la liberalización económica, que no obtuvo los resultados esperados. Paralelamente a los cambios producidos en toda Europa Oriental y el descontento ocasionado por el alza en los precios y la crisis económica, los polacos se mostraron descontentos con Solidaridad, y en las elecciones de 1991 los antiguos comunistas, que se habían reconvertido en un grupo socialdemócrata y renovador, obtuvieron una amplia representación parlamentaria, por lo que Walesa se vio obligado a pactar con ellos para garantizar su continuidad en las instituciones. En 1992 algunos rumores señalaban que Walesa estaba preparando un golpe de estado para superar la crisis, pero no llegaron a confirmarse. En 1993, la población polaca, descontenta por los años de gobierno de Solidaridad, dio la victoria a los ex comunistas, que formaron una coalición con el Partido Agrario-Campesino, agrupación de gran peso en la historia política de Polonia.

Poco a poco los sucesivos gobiernos polacos comenzaron a introducir a su país en la escena internacional, entrando en negociaciones con la Unión Europea para un futuro ingreso en el mercado económico occidental. Asimismo, el país también adaptó sus estructuras militares, siendo admitido en la OTAN en 1999.

La repentina caída de la Unión Soviética y la repentina desaparición del Consejo de los Brujah que constituía la principal facción vampírica en el gobierno comunista, sorprendió a muchos Vástagos. Privados del apoyo de sus congéneres soviéticos, los Brujah polacos se encontraban severamente debilitados, y los demás clanes, tras unos breves titubeos aprovecharon la oportunidad para atacar a los vampiros rusos. En la mayoría de los dominios los Príncipes o agentes del Consejo Brujah fueron derrocados, asesinados o expulsados. Sólo unos pocos consiguieron sobrevivir, bien por haber pactado alianzas con la oposición, o huyendo al cercano dominio de Kaliningrado.

La Camarilla experimentó un nuevo renacimiento, y otros clanes, especialmente Toreador, Tremere y Ventrue, asumieron las posiciones vacantes de los Brujah soviéticos. En el Sabbat el proceso fue similar, aunque no tan pronunciado, a medida que los voivodas Tzimisce reclamaban sus antiguos territorios, pero vampiros occidentales de la Espada de Caín también aprovecharon la ocasión. Una facción de antitribu Ventrue procedentes de Alemania enviaron a varias manadas al oeste de Polonia para tantear el terreno y conquistar dominios para la secta.

El principal afectado por la caída del comunismo fue el antiguo Hedeon Jaroslawicz, que vio con desilusión cómo el poder que había acumulado durante el comunismo se desvanecía entre sus manos. Sin embargo, y mostrando una vitalidad y capacidad de adaptación sorprendente, consiguió rehacerse del revés recibido, como había hecho en ocasiones anteriores, enfrentando a los vampiros de la Camarilla y el Sabbat, y extendiendo una vez más a su red de agentes por toda Polonia. Algunos de los voivodas Tzimisce que consiguieron alcanzar el poder a partir de 1990 eran en su mayor parte

descendientes suyos. Actualmente el viejo Demonio vuelve a ser el vampiro más poderoso del país, y algunos lo llaman “Voivoda de Polonia”, reconociendo el alcance de su verdadero poder.

DOMINIOS VAMPÍRICOS DE POLONIA

VARSOVIA NOCTURNO

PRESENTACIÓN

El dominio de Varsovia es el principal baluarte de la Camarilla en Polonia. Aunque la influencia de los voivodas Tzimisce también se encuentra presente en la capital del país, los destrozos producidos durante la Segunda Guerra Mundial purgaron a la mayor parte de la población vampírica de la zona, destruyendo o expulsando a muchos Vástagos. Sin embargo, con la reconstrucción, los parásitos vampíricos no tardaron en regresar y poblar la ciudad, cuyos habitantes no muertos son relativamente jóvenes comparados con el conjunto de Polonia, aunque entre ellos también hay poderosos antiguos, ávidos de controlar el poder que se deriva del gobierno y la administración polacos.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El principal tema de la capital polaca es la reconstrucción. Muy pocas ciudades pueden narrar una historia tan terrible como la de esta ciudad. Y no obstante, sus habitantes, mortales e inmortales, siempre han conseguido resurgir de sus cenizas y rehacerse. Este tesón debería estar presente en las Crónicas de Varsovia.

Ambiente: Varsovia cuenta con numerosos edificios góticos, renacentistas, barrocos y neoclásicos, aunque la mayoría son reconstrucciones de la segunda mitad del siglo XX. La capital polaca es una bulliciosa ciudad que invita al paseo, con residencias aristocráticas y palacios, los restos del antiguo ghetto, y sus fortificaciones de origen medieval.

TRASFONDO HISTÓRICO

En el territorio que actualmente ocupa la ciudad de Varsovia se construyeron varios asentamientos fortificados: Bródno (siglos IX y X) y Jadzów (siglos XII y XIII). Después de que Jadzów fuese arrasado por Boleslao II en 1281, se alzó sobre sus ruinas una aldea de pescadores conocida como Warszowa (Varsovia). A principios del siglo XIV se convirtió en propiedad de los Duques de Mazovia, y en el año 1413 convirtieron el asentamiento en la capital de sus dominios. Después de la extinción de la dinastía local, el ducado fue incorporado al reino de Polonia en 1526.

Hasta bien entrada la Edad Media el asentamiento de Varsovia no atrajo la atención de los Cainitas. Los voivodas Tzimisce de las familias Bratowicz y Szantowicz se disputaron las tierras de Mazovia, pero finalmente, y en plenas Guerras Anarquistas, fueron los primeros quienes se hicieron con el poder. Sin embargo, en general la influencia vampírica en la zona era relativamente débil, lo que en principio se adaptaba a las necesidades de la Camarilla. Varios Vástagos se instalaron en el lugar y atrajeron a los gobernantes mortales, consiguiendo que el rey Segismundo III Vasa trasladara la capital desde Cracovia a Varsovia en 1596. Gerard Von Bernstein, del clan Ventrue, por primera vez se proclamó Príncipe.

Sin embargo, el Sabbat y los voivodas no estaban dispuestos a tolerar la presencia de un dominio de la Camarilla en sus tierras ancestrales, que además fuera la sede del reino y comenzaron a conspirar para destruirlo. Aunque Varsovia continuó siendo capital del reino de Polonia hasta su desaparición, sufrió constantes ataques y devastaciones, azuzados por sus enemigos. Resultó gravemente dañada en 1655 y 1656 durante las guerras contra Prusia y Suecia, y en 1794 ante el ataque de los ejércitos rusos. Aunque la ciudad consiguió sobrevivir, no puede decirse lo mismo de sus vampiros. El Príncipe Gerard fue destruido en 1655 y aunque la Camarilla reclamaba nominalmente el dominio de Varsovia, hubo varias décadas en que la ciudad permaneció prácticamente libre de vampiros. Los escasos Vástagos que se aferraban a sus refugios se preocupaban más por sobrevivir ante los tiempos difíciles que por la política de las sectas.

Tras la caída del Reino de Polonia en 1795, Varsovia fue anexionada por Prusia, pero fue liberada por los ejércitos de Napoleón Bonaparte en 1807, convirtiéndose a la ciudad en capital de un Gran Ducado. Entre los ejércitos napoleónicos viajaba Eustaque de Vitry, un antiguo Toreador, que ambicionaba crear un dominio propio en Polonia. A espaldas del resto de los Vástagos de la Camarilla comenzó a entrar en tratos diplomáticos con los voivodas Tzimisce, y brevemente se proclamó Príncipe, pero la retirada de los ejércitos napoleónicos y los ataques del Sabbat le forzaron a retirarse. No obstante, algunos miembros polacos de su progenie quedaron atrás, y continuaron su proyecto de crear un dominio moderno y civilizado.

Tras el Congreso de Viena de 1815, Varsovia se convirtió en la capital del Reino de Polonia, una monarquía unida personalmente al Imperio Ruso, y con una constitución propia. Los Toreador, dirigidos

por Kasper Gombrowicz, se convirtieron en el principal poder de la ciudad, y se aliaron con otros clanes, principalmente Brujah y Tzimisce, fomentando el nacionalismo polaco frente a la opresión de los rusos. Varios jóvenes vampiros participaron en los levantamientos de 1830, y a finales del siglo XIX protegieron a los nacionalistas polacos que habían creado un gobierno clandestino.

Paralelamente, la ciudad prosperaba bajo la acción de emprendedores mortales, como el alcalde Sócrates Starynkiewicz (1875-1892), nombrado por el zar de Rusia. Fueron construidas varias alcantarillas y sistemas de drenaje, que pronto fueron reclamadas por los Nosferatu, y también se introdujeron elementos modernizadores como alumbrado público.

Sin embargo, en el ámbito político de los Vástagos la situación era muy inestable. En la segunda mitad del siglo XIX se sucedieron al menos dieciséis Príncipes, pues ninguna facción conseguía recabar un apoyo duradero o conseguía el beneplácito de los Tzimisce, que temían que un dominio fuerte de la Camarilla sería capaz de oponerse a sus pretensiones. Finalmente Kasper Gombrowicz consiguió ser nombrado Príncipe hacia 1900, como portavoz de un Consejo de Primogénitos Brujah, Nosferatu, Tremere y Ventrue, en el que prácticamente disponía del mismo poder que sus pares. Este Consejo, profundamente dividido por las rencillas internas, permanecería no obstante hasta la Primera Guerra Mundial. En secreto, el Príncipe se encontraba bajo un Vínculo de Sangre con el antiguo voivoda Hedeon Jaroslawicz, con su voluntad sometida al antiguo Tzimisce.

Durante la época de la Primera Guerra Mundial, los vampiros de Varsovia se dividieron. El Príncipe Kasper fue depuesto y destruido, y sustituido por el Primogénito Ventrue, Karl Stenbock, que fue apoyado por un grupo de vampiros alemanes, principalmente Ventrue y Tremere, que consideraban a los Vástagos polacos demasiado débiles y sometidos a los caprichos de los voivodas Tzimisce. La Estirpe de Varsovia se dividió en dos facciones, y la lucha entre ambas se agravó con la intervención del Sabbat, dirigido por el Obispo Leszek Milwid, del clan Gangrel. La lucha entre ambas sectas se prolongó durante el período de la Primera Guerra Mundial y más allá. En 1918, Varsovia se convirtió en capital del renacido estado de Polonia.

Alrededor de 1920, poco después de la Batalla de Varsovia, entre polacos y rusos bolcheviques, una nueva facción apareció en Varsovia: liderados por Antoni Nowicki, el Primogénito Brujah, numerosos vampiros, principalmente Brujah, Caitiff y Nosferatu, intentaron derrocar al Príncipe Karl. Aunque hacia 1922 se declaró una tregua entre las facciones de la Camarilla para hacer frente a la creciente presencia del Sabbat, las conspiraciones y ocasionales asesinatos se prolongaron durante los años siguientes. Incluso durante unos breves meses, en 1929 la Espada de Caín se hizo con el dominio de Varsovia.

Alemania invadió Polonia el 1 de Septiembre de 1939, dando comienzo a la Segunda Guerra Mundial. El 17 de Septiembre, y en función de acuerdos anteriores, la Unión Soviética invadió el este de Polonia. El país capituló tras seis semanas de resistencia, incluida Varsovia, que quedó bajo la administración colonial nazi. Durante el asedio de la capital polaca, casi el 15 % de los edificios fueron bombardeados y destruidos.

El Príncipe Karl Stenbock, que había conseguido recuperar el poder tras el breve interludio de la conquista del Sabbat, dio la bienvenida a los invasores alemanes, y realizó una alianza con el Príncipe Gustav Breidenstein de Berlín. Con el apoyo de los vampiros alemanes, especialmente Ventrue y Tremere, comenzó una purga entre la Estirpe de Varsovia. El Sabbat sufrió una serie de duras derrotas, especialmente la destrucción del Obispo Leszek, pero también hubo varias purgas en el seno de la Camarilla. El Primogénito Brujah y muchos de sus partidarios fueron destruidos, a pesar de algunas tímidas protestas.

Bajo la ocupación nazi todas las instituciones educativas de Polonia fueron cerradas y varios cientos de miles de judíos, que eran casi una tercera parte de la población de Varsovia, fueron encerrados en el tristemente famoso Ghetto. Cuando llegó el momento de liquidar el Ghetto como parte de la "solución final" de Adolf Hitler, los judíos se rebelaron y resistieron, enormemente superados en número y medios durante casi un mes. Cuando la feroz lucha terminó, los supervivientes fueron masacrados.

Muchos vampiros de origen judío o simplemente opuestos al gobierno del Príncipe Karl, se refugiaron en el Ghetto y compartieron el destino de sus contrapartidas mortales. Ninguno de ellos sobrevivió, aunque se cree que es posible que alguno de ellos todavía permanezca en letargo. Varios clanes estaban representados entre la población judía, especialmente Brujah. A mediados de 1942 vampiros polacos y alemanes se enfrentaban entre sí, más allá de la división de sectas, simplemente tratando de mantener sus territorios.

Entre 1943 y 1944 la situación de la guerra cambió en contra de los alemanes, que comenzaron a sufrir varias derrotas en Rusia. En 1944 los ejércitos soviéticos habían llegado a Polonia y pronto comenzaron a amenazar Varsovia. El gobierno polaco en el exilio, tratando de evitar que Polonia cayera bajo la influencia de Stalin, ordenó a los resistentes polacos del AK que intentaran tomar el control de Varsovia antes de la llegada de los soviéticos. Los polacos esperaban que los ejércitos de Stalin les ayudaran contra los alemanes, pero el dirigente soviético ordenó a sus tropas que detuvieran su avance.

El AK y la resistencia polaca se enfrentaron solos a los nazis y lucharon durante 63 días antes de ser aplastados y obligados a rendirse. La población de la capital polaca fue expulsada. Adolf Hitler

ordenó que toda la ciudad fuese arrasada hasta los cimientos, y sus bibliotecas y museos quemados. Cuando los soviéticos cruzaron el río Vístula a principios de 1945 casi el 85 % de la ciudad había sido destruida. Los supervivientes del AK fueron asesinados o deportados a Siberia.

Los vampiros de Varsovia fueron sorprendidos por el levantamiento de los mortales y la respuesta de los ejércitos nazis. Sólo un puñado consiguió huir, antes de que el cerco se cerrara por completo. El resto, entre ellos el Príncipe Stenbock y su corte, resultaron destruidos con los edificios de la ciudad, aunque es posible que algunos cayeran en letargo. Los Tremere, dirigidos por Juliusz Brukalski, el nuevo Señor de Polonia, fueron los primeros en reocupar los terrenos de su capilla, pero fueron los Brujah soviéticos quienes reclamaron el dominio de Varsovia, nombrando a Wladyslaw Rozycky como nuevo Príncipe.

El gobierno de los Brujah soviéticos apenas encontró resistencia en Varsovia, debido a que la población vampírica de la ciudad era prácticamente inexistente tras la destrucción ocasionada por los nazis. Los Tremere decidieron no revelar su presencia hasta llegado el momento, lo que no ocurriría hasta algunos años más tarde, cuando otros clanes comenzaron a llegar a la ciudad. El dominio del Príncipe Wladyslaw y sus “camaradas” soviéticos pronto sembró recelos entre la Estirpe local. De hecho, cuando se configuró el Consejo de la Primogenitura, los Brujah contaban con dos asientos, y el resto de los Primogénitos estaban sometidos políticamente o mediante el Vínculo de Sangre. Juliusz Brukalski, del clan Tremere, y Hannah Buszek, del clan Toreador, eran los únicos Primogénitos que clandestinamente mantenían cierta libertad de acción, y se convirtieron en los principales enlaces de los vampiros polacos. Detrás de la escena varios años atrás el antiguo Hedeon Jarolawicz había obligado al Príncipe Wladyslaw a someterse a un Vínculo de Sangre.

El dominio de los Brujah soviéticos y de los vampiros que les apoyaban, en su mayoría procedentes de Rusia, provocó una inusual aproximación entre la Camarilla y el Sabbat de Varsovia. En 1961 Pola Munk, la Primogénita Gangrel, fue expulsada de la Primogenitura al descubrirse sus contactos con los voivodas Tzimisce, que en secreto habían roto el Vínculo de Sangre que la unía al Príncipe Wladyslaw. Realmente durante esta época la lealtad de los Vástagos polacos a la política de sectas era un asunto turbio.

La situación de enfrentamiento entre vampiros soviéticos y polacos se mantuvo durante décadas, pero hacia 1977 el poder del Príncipe de Varsovia comenzó a declinar. Gran parte de la capital polaca había sido reconstruida, especialmente varios monumentos antiguos y edificios históricos. La población vampírica también había aumentado considerablemente, y las rencillas eran cada vez más frecuentes.

La caída del comunismo hacia 1988 también arrastró a los Brujah soviéticos. Varios partidarios de Wladyslaw acudieron a Moscú convocados por el órgano central de los Brujah soviéticos para hacer frente a la Matusalén Baba Yaga y a sus servidores. Ninguno regresó. El Consejo de la Primogenitura se reunió en una sesión extraordinaria y declaró depuesto al Príncipe Wladyslaw. Aunque el antiguo Príncipe trató de aferrarse al poder, en ese momento entraron en acción varios asesinos del Sabbat, que con la connivencia o la pasividad de la Camarilla lograron destruir al ex-gobernante de Varsovia en 1991. Sus partidarios fueron cayendo o desaparecieron en los meses siguientes, y el asesinato de más de uno de los vampiros soviéticos fue convenientemente condonado cuando no directamente ignorado.

POLÍTICA

Tras la caída de Wladyslaw los vampiros de la Camarilla y el Sabbat comenzaron a alejar posturas nuevamente. Dentro de la Camarilla surgieron varios candidatos a la posición de Príncipe, especialmente entre los Ventrue y los Tremere, pero finalmente se optó por un candidato de compromiso ante la popularidad y moderada influencia de la antigua Hannah Buszek, del clan Toreador, que había sido Abrazada durante la ocupación napoleónica. El equilibrio de poder permitió que las distintas facciones de la secta consiguieran mantener un frente unido. Por lo que respecta al Sabbat, la secta rival ha mantenido discretamente su presencia, que aunque es reconocida, también es tratada con cautela, reconociendo determinados lugares de la capital polaca como dominio de la Espada de Caín. Por ahora ambas sectas han mantenido una larga tregua desde 1991, pero a nadie se le escapa que ambos bandos están maniobrando sutilmente para hacerse con el poder completo en la ciudad a largo plazo.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Aunque mantuvieron gran influencia y prestigio entre los Vástagos polacos desde las noches medievales, la tiránica actuación de los Brujah soviéticos durante la ocupación comunista redujo seriamente a sus aliados. El gobierno del Príncipe Wladyslaw de Varsovia y sus seguidores es recordado con odio, y los escasos miembros de su clan que permanecen en la ciudad tras su caída son vistos con suspicacia. Aunque su número es reducido, poco a poco está aumentando con la llegada de otros Brujah procedentes de Occidente, sobre todo quienes huyeron durante la Segunda Guerra Mundial. Asimismo,

algunos miembros del clan que habitaban entre la próspera comunidad judía polaca están regresando a su antiguo hogar.

Lothar Horkheimer, Primogénito

El antiguo Lothar era un sacerdote austriaco durante el período de la Contrarreforma, que luchó bravamente desde su púlpito para combatir a los herejes luteranos, calvinistas, anabaptistas y de toda índole que circulaban por el Sacro Romano Imperio Germánico durante el siglo XVI. Su fe brillaba con fuerza, pero finalmente el orgullo y la soberbia lo corrompieron, y un anarquista del clan Brujah le dio el Abrazo tras arrancarle su crucifijo de las manos, y después lo azuzó contra sus propios feligreses.

Lothar podría haberse convertido en un anarquista errante y un vampiro sin clan de no haberse encontrado con el Príncipe Gustav de Berlín, quien estuvo tentado de destruirlo, pero finalmente lo Vinculó por Sangre y le enseñó las tradiciones de la Camarilla. Lothar se convirtió en el representante del clan Brujah en la ciudad, pero con el tiempo también actuó como embajador y heraldo para Gustav.

Durante el siglo XVIII, durante la ocupación napoleónica de Berlín, cayó en letargo accidentalmente, y no despertó hasta mediados del siglo XIX, convocado por el Príncipe Gustav, quien lo envió a Varsovia como su agente. Aunque en principio se le encomendó que procurara convertirse en Príncipe de la ciudad, la influencia de otros clanes era demasiado fuerte, por lo que se mantuvo en un discreto segundo plano a la sombra del Primogénito Brujah Antoni Nowicki.

Lothar huyó durante la ocupación nazi y tras el final del conflicto trató de regresar y ocupar la posición de Primogénito Brujah de Varsovia, pero el Príncipe Wladyslaw tenía otros planes y prohibió al antiguo sacerdote que se asentara en la ciudad. Regresó al lado del Príncipe Gustav de Berlín y formó parte de su cortejo hasta la caída del comunismo, momento en que pidió permiso para regresar a Varsovia.

Su llegada fue muy oportuna, ayudando a los Vástagos polacos a derrotar a Wladyslaw. Como la presencia del resto de los Brujah era demasiado odiada por los demás clanes o demasiado débil, reclamó su asiento en la Primogenitura sin oposición. Sin embargo, ahora que finalmente ha conseguido su objetivo, no está muy seguro de cuáles serán sus siguientes pasos. Todavía no tiene suficiente influencia como para enfrentarse a la nueva Príncipe Hannah, pero cree que sólo será cuestión de tiempo. De momento ha comenzado una sutil guerra política con la Primogénita Ventrue por aumentar su influencia dentro de la poderosa Iglesia Católica de Polonia.

Lothar es un hombre de unos cuarenta años, de cabello gris y ojos azules, rostro inusualmente sonrosado para un vampiro y profundas arrugas. Hace tiempo que abandonó su fe en la Iglesia, pero la sigue considerando una herramienta muy útil para sus propósitos. Sin embargo, mantiene una conveniente fachada de ascetismo y tradicionalismo frente a sus inferiores, y cuando se lo propone puede construir una cuidadosa fachada de beatitud.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 4, Dominación 3, Fortaleza 4, Potencia 4, Presencia 5

Humanidad: 4

GANGREL

Los Gangrel han sido una constante en la historia de Varsovia, aunque su número comenzó a declinar a medida que la ciudad crecía y se modernizaba. Disponiendo de extensos territorios rurales, la capital polaca sólo atraía a los miembros que eran expulsados de sus dominios por sus congéneres o los hombres lobo, o los escasos miembros del clan que disfrutaban con la supervivencia urbana. Tras el final de la Segunda Guerra Mundial no quedaba ninguno, todos habían huido en busca de lugares más prometedores.

Durante la ocupación comunista llegaron algunos Gangrel rusos, en principio aliados de los Brujah soviéticos, pero pronto comenzaron las rencillas entre ambos linajes, pues los primeros apoyaban la industrialización de Polonia, mientras los segundos querían crear comunas agrarias donde los vampiros pudieran alimentarse con comodidad. En ocasiones hubo derramamiento de sangre, la Primogénita Pola Munk fue expulsada en 1961 y su sucesor, el conde Jarek Zamoyski, fue destruido en 1981. Tras esta acción los Gangrel pasaron a apoyar en masa a la oposición al Príncipe.

Tras la caída de Wladyslaw en 1991, los Gangrel, que habían permanecido unidos en su oposición al Príncipe comenzaron a desentenderse de la política local. Su Primogénito era más un portavoz representativo del linaje que otra cosa, y cuando el clan se separó de la Camarilla a finales del siglo XX, se retiró discretamente. Aunque teóricamente independientes, los demás Vástagos suelen dejarles en paz, pues se cree que algunos se han puesto bajo la protección de los voivodas Tzimisce.

El Búho

El antiguo vampiro conocido como el Búho es el más viejo de los Gangrel de Varsovia, y posiblemente el más viejo de los supervivientes de la ciudad. Se dice que llegó a la ciudad durante el siglo XVII durante las guerras de los cosacos, y desde entonces ha merodeado por las calles de Varsovia de cuando en cuando. En ocasiones ha ejercido como Primogénito de su clan, pero durante sus largos

períodos de ausencia ha cedido el cargo a uno de sus chiquillos o seguidores de confianza. En general sus idas y venidas son una incógnita.

En verdad el Búho era uno de los agentes de la antigua Baba Yaga, y mantiene contactos con muchos vampiros que recuerdan las noches paganas, en especial con el Círculo de la Bruja. Ha luchado para preservar los últimos territorios agrestes, pero también para impedir que los hombres lobo ocuparan su dominio. Cuando Baba Yaga despertó a finales del siglo XX acudió a su llamada. Cuando sus ejércitos fueron derrotados y la Matusalén destruida por un desconocido enemigo, sintió que las cadenas de sangre que lo habían atado se desvanecían, y sin ningún lugar donde ir, regresó a Varsovia.

Su regreso no pasó desapercibido, pero tras un par de sangrientos encontronazos reclamó un territorio dentro de la capital polaca, aunque reconociendo, al menos en teoría, el dominio de la Príncipe Hannah. Aunque los Gangrel ya no forman parte de la Camarilla, dentro del Nido del Búho (como es conocido su dominio) nadie se atreve a desafiar la autoridad del antiguo.

El viejo vampiro hace honor a su nombre. Posee dos enormes e inquietantes ojos completamente negros como los de una lechuza. Gran parte de su cuerpo está recubierto de plumas oscuras y los dedos de sus manos y pies parecen las garras de un ave de presa. Su voz es sibilante, como un susurro, y su difícil discurso apenas es inteligible. Suele revolotear por los tejados de la ciudad, cazando ratones, aunque tras largos siglos ha comenzado a sentir sed por la sangre de vampiro y en ocasiones ha devorado a otros Vástagos cuya desaparición no será echada de menos.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 5, Celeridad 4, Fortaleza 5, Ofuscación 5, Potencia 4, Protean 6

Senda de la Bestia: 5

MALKAVIAN

La presencia de los Locos en Varsovia es relativamente reciente, a pesar de que sus congéneres habitaban en Polonia desde las noches paganas. Sin embargo, a medida que la ciudad prosperaba y se engrandecía, la presencia de los excéntricos vampiros se hizo conocida para el resto de los Vástagos. Algunos sospechan que habían permanecido como espectros anónimos, acechando, observando y merodeando pero sin darse a conocer al resto de la Estirpe. Otros creen que se hicieron pasar por miembros de otros clanes, y que su presencia en Varsovia se remonta a la fundación de la capital polaca.

En cualquier caso, los Locos comenzaron a acudir y presentarse al Príncipe, confundiendo a los demás Vástagos con sus extravagancias. Nunca han sido un factor organizado, y parece que cada uno de ellos se dedica exclusivamente a sus asuntos. Cuando Varsovia fue arrasada por los nazis no huyeron, y perecieron en la destrucción que siguió. Durante la posguerra algunos Locos acudieron bajo el régimen comunista, dedicándose una vez más a sus juegos, y sus miembros se aliaron con el Príncipe, apoyaron a la clandestina oposición o se mantuvieron al margen sin seguir unos planes claros. De momento ninguno ha reclamado la posición de Primogénito, y el linaje está tan desunido que ninguno puede hablar en nombre de los demás, al menos en teoría. Otros Vástagos sospechan que los Malkavian celebran reuniones clandestinas y que poseen más influencia en los asuntos de la ciudad de lo que parece.

Sarah, la voz de los muertos

La débil y escuálida figura de Sarah es capaz de causar escalofríos incluso entre los vampiros más inhumanos. Su cabeza rapada, su rostro marcado por el sufrimiento y los números tatuados en su antebrazo la marcan como una víctima de los campos de concentración, donde seguramente recibió el Abrazo a manos de un vampiro desconocido.

Apareció en Varsovia hacia 1949, y los primeros Vástagos que la vieron creyeron que se trataba de una vampira abandonada por su sire, posiblemente una Caitiff. Sin embargo, poco a poco demostró unos impresionantes poderes de videncia y una serie de personalidades múltiples que la situaban entre los Malkavian. El Príncipe Wladyslaw se benefició de su consejo, pero con el tiempo se fue distanciando de ella, inquieto por sus ominosos augurios. Hay quien dice que la profetisa Malkavian anunció la caída del comunismo y la muerte del Príncipe.

Sin duda la más aterradora de las capacidades de Sarah es su aparente capacidad para comunicarse con los muertos, que le proporcionan información y en ocasiones se han manifestado para protegerla. El refugio de la vampira se encuentra en una mansión encantada, pero ninguno de los pocos vampiros que la han visitado se muestran muy deseosos de repetir la experiencia. Hay quien dice que pasa el día durmiendo en el reino de los muertos, al que puede acceder mediante un portal escondido en su refugio. No obstante, sus guardianes fantasmales saben como tratar con los intrusos, y no todos los que han profanado su refugio han salido bien parados.

Sarah era una niña de trece años cuando fue Abrazada. No obstante, los padecimientos que sufrió en los campos de concentración la han envejecido prematuramente, dándole una apariencia fantasmal. Se viste con raídos harapos sucios que apenas son capaces de ocultar su desnudez. Cuando habla, en ocasiones es poseída por sus aliados muertos, lo que ha hecho creer a los demás Vástagos que posee una personalidad múltiple.

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 5, Dementación 3, Dominación 2, Ofuscación 3

Humanidad: 4

Ludwik Penderecki

Ludwik era un humilde aprendiz de fontanero en Varsovia, que tenía novia y una familia orgullosos de él, cuando a principios de 1980 fue Abrazado por un descuidado vampiro. El Príncipe Wladyslaw ordenó la muerte de su sire, pero a él le permitió vivir, tras Vincularlo por Sangre. Bajo el mandato de su nuevo amo, Ludwik se infiltró como espía entre los Vástagos que constituían la oposición al Príncipe, informándole de sus movimientos.

Tras la caída de Wladyslaw, el nombre de Ludwik salió a relucir entre sus agentes, y algunos Vástagos quisieron destruirlo, pero la nueva Príncipe Hannah fue misericordiosa con él. Ahora forma parte de su corte, y en cierta manera continúa con sus labores de espionaje, aunque la antigua Toreador no le ha impuesto un Vínculo de Sangre.

Ludwik es un joven de unos veinte años, de largo cabello rubio y profundos ojos azules, en un rostro infantil. Suele vestir con ropa informal, aunque en la corte de la Príncipe suele utilizar un traje ejecutivo. La mayoría de los Vástagos visitantes creen que pertenece al clan Toreador, sin embargo, su sangre Malkavian en ocasiones lo sume en una gran depresión, momento en que se cierra en un hermético mutismo y se niega a realizar ningún tipo de esfuerzo, salvo las actividades necesarias para su supervivencia.

Generación: 11ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 1, Dementación 1, Potencia 2, Ofuscación 3

Humanidad: 8

NOSFERATU

La presencia de los Nosferatu en Varsovia se remonta al siglo XVI, y se encontraban presentes desde que la ciudad se convirtió en capital del reino de Polonia. En principio se mostraron partidarios de la Camarilla, ya que muchos habían sufrido enormemente a manos de los tiránicos voivodas Tzimisce. Durante los agitados años en que la presencia de la Camarilla era débil, incluso gobernaron el dominio de forma esporádica. A medida que la ciudad crecía su influencia fue creciendo paulatinamente, y aunque no tan poderosos como los Toreador o los Tremere, su presencia era un factor a tener en cuenta.

Cuando los nazis ocuparon la ciudad, el Primogénito Nosferatu y su progenie huyeron al Nuevo Mundo, y los escasos miembros del linaje que permanecieron atrás fueron destruidos durante los bombardeos masivos que arrasaron Varsovia.

Con el auge del comunismo, los Nosferatu colaboraron con los Brujah soviéticos en la reconstrucción de la ciudad, pero a medida que transcurrían las décadas las relaciones entre ambos clanes se fueron enfriando. La caída del Consejo Brujah de la Unión Soviética llevó a los Nosferatu a apoyar a la oposición al Príncipe Wladyslaw. Ahora, aunque aceptados por el resto de la Estirpe, no obstante sufren cierto desprecio por parte de quienes no olvidan su colaboracionismo con los vampiros soviéticos.

Ewa Nowak, Primogénita Nosferatu

A finales del siglo XIX Ewa trabajaba como maestra en un orfanato de la ciudad de Danzig (Gdansk). Era una mujer muy estricta y dura de corazón, que mantenía la disciplina mediante el terror. Desgraciadamente para ella, un vampiro Nosferatu, disgustado porque uno de sus descendientes mortales era maltratado, decidió darle una lección. Una noche entró en su hogar y tras darle una paliza que la dejó medio muerta, la Abrazó contra su voluntad.

Su sire la Vinculó por Sangre y la torturó cruelmente, hasta que se aburrió de ella y la abandonó para irse al Nuevo Mundo. Ewa aprovechó la oportunidad y se instaló por sí misma. A pesar de su temor hacia el resto de la Estirpe, y temerosa ante el abandono de su sire, supo desenvolverse muy bien. Comenzó a embrujar el orfanato en el que había trabajado y pronto se hizo con su control, utilizando a los niños como ghouls e informadores, que situó en varios hogares dispersos por la ciudad. Pronto comenzó a tejer una red de influencia, y el Primogénito Nosferatu de la ciudad la convirtió en su lugarteniente.

Ewa permaneció en Danzig hasta que fue ocupada por los nazis, momento en que se refugió bajo los sótanos del orfanato y cayó en letargo. Cuando despertó, la Segunda Guerra Mundial había terminado, y muchos de los vampiros que había conocido habían muerto. Oyendo que Varsovia había sido arrasada, y que existían varios dominios abiertos a los Vástagos emprendedores, viajó a la capital polaca y se presentó ante el Príncipe Wladyslaw. Pronto ocupó la posición de Primogénita de Varsovia.

La antigua maestra se adaptó muy bien al régimen comunista y lo adaptó a su beneficio. Introdujo a sus peones en el sistema educativo y creó una red de orfanatos que se convirtieron en refugios y fuente de suministros, ghouls y progenie para los Nosferatu. Su red de influencia se mantenía en marcha mediante una rígida disciplina, recuerdo de sus días mortales, y sus chiquillos y seguidores la llamaban la Maestra de Hierro.

A medida que transcurrían las décadas, las relaciones entre el Príncipe Wladyslaw y Ewa se volvieron cada vez más tirantes, y percibiendo el cambio de régimen a medida que la Unión Soviética se desintegraba, traicionó a su antiguo aliado y se unió a sus opositores. Aunque su intervención fue muy importante para el derrocamiento del Príncipe y los Brujah, los demás clanes la miran con desconfianza, de modo que se encuentra aislada políticamente dentro del Consejo de la Primogenitura, aunque todavía mantiene un importante poder y conocimiento sobre los tejemanejes de Varsovia. Su único temor es su desaparecido sire. Todas las noches reza porque haya sido destruido o no regrese nunca del Nuevo Mundo...

Ewa era una mujer de unos treinta años cuando fue Abrazada. Su rostro es una telaraña de arrugas y verrugas, con un cabello enmarañado y grasiento, irregularmente distribuido por su cabeza. Sus incisivos son enormes y puntiagudos, sobresaliendo de sus labios, y sus ojos, carentes de párpados, son dos orbes sobresalientes de un verde amarillento con una pupila fija. Suele vestir con vestidos tradicionales negros, y utilizar su Ofuscación para adoptar el aspecto de una tranquila y sosegada dama de porte aristocrático.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Dominación 4, Potencia 3, Ofuscación 4, Presencia 3

Humanidad: 4

Maria

Maria apenas tiene pasado como mortal. Ewa Nowak la seleccionó cuando apenas era un bebé de pocos meses junto a otros huérfanos y fue criada por los Nosferatu en un refugio especial, donde aprendió a no temer a las criaturas de la oscuridad y recibió una educación separada de la humanidad. Cuando tuvo edad suficiente sirvió como recipiente para los vampiros, y su sangre era recogida y almacenada. Al llegar a la adolescencia fue convertida en ghoul y volvió a la sociedad humana, aprendiendo como infiltrarse y recoger información para sus amos. Finalmente, veinte años después recibió el Abrazo.

Actualmente Maria es la lugarteniente y la progeñe más antigua de Ewa, y supervisa los “criaderos” de huérfanos selectos que constituyen una provisión secreta de sangre, servidores y chiquillos para los Nosferatu. El sistema de educación fue adoptado del comunismo y debido a ello los jóvenes Nosferatu de Varsovia se encuentran muy organizados actúan con mentalidad comunitaria, pensando en el conjunto del bienestar del clan, por encima de los intereses individuales.

Recientemente Maria fue enviada a Rusia como observadora, para descubrir qué ocurría en el país bajo el reinado de Baba Yaga. Sin embargo, cuando llegó, la Bruja ya había muerto, y los Nosferatu rusos estaban aterrados y desperdigados. Muchos decían que los hombres lobo habían terminado con la antigua Matusalén, otros que habían sido los demonios que había invocado con su hechicería. Sin embargo, los más temerosos murmuraban entre susurros que uno de los hermanos de Baba Yaga, una criatura conocida como “Nictuku” había sido la responsable.

Con la información obtenida, Maria ha regresado a Varsovia, donde puntualmente informó a su sire de lo ocurrido. Ahora los Nosferatu de la ciudad están convirtiendo las alcantarillas y sus refugios en una auténtica fortaleza, preparados ante la eventualidad de que el Nictuku viaje a Occidente para terminar con los descendientes de Baba Yaga.

Maria era una mujer joven cuando fue Abrazada. Su cabello es largo, grasiento y enmarañado, de un color gris sucio. Su cuerpo se ha estirado y adelgazado, y prácticamente sólo es piel y huesos. Su piel ha adoptado un color leproso, y está arrugada y llena de manchas. Normalmente suele vestir con ropa informal y utiliza su Ofuscación para pasar desapercibida.

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 2, Potencia 3, Ofuscación 4, Protean 1

Humanidad: 5

TOREADOR

El Clan de la Rosa ha contribuido en gran parte al engrandecimiento y modernización de Varsovia, aunque realmente su influencia no se dejó notar hasta principios del siglo XIX, con la llegada de las tropas napoleónicas. El antiguo Eustaque de Vitry llegó acompañado de varios ghouls y chiquillos que había Abrazado entre los polacos exiliados, con lo cual contaba con informes de primera mano. No obstante, tras la derrota de Napoleón Bonaparte y la retirada de los ejércitos franceses, no se atrevió a permanecer ante la convulsa situación política que se avecinaba. Sin embargo, su legado sobrevivió en la figura de sus descendientes vampíricos, que asentaron su influencia en Varsovia.

Si algo ha caracterizado a los Toreador de Varsovia es su mentalidad pragmática, pactando tanto con los vampiros de la Camarilla como los del Sabbat, lo que en ocasiones les ha procurado acusaciones de traición por parte de los demás Vástagos. Sin embargo, su actitud ha sido decisiva como embajadores y para alcanzar acuerdos de paz entre las sectas o con facciones independientes como los voivodas

Tzimisce. La actual gobernante de Varsovia es la muestra más evidente de una solución de consenso entre el resto de los clanes.

Hannah Buszek, Príncipe de Varsovia

La actual Príncipe de Varsovia nació en una familia burguesa de la ciudad durante el siglo XVIII. Su padre era un emprendedor negociante que trabajaba en el gobierno del rey Estanislao II. Después del reparto de Polonia de 1773 y debido a las presiones de sus enemigos, el señor Buszek se exilió con su familia a París, donde pasó a colaborar con otros polacos exiliados, anhelando el día en que pudieran regresar y establecer un gobierno libre de las injerencias extranjeras.

Hannah era apenas una niña cuando sus padres emigraron a París, y mientras sus padres y hermanos se dedicaban a los negocios, ella aprendía las maneras de una dama, pero al mismo tiempo, en secreto, se dedicaba a la poesía y la literatura, mandando varios ensayos a los periódicos franceses bajo seudónimos.

Su habilidad no pasó desapercibida para el antiguo Eustaque de Vitry, quien entabló amistad con la familia Buszek, y sedujo a la joven Hannah. Cuando estalló la Revolución Francesa, el antiguo vampiro protegió a la familia de los excesos revolucionarios y reveló su verdadera naturaleza a Hannah, concediéndole el Abrazo en 1791.

Cuando Napoleón envió a sus ejércitos por toda Europa, Eustaque de Vitry, a instancias de su chiquilla Hannah, viajó a Polonia con la esperanza de instalar allí un dominio. El antiguo contactó con varios Tzimisce, a quienes trató con cortesía y prometió respetar sus tradiciones. Gracias a una juiciosa muestra de respeto y fuerza, consiguió que varios voivodas accedieran a aceptar su presencia en Varsovia.

Desgraciadamente, el Gran Ducado de Varsovia creado a instancias de Napoleón no duró mucho tiempo, y Eustaque, que se consideraba un extranjero en una tierra hostil, optó por una prudente retirada, pero supo mantener su influencia y la de los Toreador dejando a su progenie en Varsovia. Hannah, que había su principal consejera, se convirtió en la Primogénita del clan en la ciudad.

A pesar de sufrir varias bajas, Hannah y sus hermanos de sangre consiguieron prevalecer en Polonia. El Clan de la Rosa, con la ayuda de sus congéneres franceses y en el exilio, fomentaron el espíritu nacionalista y artístico al país. Hannah actuaba al margen de la política de las sectas, cuando le convenía, manteniendo correspondencia con los vampiros que compartían sus objetivos de crear un país independiente y salvaguardar la cultura polaca frente a las injerencias extranjeras.

En 1900 Kasper Gombrowicz, hermano de sangre de Hannah, se convirtió en Príncipe de Varsovia. La misma noche de su nombramiento ambos juraron promesas de amor eterno y contrajeron matrimonio. Aunque ella procuraba mantenerse en un discreto segundo plano, actuando como Guardiana del Elíseo, a menudo aconsejaba a su esposo.

En 1915, en plena Gran Guerra, el Príncipe Kasper fue destruido por agentes del Primogénito Ventrue, Karl Stenbock, que asumió su posición. Hannah renunció a su posición de Guardiana del Elíseo y huyó, poniéndose bajo la protección de los voivodas Tzimisce y trabajando discretamente para minar la autoridad del nuevo Príncipe, al que consideraba un usurpador. Aunque no se mostró abiertamente, apoyó los esfuerzos de los anarquistas y el Sabbat para complicar el gobierno del Príncipe Stenbock.

Después de que la muerte del Príncipe de Varsovia y sus partidarios durante la Segunda Guerra Mundial, Hannah reapareció en la escena política hacia 1950, reasumiendo su posición como Primogénita Toreador bajo el reinado del Príncipe Wladyslaw. Aunque fue presionada y constantemente vigilada, consiguió mantener su independencia. Ella y Juliusz Brukalski, el Primogénito Tremere, se convirtieron en los líderes de la oposición clandestina al Príncipe.

Tras la caída del comunismo y del Príncipe Wladyslaw, a medida que los Vástagos polacos reasumían su influencia en Varsovia, la popularidad de Hannah durante las décadas de la posguerra y su influencia entre la oposición a Wladyslaw la convirtieron en la candidata ideal para ocupar el Principado, debido sobre todo a las diferencias que enfrentaban a otros candidatos. Ella supo jugar hábilmente una política neutral y de consenso, que ha conseguido mantener hasta ahora.

A pesar del apoyo que goza entre los Toreador, muchos creen que la influencia de la Príncipe es menor que la de otros clanes, y sólo es cuestión de tiempo que aparezca otro candidato con más fuerza y que altere los equilibrios políticos que actualmente reinan en Varsovia. Quienes así piensan desconocen los pactos de Hannah con otras facciones independientes y ajenas a la Camarilla que poseen gran poder en la política: los voivodas Tzimisce. En efecto, varios de los antiguos Demonios fueron ayudados por el clan de la Rosa durante los años difíciles de la posguerra y no han olvidado que independientemente de sus tradiciones despóticas y sus terribles costumbres, a pesar de todo, *noblesse oblige*.

Hannah Buszek es una hermosa mujer de veintipocos años, de largo cabello negro y hermosos ojos de un brillante azul claro. En su corte suele vestir con hermosos vestidos que siguen la moda de la alta sociedad del siglo XIX, generalmente de tonos azulados o rojizos. También es una amante de las joyas, de las que dispone de una importante colección, especialmente diamantes, zafiros y rubíes. A lo largo del tiempo ha aprendido a utilizar su apariencia y estilo con efectividad, y pocos quedan impasibles ante su aparición en escena.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 4, Celeridad 4, Dominación 4, Fortaleza 3, Presencia 5
Humanidad: 6

Marek Andrzejewski

Marek estudiaba Humanidades en la universidad de Varsovia a finales del siglo XIX, bajo la ocupación rusa. Descubrió el glorioso pasado de Polonia, el brillo de su literatura, y entró en contacto con los nacionalistas polacos, que se reunían en secreto y trazaban planes para alcanzar la independencia de su país. Comenzó a publicar ensayos, artículos, relatos y poemas en una revista clandestina.

A principios de 1900, Marek y varios de sus compañeros fueron detenidos y encarcelados por la policía rusa, debido a sus actividades subversivas. Por un interesado error, se les inculpó de asociarse con terroristas socialistas y anarquistas, y fueron deportados a Siberia.

Sin embargo, Marek no llegó a partir. Sus escritos habían conmovido a uno de los Toredor de Varsovia, quien pidió permiso para abrazar al joven revolucionario al Príncipe Kasper, quien aceptó. Esa misma noche Marek fue liberado y recibió la sangre vampírica.

Desde su nueva existencia inmortal, Marek continuó colaborando con los nacionalistas polacos, protegiéndolos y ayudándoles. También se enfrentó a otros Vástagos que habían prosperado bajo el dominio ruso y esperaban que éste continuara.

Tras la independencia de Polonia, Marek encontró una nueva causa en el derrocamiento del Príncipe Karl Stenbock, del clan Ventrué, a quien consideraba un usurpador y títere de los vampiros alemanes. Mientras luchaba contra los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, cayó en letargo.

El Príncipe Wladyslaw, del clan Brujah, lo encontró a principios de 1960, y tras despertarlo lo vinculó por Sangre, utilizando los servicios de Marek para intentar atraerse la atención de los Toredor y minar el poder de la Primogénita Hannah dentro del clan de la Rosa. Su plan falló, aunque lo utilizó como espía para informarse de los movimientos de la oposición a su dominio.

Con la destrucción del Príncipe Wladyslaw, Marek quedó liberado de su Vínculo de Sangre, y furioso por haber sido utilizado durante tanto tiempo, descargó toda su furia contra los Brujah soviéticos. En un acto de misericordia, pero a la vez propagandístico frente a la Estirpe de Varsovia, la Príncipe Hannah perdonó a Marek y lo tomó a su servicio como senescal.

En cierta medida, después de que Polonia se haya liberado del yugo comunista y después de que los Toredor hayan recuperado el poder en Varsovia, Marek se encuentra sin ideales que defender. En los últimos tiempos ha dado rienda suelta a su lado más hedonista, despreocupándose de la política vampírica y celebrando diversas fiestas entre la Estirpe de la ciudad.

Marek es un hombre joven de veintipocos años, de largo cabello rubio oscuro y ojos azules. Le gusta vestir como un dandi bohemio de principios del siglo XX, aunque últimamente se está aficionando a las últimas tendencias de la moda y a menudo despilfarra enormes sumas en su vestuario.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Fortaleza 3, Potencia 3, Presencia 4

Humanidad: 7

TREMERE

Varsovia es la sede del actual Pontífice Tremere de Polonia. Durante varios siglos el antiguo Eusebiusz Jamski dirigió los destinos del clan desde Cracovia, pero tras perder numerosos apoyos tras la ruina provocada por la Segunda Guerra Mundial, utilizó su influencia para ser enviado a Argentina, mientras uno de sus chiquillos tomaba su posición en Polonia.

De no haber sido por la intervención de los Brujah soviéticos, posiblemente los Tremere habrían conseguido el control de Varsovia tras la Segunda Guerra Mundial. Desgraciadamente, la rápida actuación de los vampiros comunistas, y las divisiones internas del clan, hicieron que los Tremere fallaran en su objetivo. Durante el período comunista se vieron relegados a un segundo plano, pero pronto encontraron aliados entre la oposición al Príncipe, que se encontraban principalmente entre los Tremere, los Toredor e individuos aislados de otros clanes. Tras la caída del Príncipe Wladyslaw los Tremere intentaron nuevamente adueñarse de Varsovia, pero una vez más las divisiones internas y la popularidad de la antigua Hannah les impidieron adquirir el dominio.

Sin embargo, a pesar de estos reveses, los Tremere son uno de los clanes más poderosos de la ciudad, aunque actualmente disponen de pocos apoyos entre otros linajes. Por otra parte, la división entre los Tradicionalistas, que apoyan al Pontífice Juliusz, y los miembros de la influyente Casa Hashem, que aspiran a sustituirlo, les ha impedido actuar de forma coordinada. Aunque pocos Vástagos han percibido esta división, ésta se manifiesta en el enfrentamiento entre las dos capillas de la ciudad: la Capilla del Viento del Este, dirigida por el Pontífice Juliusz Brukalski, y la Capilla de la Estrella del Oeste, dirigida por el Regente Yisroel Ravitsh.

Juliusz Brukalski, Señor de Polonia

Como la Príncipe Hannah, Juliusz era un hijo de una próspera familia de exiliados polacos residentes en Suiza, que hicieron todo lo posible para que su hijo fuera instruido por los mejores tutores, escuelas y universidades. El principal interés de Juliusz era la medicina, y obtuvo varios títulos en preeminentes instituciones académicas de Ginebra y París.

Desgraciadamente, tuvo la mala fortuna de caer enamorado de una disputada dama parisina, y por causa de su amor, entabló duelo con otro de sus pretendientes, y como resultado de las heridas su vida se vio amenazada en las semanas siguientes. El padre de Juliusz recurrió a uno de los aliados de la familia, un antiguo aristócrata polaco llamado Eusebiusz Jamski, que tenía fama de hechicero y poseer remedios para distintas enfermedades y le pidió que salvara la vida de su hijo. El aristócrata aceptó, aunque a cambio el joven Juliusz se convertiría en su ayudante y médico personal.

De esta forma el joven médico recibió el Abrazo y fue iniciado dentro de las filas del clan Tremere. Durante mucho tiempo fue el aprendiz de Eusebiusz, quien en algunas ocasiones consiguió la posición de Justicar de su clan. Juliusz se convirtió en arconte, aunque al mismo tiempo también prosiguió con sus estudios de medicina, fascinado por los avances del siglo XIX.

Aunque no llegó a destacar en las filas de su clan debido a la poderosa figura de su sire, cuando éste abandonó Polonia tras la Segunda Guerra Mundial, Juliusz adquirió el rango de Pontífice por orden de Etrius, Consejero Tremere de Europa Oriental. La decisión fue acogida con bastante desilusión por los Tremere judíos de la Casa Hashem, que habían esperado que uno de los suyos ocupara el lugar. Debido al enorme poder de los cabalistas Tremere en Cracovia, Juliusz desplazó la sede del Pontífice de Polonia a Varsovia, donde tenía la oportunidad de comenzar desde cero. Sin embargo, debido a la necesidad y para ganarse a la Casa Hashem, instaló a uno de ellos como Regente de Varsovia. Ahora lamenta esa decisión.

Durante el gobierno comunista se alió con Hannah Buszek, entonces Primogénita Toreador. Su pasado común los hizo simpatizar y los convirtió en aliados. Aunque muchos miembros de los clanes Toreador y Tremere no estaban conformes con la alianza, ambos consiguieron mantenerla hasta el derrocamiento del Príncipe Wladyslaw.

De no haber sido por las disensiones causadas entre los Tremere polacos por la Casa Hashem, posiblemente Juliusz habría sido proclamado Príncipe de Varsovia. En represalia, recortó los poderes del Regente Ravitsh y envió a varios de sus aprendices judíos al Nuevo Mundo, reclutando nuevos aprendices entre estudiantes polacos y alemanes. Aunque de momento no se han producido hostilidades entre ambas facciones, existe un estado virtual de guerra fría que mantiene a los Tremere aislados sobre sí mismos y que les impide tomar un papel demasiado activo en la política vampírica. Actualmente Juliusz lidera a la facción Tradicionalista de los Tremere de Polonia. Su Capilla del Viento del Este se encuentra próxima a un hospital.

Juliusz tenía veintipocos años cuando fue Abrazado. Su cabello es largo y de un color rubio castaño. Sus ojos son verdeazulados y es un joven realmente atractivo, que sabe realzar vistiendo con trajes modernos y de prestigiosas firmas. A veces se infiltra en los hospitales polacos haciéndose pasar por un becario de medicina, para mantenerse al tanto de los últimos avances al respecto. También lee numerosas publicaciones y revistas de prestigiosos médicos de todo el mundo.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Dominación 4, Fortaleza 3, Taumaturgia 5, Presencia 2, Vicisitud 1

Sendas taumaturgicas: Senda de la Sangre 5, Telequinesis 5, Alquimia 5, Invocación 4, Biotaumaturgia 2

Humanidad: 6

Yisroel Ravitsh, Regente de Varsovia

Yisroel formaba parte de la comunidad judía de Varsovia en el siglo XVIII. Se ganaba la vida como escribano y en ocasiones servía al rabino local como secretario, debido a que el hombre había perdido gran parte de su visión debido a su edad. Cuando el rabino murió, su esposa quiso recompensarlo y recomendó a Yisroel a unos parientes de la familia que vivían en Cracovia.

El escribano viajó a la nueva ciudad, donde en apenas unos pocos años fue convertido en ghoul por los Tremere. Sin embargo, su amo descubrió su incipiente talento para la escritura sagrada y decidió darle el Abrazo, adoptándolo como aprendiz. Sirvió a varios maestros en las capillas de Europa Oriental y su talento no decepcionó.

Durante el siglo XIX regresó a Polonia, habiéndose convertido en un experto erudito sobre la cábala, el misticismo judío y la historia del judaísmo. Había ingresado en las filas de la Casa Hashem, una facción de cabalistas dentro de la Casa Tremere, y lamentaba que en el país europeo con una mayor comunidad judía, los Tremere germánicos y polacos disfrutaran de una mayor influencia.

Cuando Eusebiusz Jamski renunció a su posición como Pontífice de Polonia y emigró al Nuevo Mundo, Yisroel pensó que la Casa Hashem tendría una oportunidad, pero él y sus compañeros se vieron decepcionados cuando el sustituto elegido desde Viena resultó ser un Tradicionalista del clan, el chiquillo de Eusebiusz. El nuevo Pontífice de Polonia trató de conciliar posturas con los cabalistas, nombrando a Yisroel Regente de Varsovia, pero la Casa Hashem ambicionaba más.

Yisroel y su sire, el Regente de Cracovia, están tratando de desacreditar a Juliusz a los ojos del clan Tremere, tratando de que sea relevado de su cargo. Los antiguos de Viena contemplan ese enfrentamiento, pero por el momento consideran utilizarlo como una prueba darwinista en la que sobrevivirán los miembros más efectivos del clan.

Yisroel no sólo tiene contactos entre la Casa Hashem, sino también entre los Vástagos judíos de Polonia, principalmente Tremere y Brujah. Aunque su influencia ha sido muy reducida desde el Holocausto, poco a poco están recuperando terreno, a medida que algunos judíos supervivientes regresan a sus hogares y el estado polaco adopta medidas de compensación hacia la comunidad judía.

Yisroel es un hombre de unos treinta y pocos años, de largo y frondoso cabello negro, barba y bigote. Sus ojos color avellana son suspicaces y observadores. No necesita gafas, pero ha diseñado unas que le permiten contemplar el mundo de los espíritus cuando se concentra. Siempre se muestra cortés, formal y educado, aunque al mismo tiempo es un hombre calculador, que siempre está tratando de llevar la situación en su ventaja.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 5, Dominación 4, Ofuscación 3, Taumaturgia 5

Sendas Taumatúrgicas: Senda de la Sangre 5, Mente Centrada 5, Dominio Elemental 4, Invocación 3, Llamas 2

Humanidad: 4

VENTRUE

Durante mucho tiempo los Ventrue de Varsovia estuvieron relacionados con los miembros alemanes del clan, especialmente el Príncipe Gustav Breidenstein de Berlín. De hecho, el Príncipe Karl Stenbock, que gobernó Varsovia entre 1915 y 1945, tenía entre los ancestros de su linaje al antiguo Gustav. Sin embargo, el predominio de los Ventrue germánicos en Polonia fue quebrado tras la derrota del gobierno nazi durante la Segunda Guerra Mundial y la llegada de los Brujah soviéticos a Varsovia.

Una nueva facción ocupó el lugar de los vampiros germánicos, un grupo de Ventrue de una facción eclesiástica profundamente enraizados en la Iglesia Católica y con contactos con el antiguo Fabricio Ulfila de Italia. Sin embargo, su poder estaba profundamente limitado por el Príncipe Wladyslaw del clan Brujah, quien concentraba sus ataques en ellos. Gracias a esta situación, la oposición clandestina de Toreador y Tremere pudo actuar sutilmente, minando el dominio de los Brujah.

Tras la caída del régimen soviético nuevos Ventrue llegaron a Varsovia, procedentes de Alemania e Italia. El número de los miembros del clan se ha incrementado con la llegada de extranjeros, que fortalecieron el Directorio de Varsovia e incluso trataron de hacerse con el Principado. Finalmente aceptaron la candidatura de Hannah Buszek, del clan Toreador, como una solución de consenso.

Helga Bagge, Primogénita Ventrue

Helga nació en el reino de Suecia a finales del siglo XVII. Su padre era un cortesano del rey, y debido a su pericia diplomática a menudo era enviado como embajador a las distintas cortes europeas. De esta forma cuando Helga se convirtió en una mujer, conocía varios países nórdicos y germánicos. La hija del embajador sueco a menudo celebraba fiestas a las que invitaba a destacados personajes de las artes y las letras, organizaba competiciones de poesía, y varios literatos y eruditos la alababan en sus obras.

La belleza de Helga, su cortesía y conocimientos, sedujeron a Wilhem Waldburg, uno de los chiquillos del Príncipe Gustav de Berlín, quien tras consultar a su sire, obtuvo permiso para darle el Abrazo. Helga se sintió sorprendida ante la oferta de vida eterna, y no tuvo muchas dificultades para aceptar.

Durante los siglos siguientes actuó como embajadora del Príncipe de Berlín en las distintas cortes europeas. Su presencia en cierta manera suavizaba el duro carácter de Gustav Breidenstein, pero a principios del siglo XX, tras un enfrentamiento debido a las ansias imperialistas del antiguo Ventrue, renunció a su posición. Tras la Primera Guerra Mundial, Gustav fue obligado a renunciar a gran parte de sus poderes en manos de Wilhelm Waldburg, lo que Helga consideró un acierto.

Pero Gustav no había aprendido la lección y ansiaba tomarse la revancha contra los Vástagos que habían minado su poder, y fomentó el ascenso del partido nazi, al mismo tiempo que infiltraba a sus peones entre sus filas. Helga trató de advertir a su sire Wilhelm, pero sus avisos llegaron demasiado tarde, cuando el estallido de una nueva guerra que afectaría a mortales y vampiros, era ya inevitable.

Helga se refugió en Estocolmo durante la Segunda Guerra Mundial, viendo como el poder de Alemania era quebrantado una vez más. Durante la posguerra sus habilidades diplomáticas fueron nuevamente solicitadas, sirviendo como enlace entre su sire Wilhelm Waldburg, Príncipe de Berlín Oeste, y los Príncipes de varias ciudades de Europa Oriental.

Tras la caída del comunismo, el Príncipe de Berlín recibió solicitudes de ayuda de los Ventrue de Varsovia, muy debilitados durante el régimen comunista. La respuesta llegó en la forma de Helga, que consiguió conciliar a las distintas facciones y constituir un Directorio fuerte, con ella como representante Ventrue en la Primogenitura. De hecho, debido a su labor, fue propuesta como Príncipe, pero para evitar

un enfrentamiento con los Tremere, llegó a un acuerdo para que la Primogénita Hannah Buszek fuera nombrada como candidata de consenso.

A cambio de este favor, Helga fue nombrada Guardiania del Elíseo de Varsovia, una posición que ha utilizado para crear varios museos y restaurar edificios de interés cultural. Al mismo tiempo no ha cesado en sus labores diplomáticas, mediando entre la facción germánica y la eclesiástica de los Ventrue polacos.

Helga es una hermosa mujer de veintipocos años de cabello rubio claro y ojos azules. Su belleza es serena y distante, y nada exuberante. Suele vestir con largos vestidos de color blanco o colores claros, sin realizar ostentación alguna. Cuando habla tiene un profundo acento germánico, aunque su dominio del polaco es excelente. Le encanta tocar el violín, una de sus principales aficciones, y puede pasarse horas hablando con entendidos sobre el tema.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 3, Dominación 4, Fortaleza 4, Presencia 5, Protean 2

Humanidad: 7

Notas: Helga sólo puede alimentarse de amantes de la música clásica.

Mieszko Asnyk

Mieszko es un producto de la Contrarreforma católica. Era un seminarista que estudió en Roma, que había sido enviado por su familia de aristócratas polacos a un colegio religioso de Italia. Su padre, que tenía numerosos hijos, deseaba que uno de ellos consiguiera prosperar dentro de la Iglesia y mediante varias recomendaciones consiguió que su hijo estudiara en el extranjero, y con el mecenazgo añadido de uno de los cardenales de la curia romana posiblemente sería nombrado obispo tras completar su formación.

Mieszko era un alumno aplicado, y amaba el ritual y boato de la Iglesia Católica. No era especialmente creyente, pero creía que servía a una institución que ejercía la voluntad de Dios, y disculpaba los excesos cometidos durante las guerras religiosas como un medio necesario para garantizar el triunfo de la verdadera fe. El final de la Paz de los Treinta Años entre católicos y protestantes, le decepcionó, pues esperaba que los luteranos fuesen completamente derrotados y expulsados del Imperio germánico. Terminó sus estudios en su seminario y decidió regresar a Polonia, donde esperaba recibir con el tiempo la administración de un obispado.

Pero los Ventrue tenían otros planes para él. El antiguo Fabricio Ulfila, el principal líder de la facción eclesiástica de los Sangre Azules, deseaba proteger a la Iglesia Católica de Polonia, cercada por el luteranismo al norte y al oeste y los ortodoxos al este...y de paso extender su influencia en el país. Mieszko fue Abrazado por un miembro del séquito de Fabricio, y debidamente aleccionado para que cumpliera la voluntad del Matusalén.

Mieszko regresó transformado a Polonia a principios del siglo XVIII, donde colaboró con otros Ventrue polacos, especialmente la Cofradía de San Stanislaw en Cracovia, para extender la influencia de la Iglesia católica polaca y de los Ventrue. Es necesario decir que se involucró plenamente, instruyendo en persona a nuevos sacerdotes y protegiendo a los católicos durante la ocupación rusa.

Con el paso del tiempo Mieszko se volvió cada vez más cínico y pragmático, considerando a la Iglesia poco más que una herramienta, y perdiendo la poca fe que podía haber tenido. Para él no había diferencia entre la institución eclesiástica y los gobiernos que manipulaban otros vampiros.

A finales del siglo XIX cayó en letargo y no despertó hasta después de la Segunda Guerra Mundial. El Primogénito Ventrue de Cracovia, otro sacerdote con el que compartía muchos elementos, entre ellos su visión de la Iglesia, lo envió a Varsovia, para que se infiltrara en la Iglesia Católica de la ciudad. Su labor fue muy difícil, debido a la enemistad del Príncipe Wladiyslaw y los Brujah soviéticos, que eliminaron a muchos de sus ghouls y servidores. Cuando cayó el comunismo, sólo él y otros dos Ventrue permanecían en la ciudad.

Sin embargo, y tras aconsejarse con otros Ventrue, Mieszko recabó la ayuda de otros vampiros de su clan de Alemania, reclamando antiguas deudas y ofreciendo un dominio que precisaba de un nuevo gobernante. Los vampiros germánicos acudieron, y él mismo renunció a su posición de Primogénito a favor de Helga Bagge, lo que permitió reforzar la influencia y unidad del clan, en un costoso gesto de buena voluntad, que ha sido debidamente aceptado por la facción germánica. De hecho, la Primogénita lo ha convertido en su consejero personal, y a menudo cuenta con su opinión en todas las decisiones que toma.

Mieszko es un hombre ligeramente obeso de cerca de treinta años, de cabello rubio y muy corto, ojos castaños, y una prominente nariz aguileña. Hace tiempo que dejó sus vestiduras eclesiásticas, y ahora utiliza discretos trajes de color gris, aunque siempre lleva un broche con forma de cruz en el ojal. Es un orador muy bueno, y a menudo utiliza citas latinas de los autores clásicos de la Iglesia en sus discursos.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 5, Fortaleza 4, Potencia 4, Presencia 4

Humanidad: 5

Notas: Mieszko sólo se alimenta de creyentes católicos.

CAITIFF

Durante la Segunda Guerra Mundial fueron Abrazados bastantes vampiros, como una forma de conseguir carne de cañón para las luchas que afectaban a los Vástagos de la ciudad. La mayoría murieron cuando la ciudad fue arrasada por los nazis, pero unos pocos sobrevivieron sin sus sires, y su presencia no fue reconocida cuando los Brujah soviéticos tomaron la ciudad para sí.

La presencia de los vampiros sin clan, aunque es un hecho, normalmente fue ignorada por los Vástagos de Varsovia, que no consideraban un crimen su destrucción, y les arrebataban sus refugios y terrenos de caza sin ningún escrúpulo. Con la llegada al poder de la Príncipe Hannah, y aunque siguen sin ser reconocidos, la presión sobre ellos se ha suavizado un poco.

Adam Rabinovitch

Adam era un niño judío que nació en 1930, y en 1939 sufrió en carne propia las medidas que los invasores nazis tomaron contra la población judía. Sus padres y sus vecinos fueron recluidos en el ghetto de Varsovia, y Adam y otros niños se las ingeniaron para escurrirse por las noches y burlar la vigilancia alemana para conseguir alimento. Esta situación se prolongó durante algunos años.

Durante una de sus escapadas fue capturado por un vampiro alemán, un seguidor del Príncipe Karl Stenbock, quien lo encarceló en una bodega y lo utilizó como recipiente. Un mes más tarde, viendo que ya no podía sacar más sangre del despojo anémico en que se había convertido el pequeño judío, lo Abrazó y Vinculó por Sangre, utilizándolo como espía.

Adam no tuvo que soportar mucho tiempo la esclavitud, pues poco tiempo después, el refugio de su sire fue destruido por una bomba detonada por la resistencia polaca. Aunque no sabía mucho sobre su existencia vampírica, comenzó a ingeniárselas para sobrevivir, y recordando a sus padres y familiares, utilizó su nuevo estado para llevarles comida. A pesar de cierto temor inicial, los padres de Adam aceptaron el nuevo estado de su hijo.

Durante el levantamiento del ghetto de Varsovia, Adam quedó atrapado en los sótanos de su hogar, y ante la falta de sangre cayó en letargo. Despertó hacia 1960, descubriendo que ninguno de sus familiares había sobrevivido a la guerra. Sin tener a donde ir comenzó a acechar en las calles de Varsovia, una ciudad completamente nueva y restaurada. Durante mucho tiempo evitó a los demás vampiros, sobre todo tras descubrir el significado de "Caitiff", pero acostumbrado a la misma marginación cuando era mortal, decidió pasar inadvertido y no llamar la atención.

A lo largo de las décadas Adam ha conseguido ganarse la amistad de otros vampiros sin clan, y se han ayudado mutuamente frente a los demás vampiros. Al mismo tiempo ha sido "adoptado" por Sarah, una Malkavian judía, que le llama "hermanito", pero su presencia le inquieta y atemoriza.

Una de las tácticas de Adam es Dominar a una persona y Vincularla por Sangre, haciéndose pasar por un hijo o sobrino suyo y disponer de este modo acceso a refugio y sangre fácil. Al mismo tiempo procura mantenerse en contacto con otros vampiros y comerciar información, siempre atento a cualquier rumor que pueda afectar a los sin clan. En general es bastante desconfiado con otros Vástagos, pero si alguien consigue ganarse su confianza, habrá conseguido un amigo a toda prueba.

Adam es un niño de unos doce años, extremadamente delgado y pálido. Su cabello rizado y sus ojos son muy oscuros, y sus orejas de soplillo le dan un aire ligeramente cómico. Le faltan dos dientes, producto de una paliza que le dio un soldado alemán en vida. Normalmente suele vestir con ropa discreta, y cuando percibe a un Vástago, procura mantenerse a distancia.

Generación: 11^a

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 1, Dominación 3, Fortaleza 2, Ofuscación 3

Humanidad: 7

GÁRGOLAS

Cuando los Tremere recuperaron su lugar en Varsovia, trajeron Gárgolas para garantizar la seguridad de sus capillas. Aunque en otros lugares se las considera una medida de seguridad obsoleta, los Tradicionalistas polacos todavía las siguen utilizando. El Señor Juliusz Brukalski es el responsable de las Gárgolas de Varsovia, y no ha permitido que los Tremere de la Casa Hashem las utilicen, para protegerse frente a posibles traiciones.

Actualmente hay cuatro Gárgolas que protegen la Capilla del Viento del Este. En secreto, el Regente Yisroel Ravitsh de la Capilla de la Estrella del Oeste también ha conseguido crear una Gárgola para su propia capilla, cuya existencia mantiene en secreto.

Ekimmu, el experimento fallido

Como su superior Juliusz no le permitía disponer de Gárgolas servidoras, el Regente Yisroel se las ingenió mediante el intercambio místico y sus propias investigaciones para buscar un ritual que le permitiera crear sus propias Gárgolas. Tras varios intentos fallidos, en 1952 sus experimentos dieron resultado, al menos de forma parcial.

Con el cuerpo de un cautivo Gangrel del Sabbat y su propia sangre, Yisroel consiguió crear una Gárgola, aunque inmediatamente se dio cuenta de que el hechizo de creación era imperfecto, pues la criatura carecía de alas y de la capacidad de volar como otras de su especie. En las noches siguientes descubrió un nuevo defecto: durante el día, independientemente de que se encontrara a cubierto de los rayos del sol, su criatura se convertía en piedra inanimada, sin ser consciente de lo que ocurría a su alrededor hasta la noche siguiente.

A pesar de estos fallos, Yisroel decidió conservar su experimento, bautizándolo como “Ekimmu”. En su mente amnésica y como una tabula rasa moldeó a un servidor leal, si bien con escaso ingenio. Lo mantuvo alejado de otros vampiros, reservándolo como una baza adicional por si estallara algún conflicto con Juliusz o con alguno de sus enemigos.

Sin embargo, Ekimmu está aprendiendo rápido. En cierta manera está copiando la personalidad de su creador, con el que posee cierta conexión mental, aunque Yisroel lo ignora. Los deseos y obsesiones del Regente se están convirtiendo en las suyas propias, aunque a un nivel más primario, y es posible que con el tiempo acabe tomando la iniciativa donde su creador no se atreve e intente asesinar a Juliusz Brukalski.

Ekimmu es una criatura de cerca de dos metros, con el aspecto de un demonio de las catedrales medievales, dos cuernos de toro y colmillos prominentes. En algunos lugares su carne no muerta se alterna con auténtica piedra.

Generación: 12ª

Disciplinas: Auspex 1, Fortaleza 3, Potencia 4, Viscerática 2

Humanidad: 4

EL SABBAT

La presencia de la Espada de Caín ha sido una constante en la ciudad de Varsovia, realizando frecuentes incursiones contra la ciudad, a menudo ayudados por los antiguos voivodas Tzimisce. En algunos momentos incluso conspiraron para arrebatar el dominio a la Camarilla, pero tras la Segunda Guerra Mundial la situación cambió de forma radical. Los miembros polacos de ambas sectas declararon una tregua e hicieron un frente común para expulsar a los vampiros soviéticos y sus aliados.

Aunque la tregua se ha mantenido desde la caída del comunismo, muchos vampiros creen que la tregua terminará expirando antes o después, como ya ha ocurrido en Cracovia. Algunos Vástagos de la Camarilla incluso creen que el Sabbat ya ha comenzado de nuevo la guerra, y que simplemente se está tomando su tiempo para infiltrar a sus peones en posiciones de poder antes de derrocar a sus enemigos en un rápido golpe sorpresivo. Actualmente la secta cuenta con tres manadas fuertes en la ciudad: los Colmillos Rojos, el Águila de Varsovia y los Perros Rabiosos, dirigidos por la Diaconisa Irena.

Irena Bratowicz, Diaconisa de Varsovia

Irena pertenecía en vida a la familia de aparecidos Bratowicz. Aunque sus hermanos eran numerosos, fueron cayendo por enfermedades y los enemigos de los Bratowicz, hasta que sólo quedaron ella y sus dos hermanas. Una familia práctica, sus padres la educaron y criaron como un muchacho, utilizando su dominio de la Vicesitud para alterar sus rasgos. Sin embargo, a pesar de la ira paterna, se resistió a renunciar a su sexo, empleando su nombre de Irena.

Finalmente, la situación quedó zanjada cuando su familia fue atacada por una manada de hombres lobo. Sólo ella sobrevivió, y pasó a servir a Bronislaw Bratowicz, un antiguo voivoda vampiro que había tenido tratos con los Bratowicz, y que en cierta manera se sentía un poco responsable por la muerte de sus servidores.

Irena sirvió fielmente a su nuevo amo, quien finalmente decidió darle el Abrazo en 1830. Siguiendo sus órdenes, se unió a los Cainitas del Sabbat, y pronto destacó entre ellos por su carácter ambicioso y brutal. Tardó sólo diez años en convertirse en ductus y formar su propia manada, los Perros Rabiosos, formada por vampiros Tzimisce y Gangrel. Asimismo, su amo le ofreció el servicio de unos parientes Bratowicz, lo que le permitió obtener una base segura de criados y refugios.

Los Perros Rabiosos se instalaron en Varsovia tras el final de la Primera Guerra Mundial, sembrando el descontento entre los vampiros polacos y azuzándoles contra los germánicos. Sin embargo, con el estallido de la Segunda Guerra Mundial se vieron obligados a involucrarse directamente. En última instancia el conflicto benefició a los Perros Rabiosos, ya que el anterior Obispo de Varsovia y sus partidarios desaparecieron o fueron destruidos cuando la capital polaca fue arrasada. Irena se proclamó Diaconisa sin apenas oposición, reuniendo a su alrededor a los escasos Cainitas de la zona que habían sobrevivido.

Sin embargo, Irena perdió numerosos partidarios cuando el Príncipe Wladyslaw y los Brujah soviéticos invadieron Varsovia y la obligaron nuevamente a retirarse con grandes pérdidas. En su retiro recibió la visita de Hanna Buszek, la Primogénita Toreador, quien le ofreció una tregua y una alianza contra los vampiros soviéticos. Aunque las negociaciones duraron varios meses, finalmente Irena terminó aceptando.

Ahora, tras la caída del comunismo, el Sabbat de Varsovia es más poderoso que nunca. Aunque todavía mantiene contactos secretos con la Príncipe Hannah Buszek, los subordinados de Irena la apremian para que lance un ataque decisivo contra la Camarilla. Sin embargo, la Diaconisa, sobre todo influida por su sire Bronislaw, todavía no se ha mostrado favorable. Si sigue manteniendo una tregua, podría producirse una división entre los Cainitas de Varsovia.

Irena es una mujer baja y morena de unos treinta y tantos años. Aunque ha utilizado su Vicisitud para recuperar sus rasgos femeninos, éstos son toscos y brutales, lo que ha hecho que algunos vampiros la apoden "La Matrona sanguinaria". Suele vestir con ropas masculinas y su voz es grave y autoritaria. Su larga melena es todo un orgullo para ella, y suele encrespase cuando entra en frenesí.

Clan: Tzimisce

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Celeridad 3, Fortaleza 3, Dominación 2, Potencia 5, Vicisitud 4

Senda del Corazón Salvaje: 5

TZIMISCE

En cierto sentido la capital polaca se encuentra relativamente libre de la influencia de los voivodas Tzimisce que habitan en el país, aunque existen ciertas razones para ello. Los antiguos Demonios consideran la ciudad como un territorio neutral en el que envían a sus embajadores para tratar sus propios asuntos, y por ahora prefieren que siga así, independientemente de las reclamaciones que puedan hacer la Camarilla y el Sabbat. A pesar de ello, algunos voivodas mantienen cierta influencia dentro de Varsovia, que podrían hacer valer si es así lo creyeran necesario. Los agentes y contactos de Bronislaw Bratowicz y Hedeon Jaroslawicz son los más destacables, mientras que la antigua Ludmila Karnstein ha instalado su refugio en la ciudad.

Condesa Ludmila Karnstein

La Condesa Ludmila nació en la lejana Estiria, en Austria, a finales del siglo XI, en el seno de la noble familia Karnstein, quien había pactado con un antiguo y aislado vampiro Tzimisce llamado Dragos que tomó a los nobles germánicos como sus servidores. Este vampiro se había peleado con sus hermanos de clan por distintas cuestiones metafísicas, entre ellas su rechazo a los caminos de la carne. La joven Ludmila fue elegida como esposa por su señor, quien la convirtió en su primera chiquilla y servidora.

Los Karnstein prosperaron al servicio del antiguo Demonio, pero con la llegada de los hechiceros Tremere se vieron obligados a entablar feroces batallas. La lucha entre vampiros fue feroz, y se complicó todavía más cuando los jóvenes Tzimisce se alzaron contra sus antiguos. A finales del siglo XVI, las posesiones de los Karnstein se encontraban seriamente amenazadas, y Ludmila fue enviada por su sire a Polonia para adquirir nuevas posesiones a las que huir llegado el momento. La vampira comenzó a construir una mansión en las cercanías de Varsovia, que acababa de convertirse en capital del reino.

Durante el siglo XVII los Karnstein se arruinaron, y el linaje se extinguió. El antiguo Dragos desapareció, pero algunos de sus descendientes permanecieron para embrujar las tierras de Estiria. Una de las hermanas de sangre de Ludmila, la Condesa Mircalla Karnstein, adquiriría una infame reputación.

Libre de las restricciones de su sire, Ludmila reclamó sus posesiones en Polonia para sí misma, dedicándose a viajar por Europa Oriental, trabando amistad con vampiros del Sabbat y la Camarilla. En ocasiones algunos de ellos incluso le pidieron que mediara en los conflictos entre sectas. Durante sus viajes conocería al voivoda Hedeon Jaroslawicz y a Hannah Buszek, la futura Príncipe de Varsovia. Durante el período comunista se refugió en las antiguas posesiones familiares en el sur de Alemania, pero regresaría a Varsovia en 1990, pidiendo permiso a su antigua aliada, Hannah Buszek, para residir en la ciudad.

La Condesa Karnstein no se considera parte de la Camarilla, y aunque considera a la Príncipe de Varsovia su aliada, prefiere evitar al resto de sus súbditos, especialmente a los Tremere. Mantiene una lujosa mansión y una finca privada en la periferia de la ciudad fuertemente custodiada por guardias de seguridad y en la que reside con algunos de sus descendientes mortales, algunos de ellos ghouls de varios siglos de edad. Dentro de la mansión se respira un opresivo ambiente de tradición y decadencia. Controla varias bandadas de pájaros, especialmente lechuzas y cuervos, así como espíritus que vigilan el paso de intrusos.

La Condesa acababa de atravesar la adolescencia cuando fue Abrazada. Es una dama de rostro solemne, de largo y sedoso cabello negro y dos brillantes ojos esmeralda. Tiene un lunar en sus pálidas mejillas y sus labios tienen un tono de fresco color rojo. Normalmente se mueve de forma lánguida y sensual, pero es capaz de reaccionar con velocidad felina.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 6, Dominación 5, Fortaleza 4, Hechicería Koldúnica 4, Quimerismo 4

Sendas Koldúnicas: Espíritu 4, Viento 4, Tierra 3, Fuego 2

Senda del Acuerdo Honorable: 6

SECRETOS

-Durante la Segunda Guerra Mundial muchos vampiros fueron destruidos, entre ellos el Príncipe Karl Stenbock, del clan Ventrue, sin embargo, otros han sobrevivido hasta la actualidad atrapados bajo los escombros y los restos de los edificios arrasados por los nazis. Entre estos vampiros en letargo se encuentra un círculo de Hermanos de Sangre, que se fusionaron en una única entidad plásmica para derrotar a sus enemigos de la Camarilla y todavía yacen atrapados en esa monstruosa forma bajo las ruinas de lo que fue el antiguo parlamento de Polonia. Recientemente el monstruo ha sido encontrado por los Nosferatu, que lo están alimentando pero lo mantienen encerrado, pensando en liberarlo contra sus enemigos en un momento de crisis. Aunque todavía en letargo, los Hermanos de Sangre han comenzado a moverse, y podrían despertarse en cualquier momento, completamente enloquecidos y fuera de control...

-Dragos Karnstein, el sire de la Condesa Ludmila, no fue destruido por los Tremere, sino que consiguió huir para unirse a la Tal'mahe'Ra. Viajó durante siglos pero finalmente se refugió en las posesiones familiares de Varsovia, donde cayó en letargo. Desde sus sueños ha seguido influyendo en las acciones de su chiquilla. La reciente destrucción de la Tal'mahe'Ra ha perturbado su sueño y ha comenzado a agitarse, dispuesto a actuar una vez más. Entre sus intenciones se encuentra la venganza contra los Tzimisce que lo expulsaron de Europa Oriental hace muchos siglos, para lo que piensa reunir a algunos de los supervivientes de la Tal'mahe'Ra. De momento recupera fuerzas bajo la cripta familiar en las cercanías de Varsovia, pero pronto tratará de provocar la guerra entre los voivodas.

Conde Dragos Karnstein

El antiguo Dragos forma parte de la facción del Viejo Clan Tzimisce, que rechazó el uso de la Vicisitud como un poder impío que corrompía el cuerpo y alma de quien se atrevía a utilizarlo. En vida fue un hechicero eslavo que fue Abrazado por el que había sido su abuelo en vida, quien utilizó su destreza en batalla para acabar con sus enemigos. Derrotado tras la llegada de los húngaros a Europa Central en el siglo X, se vio obligado a huir a Occidente, donde terminó adoptando a una noble familia eslovena en las tierras de Estiria, que terminaron uniéndose dinásticamente con la aristocracia germánica.

Bajo el dominio de Dragos los Karnstein prosperaron y se extendieron por Europa Central y Oriental, principalmente Alemania, la República Checa, Eslovaquia, Polonia y Hungría, y utilizó a la familia y a sus chiquillos y descendientes para crear una red de poder, que si bien no tan poderosa como la de otros voivodas, sí le permitió defenderse de los ataques de otros vampiros jóvenes que anhelaban su sangre.

La alianza del Conde Dragos con la Mano Negra o Tal'Mahe'Ra era una cuestión de conveniencia, y aunque su poder se ha visto seriamente mermado tras la caída de la secta, lo considera un mero contratiempo.

Dragos fue Abrazado ritualmente, y todo su cuerpo fue afeitado y lavado antes de recibir la sangre vampírica. Es un hombre de unos treinta años, de rasgos eslavos afilados y unos enormes ojos negros de mirada fiera. Duerme en un antiguo sarcófago de piedra entre las tumbas sin nombre de un antiguo cementerio situado bajo su propiedad familiar.

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 6, Celeridad 4, Dominación 7, Fortaleza 4, Hechicería Koldúnica 5, Potencia 4, Presencia 3

Sendas Koldúnicas: Espíritu 5, Viento 5, Tierra 4, Fuego 3, Agua 2

Senda del Acuerdo Honorable: 7

Sugerencias para aventuras: Los Hermanos de Sangre bajo Varsovia despiertan de su letargo y emprenden una espiral de destrucción por las alcantarillas de la ciudad. Los Nosferatu piden ayuda a los personajes para hacer frente a la amenaza.

-La Príncipe Hannah invita a uno de los personajes a una de sus fiestas, donde también acude uno de los miembros de la familia Karnstein, quien le ofrece un encargo al servicio de la familia. De esta forma el personaje podría convertirse en un servidor de los antiguos voivodas Tzimisce, lo que podría proporcionarle una serie de recompensas y enemigos inesperados.

CRACOVIA NOCTURNO

PRESENTACIÓN

Cracovia es considerada la capital cultural de Polonia, y alberga una deliciosa mezcla de elegantes edificios antiguos de diferentes épocas. Milagrosamente preservada de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, se levanta con una orgullosa belleza, a orillas del río Vístula. Aunque políticamente no es tan importante como Varsovia, la actual capital polaca, no obstante, constituye el mayor dominio vampírico de Polonia, pues no sólo se extiende por la ciudad de Cracovia propiamente

dicha, sino también por las metrópolis adyacentes, como Katowice o Sosnowiec, que le permiten soportar una población de vampiros numerosa. Actualmente es el campo de batalla entre el Sabbat y la Camarilla, que sólo son las dos facciones más evidentes, pero que también han involucrado a otros poderes vampíricos y criaturas sobrenaturales.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El tema de Cracovia es como un complejo laberinto, y cómo sucesos aparentemente al azar, llevan a una telaraña de disputas y enfrentamientos tan enrevesados que al final los contendientes ni siquiera están seguros de cuáles son los motivos por los que luchan.

Ambiente: A pesar de las turbulencias políticas en el mundo sobrenatural, Cracovia ofrece un ambiente recogido y hospitalario para los visitantes, con la mayor y más impresionante plaza medieval de Europa, iglesias, castillos, palacios y la catedral de San Stanislaw, donde están enterrados numerosos reyes polacos.

TRASFONDO HISTÓRICO

El primer asentamiento conocido en el actual emplazamiento de Cracovia fue establecido en la colina de Wawell, al norte de las montañas Tatra, donde los restos de ocupación humana se remontan al siglo IV. La leyenda atribuye la fundación de la ciudad al mítico gobernante Krak, que la construyó sobre una cueva ocupada por un feroz dragón. Para conservar la vida, los aldeanos debían ofrecer una doncella al año al monstruo. El rey prometió a su hija en matrimonio a quien matara al dragón, y un emprendedor zapatero llamado Krak llenó una piel de cordero con una mezcla de sal y azufre, engañando a la bestia para que se la comiese. Loco de sed por la sal, el dragón se arrojó a las aguas del río Vístula, donde el azufre hizo que estallase. El zapatero Krak obtuvo su recompensa y la aldea pasó a llamarse Cracovia (*Krakow*) en honor a él.

Según los historiadores, Cracovia era la capital de la tribu polaca de los Vístulos, que fueron subyugados por los gobernantes del reino de la Gran Moravia. La primera aparición de esta tribu en los registros históricos se remonta al siglo VIII, cuando el príncipe de los Vístulos se convirtió al cristianismo. El nombre de Cracovia es mencionado por primera vez en el año 966 cuando el judío sefardí Abraham ben Jacob la describió como un importante centro comercial.

Después de que el reino de la Gran Moravia fuese destruido por los invasores húngaros, Cracovia se convirtió en parte del reino de Bohemia. A finales del siglo X la ciudad fue incorporada a las posesiones de la dinastía Piast de Polonia. Fueron levantados varios edificios, entre ellos un castillo, iglesias románicas, una catedral, una basílica y la Iglesia de San Félix. En el año 1083 se convirtió en la sede de los reyes polacos y en un importante obispado.

Rakoljna, una vampira del clan Tzimice, fomentó el crecimiento de la ciudad y persuadió a sus compañeros de linaje de que permitieran la unión entre la Gran Polonia y la Pequeña Polonia, constituyendo los fundamentos del primer gran reino polaco. Hacia 1083 Rakoljna se proclamó Príncipe de Cracovia, extendiendo su gobierno sobre la dinastía Piast a través de sus ghouls. Sin embargo, pronto otros Cainitas comenzaron a entrometerse en su dominio: Brujah, Capadocios, Tremere y Ventrue, que introdujeron su influencia a través de la Iglesia y los judíos. Los vampiros Gangrel también eran influyentes entre la decreciente población pagana, y a menudo azuzaron revueltas contra los cristianos.

En 1227 Rakoljna fue asaltada en su refugio por un grupo de Furores, jóvenes vampiros que se resentían ante su autoridad, y sus propios chiquillos custodiaron su cuerpo durante su letargo. Otros vampiros aprovecharon para extender su poder: los Brujah y Tremere afianzaron su control sobre la población judía y los Ventrue sobre la Iglesia, creando un culto en torno a la figura de San Stanislaw, el obispo mártir. Sus esfuerzos se vieron interrumpidos por la invasión de los mongoles, que atacaron Polonia en 1239 y casi arrasaron por completo Cracovia. Irónicamente la destrucción resultante despertó a la Príncipe Rakoljna de su letargo y permitió que recuperara su poder. Sólo otros tres vampiros sobrevivieron al paso de los mongoles: Isaac ben Abraham, del clan Brujah, Claas Drescher, del clan Tremere y Bena, del clan Ventrue.

Las labores de reconstrucción de Cracovia concluyeron hacia 1257, momento en que la ciudad recibió sus propias leyes. Los ciudadanos, principalmente la comunidad germánica, se rebelaron contra la autoridad del rey Wladyslaw I en 1311. La rebelión fue fomentada por una alianza entre los Ventrue y los Tremere, que trataron de derrocar a la Príncipe Rakoljna, pero la antigua Tzimisce consiguió mantenerse en el poder abrazando y sacrificando a numerosos chiquillos para hacer frente a los vampiros germánicos.

Progresivamente, Cracovia prosperó, sobre todo cuando el rey Casimiro III fundó la Universidad de Cracovia en 1364 a partir de la antigua escuela episcopal. Tras la unión de Polonia y Lituania, como capital de un reino fuerte y prestigioso, la ciudad se convirtió en un importante centro para la cultura y el arte. Muchos edificios y obras de influencia renacentista fueron construidos durante los siglos XIV, XV y XVI. Acudieron humanistas extranjeros y fueron creadas sociedades eruditas basadas en las academias italianas. La imprenta llegó a la ciudad en 1500.

Aunque perdió gran parte de su influencia con la caída de la dinastía real de los Piast, la Príncipe Rakoljna hizo frente a las apetencias de los Ventrue germánicos creando nuevos chiquillos, sin embargo esta política constituiría su perdición. Mientras los Ventrue hacían frente a la rebelión de la Orden de la Cruz Negra, Rakoljna fue traicionada por sus propios chiquillos, que se alzaron contra ella y la destruyeron en 1486. El más viejo de los rebeldes, Mikolaj Szantowicz, ocupó su lugar, pero el dominio de los Tzimisce tenía los días contados. Los demás clanes, especialmente los Brujah, Tremere, Gangrel y Nosferatu, se alzaron contra los Demonios, apoyados por la Camarilla, y hacia 1495 consiguieron que Isaac ben Abraham, del clan Brujah, fuera nombrado Príncipe de Cracovia.

Aunque la Camarilla había conseguido conquistar el dominio de Cracovia, su influencia era escasa en el resto de Polonia, donde todavía permanecían los antiguos voivodas Tzimisce. Los vampiros del Sabbat, aunque derrotados, continuaron siendo un problema durante los años siguientes. Los Tremere trataron de influir en la sucesión al trono polaco para aumentar su influencia, pero sufrieron una severa derrota. Para unificar y fortalecer la presencia del linaje el prometedor Eusebiusz Jamski, Regente de Cracovia, fue elevado al rango de Señor de Polonia.

A partir de 1572, con la muerte del rey Segismundo II comenzó el declive de Cracovia. Los antiguos Tzimisce, que habían comenzado a reconciliarse con sus chiquillos rebeldes comenzaron a fomentar los ataques y a debilitar su población. Los vampiros de la ciudad resistieron los ataques de sus enemigos, infiltrados entre los invasores, gracias a la alianza entre el Príncipe Isaac y el Señor Tremere Eusebiusz Jamski, aunque las bajas fueron terribles, y en algunos momentos el número de Vástagos que sobrevivían entre las ruinas no llegaba ni a los diez. Después de los estragos causados por la guerra y un estallido de peste, el golpe de gracia al esplendor de Cracovia llegó en 1596, cuando el rey Segismundo III trasladó su capital a Varsovia.

La situación se agravó durante el siglo siguiente, con nuevas invasiones de los suecos y cosacos. Y los vampiros del Sabbat no eran la única amenaza para la Camarilla. Feroces manadas de hombres lobo causaron varias bajas entre los Vástagos con sus ataques, especialmente entre los Gangrel. Ante la delicada situación de su dominio, el Príncipe Isaac negoció con los Tremere de Viena pidiendo ayuda, a cambio de información sobre el misticismo judío. Fue durante esta época que los cabalistas Tremere de la Casa Hashem desarrollaron sus investigaciones y prosperaron, convirtiendo Cracovia en una de sus fortalezas. La presencia de los Tremere judíos facilitó las relaciones con los Brujah, y ambos clanes establecieron su protección y exclusividad sobre la población hebrea de la ciudad.

Eusebiusz Jamski fue nombrado arconte y defensor de Cracovia, rompiendo la posición defensiva de la Camarilla y respondiendo a sus enemigos Tzimisce con furibundos y despiadados ataques, que poco tenían que envidiar a los Demonios en brutalidad.

A medida que el reino de Polonia se debilitaba y atraía las ambiciones de sus vecinos Austria, Prusia y Rusia, el Príncipe Isaac y sus partidarios procuraron que la ciudad cayera bajo la influencia austriaca, ya que no mantenían buenas relaciones con el Príncipe Gustav Breidenstein de Berlín, ni mucho menos con los Tzimisce rusos. De esta forma a finales del siglo XVIII Cracovia pasó a formar parte de Austria, como capital de la provincia de Galitzia. Sin embargo, no todos estuvieron de acuerdo. En 1794 Tadeusz Kosciuszko inició una revuelta en el mercado de Cracovia. El ejército prusiano aplastó la revuelta y saqueó el tesoro real polaco que se guardaba en la ciudad.

Para los Vástagos de Cracovia, el cambio de gobernantes no supuso un cambio especialmente traumático. Sin embargo, el Sabbat intentó evitar que Cracovia pasara a manos de Austria. La capilla Tremere fue incendiada, y las represalias del antiguo Eusebiusz Jamski, convertido en Pontífice Tremere de Polonia, sangrientas. Se cree que el Príncipe Isaac tuvo que pedir ayuda a Gustav Breidenstein de Berlín, quien habría pedido en pago el tesoro real de Polonia. La venganza de los Brujos contra la Espada de Caín llegó de forma despiadada, y a pesar de las protestas del Príncipe Isaac, en la purga fueron incluidos varios Vástagos con simpatías anarquistas. Las posiciones entre los Brujah y los Tremere se distanciaron.

Durante la breve ocupación francesa de los ejércitos de Napoleón Bonaparte, el Príncipe Isaac recibió la visita de varios Toreador, con los que realizó varios pactos en detrimento de los Tremere. El antiguo Martin Lemerle fue nombrado Primogénito del Clan de la Rosa y Guardián del Elíseo. El Pontífice Eusebiusz Jamski reaccionó con frialdad a esta aproximación entre los Brujah y los Toreador, cuya influencia diplomática consiguió que Cracovia fuera declarada ciudad libre en el Congreso de Viena (1815). La respuesta de los Brujos llegó en 1846, cuando ante una revuelta protagonizada por los nobles polacos instaron al gobierno de Austria a apoderarse de la ciudad. El Primogénito Toreador, que había sido engañado para que apoyara la revuelta fomentando el nacionalismo de Polonia, resultó destruido.

El Pontífice Eusebiusz Jamski se reunió con el Príncipe Isaac, y le arrancó varias concesiones en beneficio del clan Tremere. Aunque Eusebiusz nunca llegó a proclamarse Príncipe, varios Vástagos de Cracovia sabían que el líder de los Brujos era el verdadero poder de la Camarilla en la ciudad...y en la mayor parte de Polonia.

Después de 1866 el Imperio Austro-Húngaro otorgó cierta autonomía a Cracovia y la región polaca de Galitzia, lo que convirtió la ciudad en un centro cultural y artístico, conocido frecuentemente como la "Atenas polaca". Este período de prosperidad estuvo tutelado sobre todo por los Tremere, que

aunque todavía mantienen una fuerte influencia en la comunidad judía, la extendieron a otros ámbitos. Aparte de su importancia cultural, la ciudad también comenzó a modernizarse, incorporando los suburbios y comunidades adyacentes en una unidad administrativa, supervisada por el alcalde Juliusz Leo (1904-1918). En vísperas de la Primera Guerra Mundial la ciudad había superado holgadamente los cien mil habitantes.

El estallido de la Primera Guerra Mundial fue aprovechado por los Tremere de Cracovia. Eusebiusz Jamski vio la ocasión de aliarse con los vampiros germánicos y derrotar la influencia de los Tzimisce en toda Polonia. Destruir y expulsar a los Demonios del país era una de sus principales obsesiones, y en su posición como Justicar durante algunos períodos del siglo XIX se había ganado poderosos enemigos entre los voivodas polacos. Sin embargo, el curso de la guerra iba a volverse en su contra. Tras la liberación de Polonia, Austria y sus aliados perdieron la guerra. Tras la caída de la administración germánica, el Príncipe Isaac recuperó gran parte de su poder, lo que le permitió enfrentarse a Eusebiusz Jamski con cierta igualdad. Dentro de las filas de los Tremere los cabalistas del clan consideraban que los planes de Eusebiusz habían terminado fracasando, y el antiguo tuvo que ceder ante el Príncipe Isaac para evitar perder su posición como Pontífice Tremere de Polonia y mantener el orden en su linaje. Sin embargo, esperaba cobrarse su revancha, y nuevamente comenzó a contactar con sus aliados germánicos.

Cuando los nazis invadieron Polonia en 1939, los invasores entraron en Cracovia a finales de septiembre, convirtiéndose en sede del Gobierno General, una autoridad títere bajo el liderazgo de Hans Frank. Eusebiusz y sus aliados, especialmente Ventrue y Tremere germánicos, atacaron las bases de poder del Príncipe Isaac. Varios museos y centros artísticos fueron saqueados, intelectuales y judíos desplazados a los campos de concentración de Auschwitz y Birkenau. Los vampiros judíos, especialmente los Brujah, fueron especialmente afectados, tal y como Eusebiusz había planeado. Los cabalistas Tremere, que se habían opuesto a sus planes, corrieron la misma suerte. El propio Príncipe Isaac desapareció durante la ocupación. Algunos dicen que dejó su puesto para proteger a la población judía enviada a Auschwitz y que nunca regresó. Otros creen que fue asesinado por sicarios de los Ventrue y los Tremere. A las pocas noches fue declarado oficialmente muerto y fue sustituido por Nicholas Kramer, del clan Ventrue, aunque realmente era Eusebiusz quien mantenía el verdadero poder. Bajo el gobierno de los vampiros alemanes hubo una purga entre la oposición, que fue destruida utilizando cargos reales o imaginarios.

Sin embargo, a finales de 1943 estaba claro que Alemania estaba perdiendo la guerra. Eusebiusz Jamski comenzó a maniobrar dentro de las filas de su clan y poco antes de que terminara la guerra desapareció y se exilió en el Nuevo Mundo. Su chiquillo Juliusz recibió con sorpresa un mensaje de Viena en el que se le nombraba como su sucesor como Pontífice de Polonia.

Gracias a una maniobra de los ejércitos soviéticos, Cracovia escapó a la completa destrucción durante la retirada alemana y muchos edificios históricos y obras de arte fueron salvados. El Príncipe Nicholas Kramer renunció a su cargo y huyó a América, donde años después sería destruido por un grupo de vampiros Ravnos que tenían cuentas pendientes con él por la muerte de sus familias mortales. El sucesor del Príncipe Nicholas fue Piotr Viskovati, un Brujah soviético, que comenzó su gobierno con la expulsión de los vampiros germánicos y en general de todos los Vástagos que habían llegado a Cracovia después del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Fue apoyado por los vampiros polacos que habían sobrevivido.

Durante el gobierno comunista el gobierno de la República Popular de Polonia ordenó la construcción de la mayor industria siderúrgica del país en el suburbio de Nowa Huta, en un intento de disminuir la influencia de los círculos artísticos e intelectuales de Cracovia atrayendo a la clase obrera. La estrategia funcionó, y en las décadas siguientes la población llegaría a cuadruplicarse.

El Príncipe Piotr o “Camarada Piotr”, como le gustaba ser llamado, basó su gobierno en las masas obreras de Cracovia y en la creciente industria siderúrgica, creando una numerosa progenie. Sin embargo, los Brujah soviéticos no eran la única facción del clan y los Brujah judíos aliados con el anterior Príncipe Isaac se resentieron ante su gobierno totalitario y su carencia de representación en el nuevo consejo vampírico. Los Tremere de Cracovia, tras la partida del antiguo Eusebiusz Jamski y sus partidarios germánicos, estaban unidos en torno a la figura del Regente Shloyme Abramovitsh, y pronto se sumaron al descontento de los Brujah judíos. Al mismo tiempo los Ventrue, muy presentes en el ámbito eclesiástico desde la Edad Media, no estaban muy conformes con el gobierno ateo y comunista del Príncipe Piotr.

Sin embargo, la principal oposición a los Brujah soviéticos eran los vampiros del Sabbat, principalmente Tzimisce, Gangrel y Nosferatu, que utilizaron los suburbios obreros para instalar su presencia, y a menudo crearon pequeños enclaves desde los que atacaban a la Camarilla. Su líder era el antiguo Arzobispo Mikolaj Szantowicz. La presencia de la Espada de Caín se convirtió en un hecho tan frecuente que en algunos lugares vampiros de ambas sectas llegaban a treguas y pactos puntuales para compartir los terrenos de caza. Pronto se produjeron contactos entre los vampiros polacos de la Camarilla y el Sabbat, unidos por su oposición a los vampiros soviéticos.

Los conflictos entre las sectas menudearon durante varias décadas, aunque poco a poco se apreció una ligera ventaja del Sabbat, asentado en el núcleo industrial y demográfico de Katowice,

proclamándolo de forma atrevida como Arzobispado de Cracovia. En 1968 un asesino Assamita intentó destruir al Arzobispo Mikolaj, pero fracasó en su intento. En respuesta, un incendio arrasó uno de los principales refugios del Príncipe Piotr al año siguiente.

A partir de 1988, a medida que el comunismo comenzaba a desplomarse en Europa Oriental, los vampiros polacos supieron que había llegado su momento y atacaron al Príncipe Piotr y a sus partidarios. Piotr reaccionó huyendo a Moscú y reuniéndose con los miembros del Consejo Brujah de la Unión Soviética. Nunca regresó y fue destruido durante el reinado de Baba Yaga. Varios de los chiquillos de Piotr renunciaron a sus poderes a cambio de que sus existencias fueran respetadas o de salvoconductos para salir de Cracovia.

Los Ventrue fueron los primeros en capitalizar la debilidad del gobierno de los Brujah soviéticos, y pronto situaron al joven Kazimierz Zyburtowicz como Príncipe de Cracovia. Los Brujah y los Tremere judíos en principio se opusieron, pero fueron desbordados por el apoyo de los Nosferatu, Malkavian y Toreador al nuevo gobernante.

Los vampiros del Sabbat, que habían confiado en que la Camarilla se dividiera en las luchas por la sucesión de Piotr, trataron de provocar nuevos conflictos y en un gesto de desafío atacaron en 1993. Sin embargo, los Cainitas de la Espada de Caín fueron sorprendidos por una serie de imprevistos inesperados. Un grupo de cazadores de brujas cayó sobre la manada del Arzobispo Mikolaj y la destruyeron durante el día, dejando a Mikolaj en letargo. Al mismo tiempo una manada de hombres lobo destruyó a varias manadas nómadas. El Priscus y un Consejo de Obispos de Katowice asumieron el mando de la Espada de Caín, y se replegaron, aguardando su momento.

POLÍTICA

El Príncipe Kazimierz es uno de los Príncipes más jóvenes de Europa, y a nadie se le escapa que debe mucho a la influencia de su sire, el Primogénito Ventrue, y el Directorio de su clan, la Cofradía de San Stanislaw. Actualmente la oposición se concentra en torno a los Brujah y Tremere, unidos por sus raíces judías, así como Vástagos de diferentes clanes que no están conformes con la influencia de los eclesiásticos Ventrue.

A pesar del reciente golpe sufrido, el Sabbat se mantiene fuerte en Katowice, donde no ha podido ser desterrado. El Priscus y los Obispos gobiernan mientras Mikolaj no despierta de su letargo. Aunque de momento observan Cracovia antes de actuar, no pierden el tiempo, apoderándose de enclaves al este de Cracovia o apoyando a manadas del Sabbat en el resto de Polonia.

Y otras facciones independientes añaden más leña al fuego. No sólo los vampiros, sino también magos y hombres lobo consideran Cracovia como su territorio y no siempre es posible alcanzar acuerdos para fijar límites.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Aunque en otros tiempos fueron el pilar de la Camarilla de Cracovia, actualmente los Brujah de la ciudad se encuentran divididos entre la minoritaria facción de los Brujah soviéticos, que apoyan al Príncipe Kazimierz, ya que es su único apoyo sólido en un dominio donde algunos Vástagos todavía guardan resentimiento por sus acciones durante el régimen comunista. Los miembros del clan que permanecen no tenían puestos de relevancia, pero ello no es óbice para olvidar el resentimiento del pasado.

Los soviéticos se encuentran enfrentados a los Brujah judíos, que aunque sufrieron grandes penalidades durante la Segunda Guerra Mundial y el período comunista, consiguieron sobrevivir, y se han visto reforzados por la llegada de compañeros de clan que han regresado a su antiguo hogar. Los Brujah judíos se consideran herederos del legado del Príncipe Isaac, y muchos sienten que uno de ellos debería ocupar el Principado ante una situación injusta que podría cambiar en el futuro.

Irmina Gruszczynska, Primogénita Brujah

Irmina es la última de los chiquillos del Príncipe Piotr que permanece en Cracovia. Durante el siglo XIX trabajaba como planchadora y ama de casa hasta que fue seducida por un idealista estudiante ruso llamado Iván Kurbski. Se casó con él en secreto y lo acompañó a San Petersburgo, donde ambos se sumergieron en la ideología socialista y el mundo revolucionario. Sin embargo, con el paso del tiempo, a medida que la revolución no llegaba y sus compañeros eran detenidos por las autoridades zaristas, Iván se fue amargando y se unió a los anarquistas, buscando un camino más directo hacia la revolución.

Iván fue detenido unos años después, e Irmina trató de encontrar refugio entre algunos de sus antiguos compañeros, con la policía rusa siguiendo su pista. En Novgorod se encontró con el antiguo Brujah Piotr Viskovati, quien le dio el Abrazo y la hizo desaparecer del mundo de los mortales.

Fueron años de gran alegría para Irmina. La Revolución rusa estalló y pudo cobrarse su venganza sobre los burgueses capitalistas y las autoridades zaristas. Apoyó el alzamiento del Consejo

Brujah de la Unión Soviética, y durante un tiempo disculpó sus excesos como un sacrificio necesario para el triunfo de la revolución vampírica. Sin embargo, las décadas pasaban y los miembros del Consejo perdían el tiempo en mezquinos enfrentamientos por el poder.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial la reunió de nuevo con su sire, quien también se encontraba descontento con el camino tomado por el Consejo Brujah y consideraba que tal vez la revolución podía dar sus frutos en otros países. Irmina lo acompañó a Polonia y le ayudó a convertirse en Príncipe de Cracovia.

Sin embargo, Irmina resultó nuevamente desilusionada. Como Príncipe Piotr no era mucho mejor que los Brujah de la Unión Soviética, justificando sus errores como algo necesario para llevar a cabo unos ideales que nunca se cumplieron. A mediados de la década de 1970 y viendo el giro que tomaban los acontecimientos, contactó con la oposición al Príncipe, y protegió a algunos Vástagos de su ira. Cuando el comunismo cayó, y su sire no estaba dispuesto a renunciar, se reunió con sus enemigos y los ayudó a cambio de que permitieran que Piotr se exiliara sin sufrir daño. De esta forma Piotr consiguió escapar con varios de sus partidarios, pero Irmina decidió permanecer en Cracovia.

El nuevo Príncipe requirió sus conocimientos en el nuevo sistema, y la reconoció como Primogénita Brujah, una acción no del todo desinteresada, ya que sabía que de esta forma debilitaba al clan. Irmina aceptó y reunió en su apoyo a los Brujah no judíos. Actualmente ha constituido un Consejo en el que todas las ideas son escuchadas, y a pesar de que los demás Vástagos los llaman “soviéticos”, lo cierto es que sus miembros comparten ideologías muy distintas. La única excepción son los Brujah judíos, que se niegan a reconocer a Irmina y a formar parte de su Consejo.

Irmina es una mujer bajita y de rostro ligeramente infantil de unos veinte años, con pequeñas pecas desvaídas, cabello castaño rojizo y enormes ojos azules. Suele llevar el pelo corto, y vestir con discreción, pues no le gustan los excesos llamativos.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 5, Dominación 2, Ofuscación 2, Potencia 3, Presencia 4

Humanidad: 7

Szymon Schudrich

El líder de los Brujah judíos de Cracovia fue en vida un rabino de un pueblo cercano, estudioso del Talmud, la Torah, la Cábala y todos los textos sagrados y literarios de la historia del judaísmo. A pesar de haber sido educado en una familia muy tradicional, a mediados del siglo XIX decidió asistir a la Universidad de Cracovia, donde se empapó de las ideas filosóficas de la época y trató de adaptarlas al judaísmo. Pronto comenzó a mantener correspondencia con distintos ideólogos judíos de Europa Oriental, así como con filólogos y literatos de la lengua yiddish, e incluso colaboró con varias revistas y publicaciones judías desarrollando los fundamentos sobre la identidad del pueblo judío, la modernización del judaísmo y el sionismo.

Era ya un hombre anciano cuando recibió la visita del Príncipe Isaac, uno de sus contactos espirituales. Hombre y vampiro hablaron durante largo rato sobre el judaísmo y su futuro. Finalmente Isaac le reveló su verdadera naturaleza y su trabajo al servicio de los judíos polacos, y le ofreció la oportunidad de participar en su proyecto. Szymon, tentado por las perspectivas de la inmortalidad y de continuar con su investigación erudita, aceptó el Abrazo.

Szymon se convirtió en la mano derecha del Príncipe Isaac, y durante varias décadas actuó como su secretario particular y senescal. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y los invasores nazis establecieron sus medidas antisemitas, el antiguo ordenó a su chiquillo que pusiera a salvo a sus descendientes mortales.

Sin embargo, fueron traicionados. Los Ventrue germánicos los descubrieron y enviaron a los mortales a los campos de concentración. Szymon fue gravemente herido y cayó en letargo. Cuando despertó en 1946 se vio desbordado por el desastre: la comunidad judía polaca estaba en ruinas y su sire había sido destruido. Después de un período de depresión, Szymon decidió sacar fuerzas de flaqueza, y rechazando las invitaciones de varios vampiros judíos para que dejara Cracovia, decidió permanecer en la ciudad y recoger los restos del legado de su pueblo.

En su labor tuvo la inesperada ayuda de Shloyme Abramovitsh, el Regente y Primogénito Tremere de la ciudad, y ambos vampiros colaboraron juntos frente al opresivo régimen soviético del Príncipe Piotr. La caída del comunismo, aunque no por ello menos deseada, fue algo inesperado, pero los Ventrue de Cracovia se les adelantaron a la hora de reclamar el poder.

Desde la caída del comunismo, Szymon ha reclamado la posición de Primogénito, que cree que como el más antiguo de los Brujah, y representante de la facción más numerosa, le corresponde por derecho. Al mismo tiempo sigue colaborando con los Tremere con la esperanza de que el actual Príncipe, joven e inexperto, pueda ser sustituido con el tiempo.

Szymon es un hombre encorvado de unos sesenta años, con largo cabello y barba blancos, que recorta de vez en cuando, y suspicaces ojos grises. Aunque solía vestir con los atavíos del judaísmo ortodoxo, finalmente se ha decantado por la discreción, y utiliza discretos trajes oscuros de corte conservador. Es un hombre afable, aunque se irrita con facilidad cuando alguien le lleva la contraria.

Generación: 7ª
Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 3, Dominación 3, Fortaleza 3, Potencia 2, Presencia 4, Taumaturgia 1
Sendas taumatórgicas: Taumaturgia Espiritual 1
Humanidad: 6

MALKAVIAN

Los Locos de Cracovia siempre han sido una comunidad dispersa y fragmentada, aunque de modo individual, algunos miembros del clan han dejado su marca en la ciudad. La situación ha cambiado ligeramente desde la Segunda Guerra Mundial, cuando un pequeño grupo de ellos conocidos entre los demás Vástagos como los Cosacos, debido a su origen ruso, comenzaron a colaborar con la oposición al Príncipe Piotr. Cuando el comunismo cayó, apoyaron el ascenso de los Ventrue, aunque al principio incluso plantearon su propio candidato. Nadie está seguro de cuáles fueron las contrapartidas que recibieron, pero el actual Primogénito del clan Malkavian es uno de los principales apoyos del Príncipe Kazimierz.

Atamán Wasil Dyblik, Primogénito Malkavian

Durante la Edad Media la frontera entre los reinos de Rusia y Polonia se encontraba en el territorio de la actual Ucrania, y se había convertido en un punto de reunión para fugitivos y rebeldes de distintos pueblos. Divididos entre el servicio como mercenarios y la independencia, esta población nómada de forajidos dio lugar a los cosacos, que periódicamente se rebelaban o realizaban incursiones contra los reinos vecinos.

En 1646 el cosaco Bogdan Khmenelnitsky encabezó con los tártaros una rebelión contra los polacos. Wasil y sus hermanos se unieron con entusiasmo en la revuelta y asediaron la ciudad de Lwow. Sin embargo, la represalia del rey de Polonia fue terrible y los cosacos fueron vencidos, pero Khmenelnitsky no renunció y se alió con los rusos.

Sin embargo, la guerra había terminado para Wasil. Él y sus hermanos fueron cercados por el ejército polaco en un bosque. Ambos se prepararon para vender caras sus vidas, pero algo los encontró antes esa noche. El bosque era el santuario de un antiguo espíritu de las noches paganas, que enfadado por la intromisión de los cosacos, cayó sobre ellos y uno tras otro fueron asesinados. Sólo Wasil consiguió herir a la escurridiza criatura, quien se carcajeó siniestramente y murmuró un “*Tú servirás.*” Wasil sólo recuerda los ojos rojos de la criatura, un profundo sopor y cuando despertó se encontraba lejos del bosque, sin recordar nada de lo que había ocurrido.

A lo largo de los años siguientes Wasil llevó una agitada vida, uniéndose a otros merodeadores vampíricos, aprendiendo las costumbres de la noche y sobreviviendo a los peligros de las estepas ucranianas, entre ellos los feroces hombres lobo, que también cabalgaban con los cosacos. Finalmente, cansado de su vida nómada, y a medida que los cosacos se asentaban y se convertían en vasallos de Rusia, en 1739 viajó a la ciudad de Kiev y se puso al servicio de la Camarilla como arconte.

Wasil residió en Rusia hasta el estallido de la Revolución Soviética en 1917. El ascenso de los Brujah al poder y sus ideas corporativistas le resultaban ajenas. Durante varias décadas luchó contra ellos, pero después de varias ocasiones en las que estuvo a punto de perder la vida, aprovechando la confusión de la Segunda Guerra Mundial, siguió a los alemanes en su retirada hacia el oeste, y finalmente se asentó en la ciudad de Cracovia.

Al principio había pensado en proclamarse Príncipe de la ciudad, pero una vez más los Brujah soviéticos entorpecieron sus planes, e incluso le negaron una posición en el dominio. Colaboró con la oposición al Príncipe Piotr, aliándose con los Ventrue, por lo que cuando el Príncipe Kazimierz tomó el poder, fue reconocido como Primogénito.

Tras la caída del comunismo, Wasil ha construido una corte principesca, rodeado por sus dos chiquillos, servidores y vasallos, reformando una antigua finca aristocrática donde recibe a sus invitados rodeado de suntuosidad. Es un Vástago frío y calculador, que aunque posee toscos modales siempre es fiel a su palabra. Aunque gran parte de su influencia procede de su apoyo a los Ventrue, también dispone de varios peones en las fuerzas de seguridad de Cracovia.

Wasil es un hombre enorme y obeso, debido a los pantagruélicos banquetes de los que disfrutaba en vida. Su cabello está rapado a cero, y en su rostro pálido dispone de algunas tenues cicatrices blanquecinas. Su ojo izquierdo está cubierto por cataratas lechosas y su único ojo sano es un orbe de ferocidad y desconfianza. Suele vestir con trajes de corte militar, pues le encantan los uniformes, y a menudo muestra varias condecoraciones y medallas autoimpuestas a lo largo de los siglos. Su locura se manifiesta en una avaricia compulsiva, que le lleva a interesarse por distintos tipos de baratijas, antes de desecharlas por otras.

Generación: 8ª
Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 2, Dementación 3, Dominación 4, Fortaleza 5, Ofuscación 3, Protean 4

Humanidad: 4

Aleksander Gosztyla

Aleksander era un humilde aprendiz de fontanero en Cracovia, que tenía novia y una familia orgullosos de él, cuando a principios de 1980 fue Abrazado por un descuidado vampiro. El Príncipe Piotr ordenó la muerte de su sire, pero a él le permitió vivir, tras Vincularlo por Sangre. Bajo el mandato de su nuevo amo, Aleksander se infiltró como espía entre los Vástagos que constituían la oposición al Príncipe, informándole de sus movimientos.

Tras la caída de Piotr, el nombre de Aleksander salió a relucir entre sus agentes, y algunos Vástagos quisieron destruirlo, pero el nuevo Príncipe Kazimierz fue misericordioso con él. Ahora forma parte de su corte, y en cierta manera continúa con sus labores de espionaje, aunque el antiguo Ventrue no le ha impuesto un Vínculo de Sangre.

Aleksander es un joven de unos veinte años, de largo cabello rubio y profundos ojos azules, en un rostro infantil. Suele vestir con ropa informal, aunque en la corte de la Príncipe suele utilizar un traje ejecutivo. La mayoría de los Vástagos visitantes creen que pertenece al clan Toreador, sin embargo, su sangre Malkavian en ocasiones lo sume en una gran depresión, momento en que se cierra en un hermético mutismo y se niega a realizar ningún tipo de esfuerzo, salvo las actividades necesarias para su supervivencia.

Generación: 11^a

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 1, Dementación 1, Potencia 2, Ofuscación 3

Humanidad: 8

NOSFERATU

Los Nosferatu de Cracovia son un grupo bastante numeroso, y con influyentes miembros. Su presencia en la ciudad se remonta a las noches medievales, aunque algunos eruditos vampíricos creen que ya acechaban entre las antiguas tribus paganas. El apoyo de los Nosferatu ha sido vital para mantener la influencia de la Camarilla en Cracovia. Aunque su perfil se mantuvo muy bajo durante la época comunista, con su apoyo al ascenso del Príncipe Kazimierz y los Ventrue se han convertido en un importante elemento de la política vampírica de la ciudad.

Anastazia Zablocka, Primogénita Nosferatu

Anastazia recuerda vagamente su vida mortal. Recuerda una casa campesina y muchos hermanos, hasta que un caballero de Cracovia vino en su busca. Era un hombre que siempre iba enmascarado en su presencia, y que la enseñó a leer y escribir, y muchas cosas importantes que sólo podían aprenderse en los libros. A medida que maduraba el caballero le fue revelando el propósito de su educación: reunir y organizar su biblioteca, repleta de conocimientos de todo el mundo. También le habló de Caín y de los vampiros, y de cómo recibiría la vida eterna para cumplir su cometido.

Anastazia fue Abrazada en la noche del 1 de noviembre de 1750. Su sire permaneció durante varios meses para ayudarla a sobrevivir a la transformación y le enseñó a dominar sus nuevos poderes. Poco después se marchó, y nunca ha vuelto a verle, pero de vez en cuando ha recibido crípticos mensajes, bien a través de bestias mensajeras o en su propia mente, que le ordenaban acudir a determinados lugares o conseguir determinados libros y artefactos.

Durante los siglos siguientes, Anastazia viajó por toda Europa Oriental, reuniéndose con otros miembros de su clan, y cumpliendo los cometidos que ocasionalmente su misterioso sire le ordenaba. Sin embargo, pocas veces se involucró en la política vampírica hasta 1940, momento en que recibió un mensaje en el que debía dirigirse a Cracovia y convertirse en la Primogénita de la ciudad.

Llegó muy oportunamente, pues su antecesor acababa de ser destruido por cazadores de brujas, pero su llegada había sido prevista y los Nosferatu locales la aguardaban. Tras la Segunda Guerra Mundial, y aprovechando las labores de reconstrucción, ella y sus congéneres expandieron las alcantarillas de la ciudad, creando una telaraña de conductos y una gran bóveda donde almacenó los libros y artefactos que había conseguido a lo largo de los siglos. Los Brujah soviéticos vieron prosperidad con desconfianza, e incluso llegaron a provocar accidentes que sellaron algunos túneles.

En medio de esta situación Anastazia recibió nuevas instrucciones de su sire, en las que le ordenaba apoyar a los vampiros polacos para derribar a los Brujah soviéticos, y los Nosferatu incluso llegaron a contactar con sus hermanos del Sabbat para suministrarles información confidencial sobre el Príncipe y sus aliados.

El Príncipe Kazimierz recibió a su vez suficiente información sobre las peticiones de los Nosferatu a cambio de su apoyo, y Anastazia terminó participando en el nuevo orden. Su silenciosa y callada presencia resulta inquietante para el resto de los miembros de la Primogenitura, pues a pesar de su carácter inofensivo, todos creen que se trata de una mera fachada para ocultar el verdadero alcance de su poder. Lo cierto es que de no haber sido por las instrucciones de su sire y de sus lugartenientes, hace tiempo que habría dejado de tener relevancia política.

Anastazia era una niña deforme cuando nació, aunque ella siempre se ha considerado “normal”. Fue Abrazada con unos veinte años. Su espalda está jorobada, y uno de sus brazos muestra una musculatura media, mientras que el otro es largo y esquelético y termina en una larga garra que llega hasta el suelo cuando lo estira. Normalmente va cubierta con largos vestidos, chales y velos de color negro, que envuelven por completo su figura y la hacen más voluminosa de lo que parece. Los pocos que han visto su rostro hablan de una máscara esquelética con ojos saltones y una boca redonda como la de una lamprea llena de colmillos afilados.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 5, Fortaleza 3, Ofuscación 5, Potencia 5

Humanidad: 5

TOREADOR

La ciudad de Cracovia ha atraído a los Toreador, sobre todo desde el Renacimiento, aunque su presencia no comenzaría a hacerse permanente hasta el siglo XIX, momento en que el movimiento romántico llevó a varios miembros del clan hasta el dominio. Sin embargo, sufrieron enormemente durante el siglo XX, y la presencia de otros linajes como los Brujah y los Tremere en las instituciones académicas y artísticas, limitó de forma considerable su influencia.

Durante el período comunista, los Toreador de Cracovia mantuvieron un perfil bajo y aunque apoyaron tímidamente a la oposición al Príncipe Piotr, su posición puede considerarse neutral, dedicándose a sus propios proyectos personales.

Sin embargo, la situación está cambiando desde la caída del comunismo. Muchos Toreador occidentales, procedentes sobre todo de Alemania y Europa Central, están acudiendo a Cracovia y el clan, aunque de momento ha sido incapaz de ofrecer un frente común, está incrementando su presencia.

Krystina Domagala, Primogénita Toreador

Krystina era la alegre y emprendedora hija de un pescadero de Cracovia, que se enamoró del hijo de un noble polaco, quien correspondió a su amor. Cuando su amado se unió a los revolucionarios de febrero de 1846, ella le siguió, pero la revolución fue sofocada por las tropas austriacas. Su amado murió de una bala en el corazón y ella fue encarcelada, pero alguien pagó por su libertad.

Su protector era Karol Holoubek, el Primogénito Toreador de Cracovia, quien había llegado recientemente a su posición y había recibido permiso para crear un chiquillo. Tras la revolución de 1846 deseaba conceder su sangre a alguien que pudiera inmortalizar el recuerdo de aquellos acontecimientos. Aunque Krystina no era especialmente culta, su belleza había encandilado al vampiro.

Krystina fue instruida por su sire en la historia de la nación polaca, en el final del glorioso reino, y en la poesía y la literatura. Poco a poco ella y Karol se fueron enamorando y unas décadas después terminaron contrayendo matrimonio ante la sociedad de la Estirpe de Cracovia.

Pero Krystina no se mantuvo como una simple figura decorativa. Karol la animó a continuar ayudando a los nacionalistas polacos en su sueño de conseguir la independencia, y mientras él conseguía información en los salones vampíricos, ella la transmitía discretamente a sus contactos mortales. Eran una pareja perfecta, pero el amor de ambos quedó truncado durante el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Karol consideró que lo mejor era exiliarse a Londres mientras durase la guerra, pero el coche en el que viajaban fue interceptado por cuatro soldados nazis durante el día. Los alemanes mataron a los criados mortales, creyendo que transportaban algo valioso y abrieron el gran cajón de madera en el que viajaban ambos esposos. Karol se sacrificó, utilizando toda su voluntad para despertar y matar a los cuatro soldados bajo los abrasadores rayos del sol, y cerró de un golpe el cajón antes de quedar reducido a un montón de cenizas humeantes. Krystina despertó desconsolada, y llevó el coche de regreso a Cracovia, donde entró nuevamente en su refugio y se ocultó en el sótano, saliendo únicamente para alimentarse.

Cuando la guerra terminó, Krystina fue reconocida por los Brujah soviéticos como Primogénita de su clan, heredando la posición de su sire. Al principio colaboró con ellos, creyendo que el nuevo régimen salvaguardaría el idealismo polaco por el que había luchado pero pronto comprobó que los Brujah soviéticos, en su ansia de crear una sociedad igualitaria creaban un orden vacío y sin alma. Aunque nunca llegó a unirse a la oposición al Príncipe, si se mantuvo discreta e incluso en ocasiones dio refugio a algunos opositores. Para ella el fin del régimen comunista fue todo un alivio.

Krystina confía en el renacer de Polonia, aunque los primeros años han sido muy duros. Ha establecido contacto con otros Toreador europeos y les ha animado a colaborar para devolver a Cracovia la grandeza de antaño.

Krystina es una joven de unos veinte años, espigada, de largo cabello rubio y pequeños ojos azules. Su cuerpo no es demasiado voluptuoso y todavía mantiene algunos rasgos infantiles, pero su belleza es etérea y delicada. Suele vestir siguiendo la moda occidental y con colores oscuros, aunque

modera sus gastos debido a sus modestos recursos. En su vieja casa del casco histórico de Cracovia guarda varios recuerdos del siglo XIX y en una pequeña urna de alabastro las cenizas de su esposo.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 4, Dominación 2, Fortaleza 3, Potencia 2 Presencia 4

Humanidad: 7

Ferdinand Von Roetzer

Ferdinand trabajó en vida para el canciller alemán Bismarck a finales del siglo XIX. Era el hijo segundo de una familia de la baja nobleza de Sajonia, y como no disponían de excesivos recursos, entró a servir en el ejército.

El gobierno alemán necesitaba voluntarios para sus servicios secretos, y Ferdinand se ofreció y fue seleccionado. Tras un cuidadoso adiestramiento comenzó a viajar al servicio de Alemania. Debido a sus conocimientos de francés fue enviado a París, informando sobre los movimientos de varios políticos de la escena cortesana de Napoleón III. La información transmitida por Ferdinand fue muy importante cuando estalló la guerra entre Francia y Alemania, que terminó con la derrota francesa, y el nombramiento de Guillermo I de Alemania como emperador. Sin embargo, cuando regresaba a su país, fue atacado por un vampiro y Abrazado.

La guerra franco-alemana había resultado en una humillación para los vampiros de París, y uno de ellos, llamado Pierre d'Armagnac, había decidido abrazar a aquel espía, en parte como castigo y con planes de utilizarlo contra los vampiros alemanes. Después de un doloroso y humillante abrazo, Ferdinand fue Vinculado por Sangre.

Ferdinand se infiltró en Berlín y espía para los vampiros de París, transmitiendo información sobre las decisiones del Príncipe Gustav Breidenstein. Sin embargo, en vísperas de la Primera Guerra Mundial tuvo que huir cuando sus labores de espionaje fueron descubiertas. Continuó trabajando para su sire hasta que éste resultó destruido durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial. Libre del Vínculo de Sangre, regresó a Alemania, donde trabajó como mercenario para varios vampiros e incluso temporalmente como Sheriff de Munich.

Con la caída del comunismo Ferdinand decidió probar fortuna por su cuenta en Polonia, y se presentó ante el Príncipe Kazimierz, quien lo nombró Azote. Sin embargo, él tiene sus propios planes, y ha comenzado a introducir su influencia en las mafias y grupos criminales de Polonia, con miras a crear su propia red de influencia y llegado el momento reclamar una nueva posición en la ciudad. Ha contactado con vampiros del clan Giovanni e incluso ha llegado a acuerdos puntuales sobre repartos de territorios.

Ferdinand es un joven de unos veintipocos años, de cabello rubiorrojizo y ojos verdes, con un fino bigote. Su rostro impecablemente afeitado tiene un falso aire de inocencia, mientras que sus ojos transmiten una fría y depredadora belleza. Viste con una elegancia felina, encontrándose igual de cómodo con un traje de etiqueta que con un chaleco antibalas y un uniforme militar.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 5, Extinción 1, Fortaleza 2, Ofuscación 4, Presencia 3, Protean

3

Humanidad: 4

TREMERE

Antaño Cracovia fue el principal centro del clan Tremere en Polonia, pero desde la Segunda Guerra Mundial ha adquirido una posición más secundaria. Aunque existen miembros de la facción Tradicionalista, estos han sido relegados a un segundo plano por el Regente Shloyme Abramovitsh, quien junto con sus allegados están tratando de hacerse con la posición de Pontífice de Polonia y aumentar la influencia de la Casa Hashem. De momento esta lucha interna entre facciones no ha debilitado al clan, aunque sí ha estancado sus movimientos en la escena política. Aunque mantienen su alianza con los Brujah judíos, sus relaciones con otros clanes son bastante tenues.

Por otra parte, los Tremere no olvidan la opresora influencia de los Tzimisce en Polonia, y aunque por el momento se mantienen a la defensiva, no descartan pasar al ataque en un futuro próximo.

Shloyme Abramovitsh

Shloyme nació durante el siglo XVII en una familia judía de Cracovia. Dedicó su vida al estudio de los misterios de la Cábala, y los distintos dones que podían obtenerse de la invocación de las fuerzas celestiales. Llegó a fabricar un elixir para prolongar su vida, así como remedios y pociones. Sin embargo, su fama de hechicero le obligó a abandonar su ciudad natal, y durante algún tiempo vagó por los países de Europa, incrementando sus conocimientos y ganándose la vida de la mejor forma que podía.

Durante su estancia en Viena entró en contacto con Moyshe, uno de sus antepasados, que había sido Abrazado por los Tremere y había seguido con interés la carrera de su descendiente. Moyshe le reveló que era un vampiro y era uno de los fundadores de la Casa Hashem, una facción cabalística dentro

del Clan Tremere. Como el Abrazo le proporcionaría la inmortalidad para continuar sus estudios, Shloyme aceptó pasar a formar parte de los vampiros magos.

A principios del siglo XVIII, con su aprendizaje prácticamente terminado, regresó a su ciudad, Cracovia, poniéndose al servicio del poderoso Eusebiusz Jamski. A pesar de su carácter reservado y su indiferencia hacia los judíos, el Pontífice le recompensó con la posición de Regente de la capilla de la ciudad. El antiguo sabía apreciar el talento por encima de sus prejuicios.

Bajo su dirección, los Tremere extendieron su influencia entre la comunidad judía de Polonia, entrando en conflicto con el Príncipe Isaac. No obstante, gracias a su mediación, Shloyme hizo ver al antiguo Brujah que la Casa Hashem protegía los intereses de los judíos. De esta forma, Brujah y Tremere judíos alcanzaron una alianza más o menos estable a lo largo de los siglos, que se mantiene hasta la actualidad.

La llegada de los alemanes y el apoyo de Eusebiusz Jamski a los nazis lo disgustó sobremanera, y las relaciones entre Regente y Pontífice se rompieron. Por fortuna, y tras la derrota alemana, para no afrontar su fracaso el Pontífice de Polonia utilizó sus influencias en el clan Tremere para ser trasladado al Nuevo Mundo. Shloyme esperaba heredar su posición, por lo que sintió una gran frustración cuando los antiguos de Viena nombraron Pontífice a Juliusz Brukalski, uno de los aprendices de la capilla de Cracovia y chiquillo de su antecesor en el cargo.

A pesar de que Juliusz se mostró conciliador e incluso nombró a uno de los chiquillos de Shloyme como Regente de Varsovia, donde se había trasladado, el Regente de Cracovia decidió utilizar su influencia política para desprestigiar a su superior y llegado el momento ocupar su lugar. Las manipulaciones de Shloyme fueron contestadas cuando varios aprendices de la Casa Hashem fueron trasladados a otros países y en su lugar fueron reclutados aprendices polacos y alemanes.

El período comunista vio una especie de guerra fría entre el Pontífice de Polonia y el Regente de Cracovia, entre los Tremere Tradicionalistas y los de la Casa Hashem. Aunque consiguieron colaborar en ocasiones, desde la caída del comunismo y la desaparición del enemigo común, ambas facciones han reanudado las hostilidades, que por el momento se han mantenido en el terreno político, aunque Shloyme no descarta a largo plazo provocar algún “accidente” entre sus rivales.

Shloyme es un hombre de unos cuarenta años, de cabello negro acerado, barba negra y rizada, y profundos ojos de un color castaño oscuro. Suele vestir con trajes conservadores, y a menudo lleva varios talismanes cabalísticos. Es alto y delgado y siempre se comporta con ceremoniosidad y cortesía. Su rostro es una fachada seria que oculta sus verdaderos y calculadores pensamientos.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 5, Dominación 5, Fortaleza 4, Presencia 3, Taumaturgia 5

Sendas Taumatúrgicas: Senda de la Sangre 5, Mente Centrada 5, Dominio Elemental 5, Alquimia 4, Taumaturgia Espiritual 4

Humanidad: 4

VENTRUE

Durante varios siglos, los Ventrue germánicos fueron la facción más influyente en la ciudad de Cracovia, llegando con los mercaderes y los colonos del Sacro Imperio. Sin embargo, ya desde la época de la Contrarreforma, varios Sangre Azules, agentes del antiguo Fabricio Ulfila de Italia, situaron sus posiciones en Polonia, ayudando a fomentar la influencia de la Iglesia Católica, y al mismo tiempo establecer su propio poder dentro del país.

El Directorio de los Ventrue eclesiásticos recibió el nombre de Cofradía de San Estanislao, reclutando entre sus filas a los descendientes de un antiguo culto de sangre establecido en Cracovia desde la Edad Media. Los Ventrue eclesiásticos, no obstante, siempre permanecieron como consejeros de los germánicos, y no sería hasta la derrota alemana de la Segunda Guerra Mundial que consiguieron asumir el liderazgo del clan en Cracovia.

Los Brujah soviéticos se convirtieron en el nuevo enemigo a batir, por lo que sutilmente comenzaron a contactar con varios vampiros polacos y a formar un frente común, que dio su resultado tras la caída del régimen comunista. Sin embargo, su paciencia fue recompensada, y rápidamente consiguieron maniobrar para situar a uno de los suyos en el poder, al tiempo que dirigían la atención de los cazadores de brujas hacia el Sabbat, con algunos de cuyos miembros habían pactado en secreto.

Por ahora los Ventrue se mantienen fuertes dentro de la Camarilla, aunque no son ni de lejos capaces de someter a todas las facciones rivales e independientes que se encuentran en Cracovia. El equilibrio es tenue y podría romperse a largo plazo.

Kazimierz Zyburtoicz, Príncipe de Cracovia

Kazimierz nació en 1960 en la ciudad de Gdansk, durante el período comunista. Aunque en principio simpatizaba con los ideales de justicia y equidad social del gobierno polaco, a medida que crecía comenzó a cuestionarse sus ideas, considerando que los dirigentes comunistas habían fallado al país, utilizando sus ideales para crear una dictadura injusta y sin alternativa política posible. En 1979

viajó a la universidad de Cracovia, para estudiar la carrera de Derecho, donde contactó con algunos miembros de la oposición al comunismo. Al mismo tiempo comenzó a interesarse en el cristianismo, y dos años después, se bautizó en secreto.

Tras su bautismo captó la atención de Michal Ladysz, el Primogénito Ventrue, que buscaba extender su influencia fuera del ámbito eclesiástico. El estudiante idealista le pareció adecuado, y lo abrazó sin permiso. A sugerencias de su sire, Michal se unió a la oposición clandestina al Príncipe Piotr.

Durante la década de 1980 Kazimierz lideró a los vampiros de la Camarilla que se oponían al comunismo, aunque gran parte de sus logros se debieron a la ayuda encubierta de su sire. Con la caída del régimen soviético y de los vampiros que lo apoyaban, Kazimierz, que contaba con el apoyo de vampiros de diversos clanes, recibió el apoyo de los Ventrue e inesperadamente, a pesar de su juventud vampírica, se convirtió en Príncipe.

A pesar de su inexperiencia, Kazimierz se encontraba mejor adaptado a la sociedad moderna que los antiguos que habían contribuido a desmoronar el poder del Príncipe Piotr. Los Ventrue le daban ahora su respaldo abiertamente, y aunque su margen de maniobra se veía constantemente limitado por las intromisiones y “sugerencias” de su sire, su popularidad y astucia le han permitido mantenerse en el poder. Por otro lado, la creciente amenaza del Sabbat también ha contribuido a proporcionarle apoyos entre la mayoría de los Vástagos de Cracovia.

A nivel personal, Kazimierz se ha visto obligado a madurar muy rápido, y aunque en ocasiones se siente abrumado por sus responsabilidades, ha sabido afrontarlas con firmeza. De vez en cuando sufre algunos arranques de melancolía, debido en gran parte a la decepción que han supuesto para él el comunismo, y después la crisis de la llegada de la democracia.

Kazimierz es un joven de cabello castaño y ojos azules, que de vez en cuando utiliza gafas de montura transparente. Viste con trajes conservadores de color gris, y a pesar de su aparente inexperiencia posee una mente ágil y capaz, lo que ha provocado la sorpresa de más de un antiguo que lo ha subestimado.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 1, Dominación 2, Fortaleza 2, Ofuscación 1, Potencia 1, Presencia 3

Humanidad: 7

Notas: Kazimierz sólo se alimenta de estudiantes universitarios.

Michal Ladysz, Primogénito Ventrue

Michal era un aplicado y ambicioso sacerdote católico de Cracovia, que durante mucho tiempo se ocupó del bienestar de sus feligreses y de su parroquia, codeándose con los poderosos en busca de donaciones, pero a pesar de que en ocasiones surgieron oportunidades de convertirse en Obispo en alguna diócesis polaca, otros candidatos de origen más noble o de mayor ambición terminaban por arrebatarse el puesto. Esta situación le frustraba, pues se consideraba mejor capacitado para servir a la Iglesia de Cristo, y a medida que envejecía se convirtió en un hombre amargado.

Al final de sus días, a finales del siglo XVI, peregrinó a Roma, para rogar a Dios por sus pecados y que le diese la oportunidad de seguir sirviéndole. Pero fue el Matusalén Fabricio Ulfila quien respondió a sus rezos.

El antiguo vampiro le tentó con el poder que había ambicionado en vida, y Michal aceptó su oferta de inmortalidad y eterno servicio a la Iglesia de Dios. Regresó a Cracovia, donde pronto se convirtió en el líder de la Cofradía de San Stanislaw, un antiguo culto de sangre que había sido creado por los Ventrue durante las noches medievales.

A Michal le desagradaba que un judío como el Príncipe Isaac mantuviera un poder que consideraba como propio. A pesar de que los cristianos constituían mayoría en Cracovia y controlaban las instancias de poder, el sacerdote vampiro consideraba que la situación debía igualarse en el plano vampírico.

Durante varios siglos, Michal se convirtió en el líder de la oposición al Príncipe Isaac, pero la alianza entre los vampiros judíos de diversos clanes era demasiado fuerte. En cierta manera frustrado como en su vida mortal, dedicó sus esfuerzos a consolidar su influencia dentro de la Iglesia católica, justificando que al aumentar su propio poder también contribuía a la gloria de Dios.

Poco a poco Michal trabó contacto con vampiros germánicos y polacos, especialmente de los clanes Ventrue y Tremere, pero a pesar de que participó en varias conspiraciones contra el Príncipe Isaac, el antiguo vampiro del clan Brujah se mantuvo en el poder.

Su oportunidad llegó con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Aprovechando la confusión existente, delató la presencia de Isaac a varios cazadores de brujas. El Príncipe de Cracovia, confuso y preocupado por el destino de la población judía, no vio venir a sus adversarios, que lo destruyeron con el fuego y la cruz.

El fin de la Segunda Guerra Mundial supuso un duro golpe para los Ventrue, y Michal vio cómo muchos de sus antiguos aliados eran destruidos o partían al exilio. Aunque para él no constituyó

demasiado consuelo, adquirió la posición de Primogénito Ventrue y asumió el completo liderazgo de su clan, no sólo en Cracovia, sino en la mayor parte de Polonia.

Durante la época comunista trabajó sutilmente junto a otros clanes polacos para aprovechar la oportunidad. Llegó a contactar con el Arzobispo del Sabbat Mikolaj Szantowicz, y juntos colaboraron para derrocar al régimen soviético. Sin embargo, con la caída del comunismo y del Príncipe Piotr se volvió contra sus antiguos aliados y dio información a la Inquisición sobre su paradero. El Arzobispo fue atacado en su refugio, y aunque consiguió huir, cayó en letargo.

De esta forma Michal consiguió situar en el Principado a uno de sus chiquillos, un joven al que había Abrazado en secreto y Vinculado por Sangre. La mayoría de los vampiros de Cracovia todavía desconocen la identidad del sire del Príncipe, aunque saben que se trata de uno de los Ventrue de la ciudad.

Ahora que por fin ha conseguido el poder que ambicionaba, Michal se está volviendo cada vez más paranoico ante la perspectiva de que sus enemigos puedan arrebatárselo. Ha redoblado la vigilancia frente al Sabbat, pero su atención está centrada sobre todo en los vampiros judíos, pues teme que intenten reclamar de nuevo el dominio de la ciudad. Esta postura se ve exacerbada por su antijudaísmo.

Michal era un anciano de unos setenta años cuando fue Abrazado. Es alto y muy delgado, su cabeza está rapada y su escaso cabello es blanco. Su rostro surcado de arrugas muestra una faz severa e imperturbable marcada por dos ojos oscuros y fríos. A menudo mueve las manos con nerviosismo y chasquea los dedos. Suele vestir con un largo hábito de color negro azulado.

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 4, Dominación 6, Fortaleza 5, Potencia 4, Presencia 6, Protean 3

Humanidad: 3

Notas: Michal sólo se alimenta de creyentes no católicos.

GÁRGOLAS

El antiguo Tremere Eusebiusz Jamski disponía de numerosas Gárgolas para proteger la capilla Tremere de Cracovia. Sin embargo, tras su partida la mayor parte de la bandada fue distribuida entre otras capillas polacas. El actual Señor Juliusz Brubalski provocó la dispersión, en parte para evitar que quedasen bajo el dominio de los vampiros de la Casa Hashem.

Actualmente la capilla de Cracovia está protegida por cuatro Gárgolas. Sólo el Regente Shloyme y uno de los aprendices que ostenta la posición de Guardián de la Piedra, están autorizados a disponer de ellas, aunque temporalmente su apoyo puede ser utilizado por otros Brujos, con solicitud previa al Regente.

Mater Petra

Mater Petra es la más vieja de las Gárgolas de Polonia. Llegó con los vampiros del clan Tremere a finales del siglo XII, y todavía recuerda las noches en las que ella y sus hijos acechaban en los cielos nocturnos, cayendo sobre los Tzimisce y sus esbirros y sembraban el terror entre los mortales. Si algo la ha caracterizado es su instinto maternal hacia otras Gárgolas y hacia los Brujos más jóvenes, hacia los que muestra un perverso afecto, que no obstante en ocasiones le es correspondido. Algunos aprendices incluso la han visto con simpatía.

Mater Petra ha servido fielmente como guardaespaldas de Eusebiusz Jamski y al actual Regente Shloyme. Aunque siente un amor instintivo por sus “hijos”, en cuanto alguno de ellos desaparece o es destruido enseguida lo “olvida” como si nunca hubiera existido y se vuelca sobre los supervivientes.

A lo largo de los siglos Mater Petra ha visitado todas las capillas de Polonia y de gran parte de Europa Oriental, actuando como guardiana, mensajera, espía, guerrera y asesina. Eusebiusz lanzó numerosos hechizos sobre ella para mejorar sus ya extraordinarias habilidades, y ella ha mantenido su fidelidad sin tacha alguna.

Desde la partida de Eusebiusz Jamski ha trasladado su fidelidad al Regente Shloyme, convirtiéndose en una aliada nominal de la Casa Hashem contra los Tradicionalistas. Sin embargo, se trata de una fachada de conveniencia. Antes de partir, Eusebiusz Jamski condicionó a Mater Petra y lanzó sobre ella varios hechizos que le permiten ver y escuchar a través de sus sentidos, y de vez en cuando espía los movimientos de la Casa Hashem, utilizando esta información como moneda de cambio para ayudar a los Tradicionalistas.

Mater Petra es una Gárgola de mediana estatura, con cuernos retorcidos de carnero, un rostro demoníaco y colmilludo, y una larga cola prensil cubierta de espinas que también es capaz de utilizar en combate.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Fortaleza 5, Ofuscación 3, Potencia 5, Viscerática 5, Vuelo 5
Humanidad: 5

GANGREL

Los Gangrel eran relativamente frecuentes en Cracovia, aunque la mayoría instalaban sus refugios en los montes Cárpatos al sur, pero frecuentaban la ciudad de cuando en cuando. Los vampiros del clan solían actuar como mercenarios para las sectas, y muy pocos mostraban interés por la política. De hecho, la posición de Primogénito Gangrel fue reclamada muy pocas veces, y cuando el linaje se separó de la Camarilla, ningún miembro ostentaba una posición de autoridad en la ciudad.

Aliados nominalmente con todas las facciones, la escisión de la Camarilla no ha supuesto un cambio radical para los Gangrel. La mayoría prestan una atención simbólica a las Tradiciones, y continúan alquilando sus servicios como siempre han hecho. Los Antitribu Gangrel del Sabbat, no obstante, han demostrado con creces su valía para la Espada de Caín.

George Radulescu

George nació en la ciudad rumana de Ploiesti. Se enroló en el ejército rumano durante la Segunda Guerra Mundial, seducido por las ideas de honor y gloria del dictador Antonescu. Sin embargo, tras una serie de encuentros desfavorables contra el ejército soviético, y viendo como su país era avasallado por los nazis, una noche decidió desertar, mientras se encontraba al sur de la actual Ucrania.

Vagó perdido durante varias horas hasta que finalmente encontró un torreón en ruinas donde se detuvo a descansar. Desgraciadamente para él el torreón era el refugio de un vampiro, que antes de amanecer regresó para encontrarse al intruso. George se defendió bravamente, a pesar del terror que sentía, y el vampiro apreció su coraje lo suficiente como para darle el Abrazo en lugar de simplemente dejarlo seco.

George permaneció con su sire durante varios años, y éste le enseñó a alimentarse de la carroña de los campos de batalla, a protegerse de la luz del día y de los hombres lobo y a sobrevivir en las tierras salvajes. Sin embargo, George sentía añoranza de su hogar natal, y unos años después se separó de su sire y se dispuso a recorrer mundo.

Viajó extensamente por Europa Oriental y en 1960 viajó a la ciudad de Nueva York, pero tras un desastroso encontronazo con el Sabbat, que lo dejó herido de gravedad, regresó a Europa. Su país natal languidecía bajo el gobierno del dictador Nicolai Ceaucescu, por lo que decidió instalarse al norte, en los frondosos y perdidos bosques de los Cárpatos, donde encontró a otros miembros de su clan.

Con la caída del comunismo, George reanudó sus viajes, y actualmente lleva ya varios años afincado en las proximidades de Cracovia. El Príncipe Kazimierz lo ha aceptado y ha contactado con algunos vampiros de varios clanes. En ocasiones actúa como mensajero o mediador entre la Camarilla y el Sabbat, pues posee contactos entre distintos congéneres de su linaje en ambas sectas.

George tenía veintipocos años cuando fue Abrazado. Todavía conserva varias cicatrices que no desaparecieron con el Abrazo. Su rostro curtido por la intemperie está enmarcado por cabello corto y negro y sus ojos son de un gélido color azul. Le falta el lóbulo de la oreja izquierda, y normalmente siempre va cubierto con largas gabardinas y guantes para camuflar los rasgos de lobo que ha desarrollado con los años.

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 3, Celeridad 2, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Potencia 2, Protean 4

Humanidad: 6

GIOVANNI

Los Nigromantes son escasos en Europa Oriental, pero tras la caída del comunismo algunos de ellos han aprovechado la oportunidad y se han infiltrado en los nuevos mercados, donde pueden conseguir beneficios económicos y almas. Un agente italiano de la familia Putanesca llegó en 1993 a Cracovia, y el clan espera que si las perspectivas resultan favorables tal vez pueda instalar una base permanente a largo plazo, y quizás enviar a más miembros de la familia.

Bruno Putanesca

Bruno nació en Palermo, en el seno de los Putanesca, una de las familias menores del clan Giovanni. Desde su infancia comenzó a trabajar en el negocio familiar, primero en la prostitución infantil, y cuando creció ayudando a sus mayores como proxeneta. Los Putanesca tenían poca importancia en el clan Giovanni, pero por otra parte su situación les permitía actuar con pocas injerencias. Los antiguos de Venecia se limitaban a cobrarles los tributos o a pedirles que realizaran pequeños trabajos sucios pero el resto del tiempo podían hacer lo que quisieran.

En principio el Abrazo de Bruno no estaba previsto, pero el vampiro Marcello Putanesca entró en conflicto con una banda de la camorra controlada por los vampiros del Sabbat, y tras perder a un chiquillo tomó a Bruno como carne de cañón. El conflicto terminó en tablas y con la firma de una tregua, pero Bruno había conseguido sobrevivir.

Tras la caída del comunismo Marcello entró en negociaciones con la mafia rusa, y viendo el gran mercado potencial que se abría ante él, decidió enviar a Bruno para que recortara una parte del pastel. La

madre de Bruno era una prostituta polaca, y su hijo poseía nociones del idioma, por lo que el joven vampiro fue enviado a Cracovia con la orden de tomar el pulso al lugar.

Desde que llegó en 1991 Bruno no ha lamentado su destino. En estos años ha conseguido montar una red ilegal de trata de blancas, que contacta con jóvenes de Polonia, y tras prometerles un trabajo en Occidente las introduce en la prostitución. Las jóvenes son enviadas a Italia, donde Marcello Putanesca se hace cargo de ellas, y en ocasiones desvía alguna para satisfacer los apetitos vampíricos de los Giovanni.

Por supuesto, Bruno recibe cuantiosas sumas con lo que ha cobrado cierta fama en el submundo de Cracovia. También ha comenzado a suministrar jóvenes a algunos vampiros demasiado perezosos para cazar, mostrándose siempre como un comerciante cortés, amable y eficiente. Al fin y al cabo lo menos que quiere en estos momentos son problemas con los demás Vástagos.

Bruno es un joven de unos veinte años, de cabello rapado y con la nariz rota tras una pelea. Lleva tres pendientes de plata en la oreja derecha. Aunque es un hombre corpulento y su mirada puede resultar feroz, es un amigo leal y en general se puede confiar en él, pero siempre remarca que no piensa mezclar la amistad con los negocios.

Generación: 12ª

Disciplinas: Dominación 2, Potencia 3

Humanidad: 5

SEGUIDORES DE SET

La caída del comunismo ha atraído hacia Europa Oriental a todo tipo de parásitos, y las Serpientes de Arena han aprovechado la oportunidad para lanzarse a llenar el vacío espiritual de los habitantes de la zona. A principios de 1990, un emprendedor Setita procedente de Alemania decidió crear un Templo a Set en Cracovia, y el resultado ha sido mejor de lo esperado. Utilizando los medios de comunicación ha comenzado a cerrar su presa sobre las almas de los polacos. Ya cuenta con varios discípulos mortales y planea Abrazar a los más prometedores...

Stefan Bonczak

Stefan era el hijo de unos exiliados polacos que huyeron de su país tras el ascenso del comunismo. No pasaron excesivas penalidades, pues tanto su padre como su madre encontraron trabajo y una casa de alquiler bajo en la ciudad de Frankfurt, en un período en que Alemania necesitaba muchos brazos para su reconstrucción. Stefan creció y decidió estudiar arte dramático, pero cuando descubrió las posibilidades de la televisión alemana dirigió su formación hacia las telecomunicaciones.

Pronto consiguió un trabajo muy bien pagado y comenzó a colaborar como guionista en varios programas informativos y periodista de investigación. Tenía un buen sueldo, y pronto tuvo una hermosa amante: una seductora mujer griega llamada Sophia.

Sophia era una Seguidora de Set, y pronto comenzó a atraer al muchacho hacia sus redes. Sin embargo, a pesar de que lo tentó con drogas, un ascenso en su trabajo y otras promesas, Stefan no cayó. La vampira despertó una noche sorprendida y decepcionada a la vez cuando vio a su amante sentado a su lado. El joven le dijo: *"Prefiero tu inmortalidad a todo lo que me ofreces."*

Sophia aceptó deportivamente su derrota y lo Abrazó allí mismo. Poco después comenzó la iniciación del neonato en el culto de Set. Stefan utilizó su influencia en la televisión para destapar varios escándalos que afectaron a los peones de algunos vampiros. Cuando creía que podía ser descubierto, desaparecía temporalmente, recogía nuevos secretos y los hacía llegar a los oídos adecuados en la prensa mortal.

Mediante el chantaje y una serie de juiciosas inversiones, Stefan aumentó considerablemente su riqueza, que invirtió en distintos negocios. Tras la caída del comunismo presentó ante su sire un ambicioso proyecto: Los países bajo la esfera soviética se encontraban en una crisis moral que era preciso utilizar y mediante los medios de comunicación los discípulos de Set serían capaces de establecer su influencia tras el antiguo Telón de Acero. Sophia aceptó y ella y varios Setitas europeos invirtieron en el proyecto. Por su proximidad, Stefan eligió Polonia para comenzar y en 1990 se instaló en Cracovia, tras presentarse ante el Príncipe Kazimierz haciéndose pasar por un vampiro del clan Toreador.

De momento ha sido muy sutil, introduciendo en la televisión polaca distintos programas que actúan como un escaparate de los lujos y comodidades de Occidente, al mismo tiempo que ha realizado algunas suaves críticas a la tradicional Iglesia católica y a los sectores conservadores. Al mismo tiempo ha introducido en Polonia a través de varias editoriales minoritarias publicaciones de carácter liberal. De esta forma los polacos lenta pero paulatinamente están siendo introducidos en la sociedad de consumo occidental, y varios Setitas aliados con Stefan están más que contentos de satisfacer sus peticiones, al mismo tiempo que les ofrecen una variedad de vicios decadentes como no han visto hasta ahora.

De esta forma Stefan ha reunido a su alrededor a un variopinto grupo de adoradores de Set, entre los que se encuentran periodistas, activistas por los derechos de los homosexuales y artistas decadentes, a los que poco a poco está corrompiendo con su veneno. Algunos de los más prometedores pronto recibirán el Abrazo...

Stefan tenía veinticinco años cuando fue Abrazado. Es un joven de cabello rubio y de ojos azules, que suele vestir con trajes caros y con gran estilo. Siempre se muestra especialmente cordial y atento con sus “amigos”, hablándoles sobre el brillante futuro que aguarda a Polonia y sobre los lujos occidentales que podrán compartir.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 2, Ofuscación 2, Presencia 4, Serpents 4

Senda de Tifón (Éxtasis): 4

EL SABBAT

La presencia del Sabbat en Cracovia ha sido una constante desde los comienzos de la secta. La Príncipe Rakoljna fue derrocada y destruida por sus chiquillos, que pronto se unieron a la Espada de Caín durante las Guerras Anarquistas. El Arzobispo Mikolaj Szantowicz es en la actualidad el último superviviente de aquella época.

A pesar del poder de la Camarilla durante el reinado del Príncipe Isaac y el antiguo Eusebiusz Jamski, la presencia de la secta nunca pudo ser totalmente erradicada. El Sabbat comenzó a rehacerse tras la Segunda Guerra Mundial, momento en que la Camarilla perdió a varios de sus valedores más poderosos, e incluso consiguieron realizar alianzas puntuales con la oposición a los Brujah soviéticos.

Los vampiros polacos colaboraron e intercambiaron información durante el período de la guerra. Sin embargo, el Arzobispo Mikolaj sabía que esta inestable y clandestina alianza duraría sólo mientras existiera un enemigo común. Tras la caída del comunismo se apresuró a reunir a sus partidarios y se proclamó Arzobispo de Cracovia. Sin embargo, en 1993 su refugio comunal en el corazón de la ciudad fue descubierto por unos cazadores de brujas. Sólo Mikolaj consiguió huir gravemente herido, refugiándose en su antiguo dominio de Katowice, donde el Priscus Mateusz Grzybowski vela su letargo.

A pesar de este golpe, en estos momentos la Espada de Caín mantiene casi tanto poder como la Camarilla. Aunque gran parte de Cracovia escapa a su influencia, gran parte de las poblaciones adyacentes se encuentran bajo el dominio total o parcial de la secta. Aunque el centro del Arzobispado se encuentra en Katowice recibe el nombre de “Arzobispado de Cracovia”.

El gobierno del Sabbat se encuentra en manos de un Consejo de tres Obispos, arbitrado por el prestigioso Priscus Mateusz, que ha dejado bien claro que esta situación se mantendrá hasta el despertar del Arzobispo Mikolaj de su letargo.

LOS NACIDOS DE LA SANGRE

En Polonia los primeros Círculos de la línea de los Hermanos de Sangre fueron creados a finales del siglo XIX. La Segunda Guerra Mundial fue un período especialmente productivo, debido a las necesidades del Sabbat de carne de cañón y a la abundancia de materia prima procedente de los campos de concentración. Los Nacidos de la Sangre fueron creados a partir de los restos de varios Círculos tras la guerra, y fueron destinados a Cracovia, donde pasaron a servir al Arzobispo Mikolaj como sus guardias personales.

Los Nacidos de la Sangre participaron en el reciente asalto fallido a Cracovia. Cuando los cazadores de brujas cayeron sobre la manada del Arzobispo, los Nacidos de la Sangre actuaron atacando por sorpresa y sacrificándose para retirar el cuerpo herido del Arzobispo. Muchos de ellos cayeron ante los cazadores o bajo los rayos del sol, mientras el único superviviente regresaba a Katowice.

Actualmente el Círculo de los Nacidos de la Sangre ha sido reconstruido con la adición de otros Hermanos de Sangre y cuenta con cuatro miembros. Mediante el empleo de Vicisitud todos tienen un aspecto similar, con las cabezas rapadas, aspecto agresivo e indumentaria variada. Cada uno de ellos lleva un número romano tatuado en la parte posterior del cuello.

I

I fue creado a principios de 1940, poco después de la invasión nazi de Polonia. Su creador fue el propio Arzobispo Mikolaj Szantowicz, que deseaba introducir algunas mejoras en los Hermanos de Sangre. Seleccionó varios especímenes y utilizó su propia sangre como catalizador, pero tras unos meses de pruebas el “Experimento I” fue el resultado.

Aunque los Hermanos de Sangre del Experimento I cumplieron las expectativas del Arzobispo, las batallas contra la Camarilla hicieron que al terminar la Segunda Guerra Mundial I fuese el último superviviente. Mikolaj trajo a supervivientes de otros Círculos y creó a los Nacidos de la Sangre.

I es un soldado leal y aprende a una velocidad sobrehumana, y al contrario que otros miembros de su linaje, posee una gran capacidad de improvisación. Sin embargo, una vez cumplidos los objetivos marcados se cierra sobre sí mismo. Un efecto secundario de su capacidad intelectual es que poco a poco se está forjando una personalidad propia, imitando emociones de otros Cainitas o seres humanos a los que observa.

Aunque no dispone de ninguna posición oficial en la Espada de Caín, es el líder indiscutible de los Nacidos de la Sangre. El Priscus Mateusz está asombrado de sus dotes y recientemente le dio el título de Templario, con el apoyo de los Obispos.

Todo el cuerpo de I ha sido cuidadosamente moldeado para el combate y la lucha, con los músculos y la ligereza de un atleta. Su cabello está rapado a cero, aunque es de color negro, y sus ojos son de un feroz y brillante color verde. Normalmente suele llevar unas gafas oscuras y antirreflectantes. Viste con pantalones vaqueros, camisetas de asas y gabardinas de cuero, donde oculta siempre algún tipo de arma. Su piel es sonrosada y no tiene ningún problema para hacerse pasar por mortal. Otro de los efectos de su creación es que el Arzobispo Mikolaj lo vinculó místicamente por Sangre, de forma que aún desde el letargo sigue protegiendo los intereses de su creador, y siempre sabe en qué lugar se encuentra.

Clan: Hermanos de Sangre

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 2, Fortaleza 3, Potencia 4, Sanguinus 5, Vicisitud 3

Humanidad: 3

LOS MONJES NEGROS

La Cofradía de los Monjes Negros fue creada a finales del siglo XVII por el antiguo Mateusz Grzybowski poco después de su estancia en Suiza, donde había colaborado con otros miembros en la codificación de las principales Sendas de Iluminación del Sabbat. Mateusz contactó con otros vampiros eruditos como él y los invitó a formar parte una nueva manada basada en el estudio de Caín y las tradiciones Nodistas.

Los Monjes Negros no sólo se han limitado a acumular sabiduría, sino también a aconsejar a los Cainitas del Sabbat, y a tutelar a los jóvenes reclutas en los fundamentos de la Senda de Caín. Algunos de ellos incluso han acompañado a otras manadas en batalla para registrar sus hechos.

Actualmente la manada está compuesta por vampiros Nosferatu y Brujah, aunque temporalmente han aceptado como discípulos a miembros de distintos linajes. Son muy ceremoniosos y meticulosos, y aparte de elaboradas Vaulderie, también emplean cánticos de una antinatural belleza en sus reuniones.

Priscus Mateusz Grzybowski

Mateusz nació y creció en 1367 en Cracovia, el hijo bastardo de una acomodada familia de aristócratas polacos próximos a la familia real. Buscando sacar provecho de su hijo ilegítimo, su padre ordenó que fuera ordenado como novicio en un monasterio. Mateusz demostró ser un espíritu inquieto y precoz para su época, aprendiendo a leer y escribir a una temprana edad, y preocupándose por las corrientes de conocimiento que comenzaban a florecer más allá del monasterio. El padre abad disculpaba las inquietudes de su novicio maravillado por su inteligencia y habilidad.

A medida que crecía comenzó a mostrarse interesado por el funcionamiento del cuerpo humano, pero para él no eran suficientes las descripciones médicas de los autores clásicos como Galeno, por lo que en un arrebato de atrevimiento comenzó a buscar un cadáver fresco en el que pudiera satisfacer su curiosidad científica. Creyó que era momento de abandonar los muros del monasterio, y a pesar de los ruegos del abad y varios de sus hermanos, colgó los hábitos y entró al servicio de un noble polaco como médico y tutor de sus hijos.

Al poco tiempo entró en contactos con un enterrador, al que sobornó generosamente a cambio de que le procurara materia prima para sus investigaciones, que procuró realizar en secreto. Durante años realizó numerosos estudios y descripciones sobre el funcionamiento de los órganos humanos, pero finalmente los robos de cadáveres fueron descubiertos por las autoridades, que torturaron al enterrador para que confesara. Mateusz se vio obligado a huir, pero fue acorralado por una muchedumbre supersticiosa y soliviantada por acusaciones de brujería y adoración al diablo que lo acorralaron en un granero abandonado y le prendieron fuego.

Mateusz apenas recuerda detalles de su transformación, y quedó completamente trastornado por la experiencia. Conserva imágenes fragmentadas de las llamas, de arrojarse a un río y de unos brazos fuertes que lo agarraron, para poco después despertar retorciéndose por un terrible dolor que convulsionaba todas sus articulaciones. Nunca llegó a conocer a su sire ni los motivos que le llevaron a maldecirle con el Abrazo.

Poco a poco fue adaptándose a su nueva existencia, aferrándose a su curiosidad científica para mantener la cordura, encontrando fascinantes las propiedades de su nuevo estado. Los demás vampiros con los que se encontró le dijeron que era un Nosferatu, miembro de un linaje vampírico maldecido con la desfiguración.

En plenas Guerras Anarquistas, Mateusz terminó en el bando de los rebeldes, aportándoles su sabiduría y sus conocimientos científicos. Aumentó sus conocimientos a partir de los documentos arrebatados a los odiados antiguos, y se especializó en la naturaleza e historia de los Cainitas. Tras la formación del Sabbat actuó como consejero de varios antiguos Tzimisce de Polonia. Durante el siglo XVII fue invitado al Monasterio Negro de Suiza, donde varios eruditos de la Espada de Caín se reunieron

para codificar las Sendas de Iluminación de la secta. Mateusz jugó un papel crucial en la conformación de la Senda de Caín, añadiendo al espiritualismo de la filosofía una visión más científica y pragmática.

A finales del siglo XVII regresó a Cracovia, poniéndose al servicio del Arzobispo Mikolaj Szantowicz. Mateusz se convirtió en un maestro de los jóvenes Cainitas de la secta, instruyendo a varios en los rudimentos de la Senda de Caín. Al mismo tiempo reunió a su alrededor a otros vampiros eruditos como él, y conformaron una manada dedicada a la investigación de los misterios del Primer Vampiro y sus descendientes. Sus esfuerzos fueron reconocidos en el conjunto del Sabbat, y a principios del siglo XIX se le otorgó el título de Priscus.

Desde entonces ha actuado como consejero y mano derecha del Arzobispo Mikolaj, y tras su reciente caída en letargo se ha convertido en el árbitro entre las distintas facciones del Sabbat de Cracovia, aunque siempre ha procurado mantenerse neutral y objetivo con las distintas posiciones, por lo que pocos Cainitas se han atrevido a poner en duda sus decisiones. Aunque centrado en sus estudios e investigaciones, posee una excepcional perspicacia política, pero prefiere que sean otros quienes se ocupen de las actividades mundanas.

Aún siendo un Nosferatu, Mateusz es verdaderamente repulsivo. Su piel verdosa es una masa de feas cicatrices de quemaduras. Su visión es bastante pobre, por lo que tiene que acercarse mucho a sus interlocutores para ver su cara. Desprende un extraño olor que recuerda al de la carne quemada. Es un individuo directo y llano hasta la falta de tacto, sin tiempo para la intriga o cortesías innecesarias. Todavía manifiesta una fuerte aversión al fuego y sopesa con cuidado toda la información que proporciona o recibe.

Clan: Antitribu Nosferatu

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 6, Auspex 4, Celeridad 3, Fortaleza 3, Ofuscación 7, Potencia 5

Senda de Caín: 9

EL CULTO DE LAS ALMAS PERDIDAS

El Culto de las Almas Perdidas surgió durante el siglo XVIII, y fue creado por un grupo de decadentes Antitribu Toreador y Tzimisce, que jugueteaban con la adoración al diablo y otras depravaciones. Finalmente, lo que comenzó siendo juego llevó a los Cainitas a caer en el verdadero infernalismo. Uno de sus miembros consiguió resistirse a la corrupción y denunció a sus compañeros, que fueron destruidos por la Inquisición del Sabbat.

El superviviente, el joven Tzimisce Arkedi Ferency, decidió renovar el Culto partiendo de cero. Pronto comenzó a reunir una nueva base de adoradores mortales, al mismo tiempo que reclutaba a Cainitas prometedores. Como una sociedad secreta y ocultista el Culto se trasladó a Cracovia, la ciudad natal de Arkedi, donde se unieron al Sabbat local. La función de las Almas Perdidas ha sido sobre todo actuar como espías y saboteadores, corrompiendo a los peones de la Camarilla, cuando no a los propios Vástagos.

Los miembros del Culto oscilan entre los principios de la Senda de los Cátaros y la Metamorfosis, regocijándose en la decadencia. Como una sociedad ocultista, animan a sus miembros a trascender las limitaciones y a explorar la “oscuridad interior”. Cada miembro del culto es un individuo único, que muestra sus propias extravagancias en sus búsquedas personales, aderezadas por la decadencia material que abrazan.

El Culto ha tenido reclutas de diversos linajes, aunque actualmente está formado por vampiros Tzimisce, Toreador y Ventrué. Sus ritos varían alternando entre decadentes orgías que implican la tortura de aterrizados mortales o sesiones de meditación comunal dentro de ataúdes.

Obispo Arkedi Ferency

Arkedi nació en Cracovia poco después de la Revolución de 1846, poco después de que la ciudad perdiera su independencia. Aunque en aquel momento no lo sabía, sus padres eran dos servidores del Arzobispo Mikolaj, quien los había seleccionado como parte de un experimento de selección étnica, para criar mejores esclavos.

Aunque Arkedi no satisfizo todas las expectativas del experimento, no obstante el Arzobispo decidió aprovechar sus cualidades, educándole para que se convirtiera en un fiel lugarteniente, y cuando alcanzó la madurez le encargó que creara un culto para reclutar esclavos y ganado para el Sabbat. Arkedi creó una sociedad ocultista, y cumplió bien su cometido, consiguiendo víctimas propicias para sus amos. Aunque el culto fue descubierto y desmantelado por la Camarilla, Arkedi había demostrado su valía y el Arzobispo Mikolaj decidió abrazar a su protegido.

Sin embargo, en su nuevo estado Arkedi no deseaba seguir el decadente materialismo de su sire, sino que vio en el vampirismo una oportunidad para desvelar misterios y trascender los límites de su humanidad. El Arzobispo no vio con malos ojos el espiritualismo de su chiquillo, y lo envió con una manada conocida como el Culto de las Almas Perdidas. Arkedi descubrió la corrupción infernalista entre

sus compañeros de manada y los denunció ante su sire. Mikolaj asintió, pues su chiquillo había superado la prueba, por lo que le dio permiso para crear su propia manada.

Con el nuevo Culto de las Almas Perdidas, Arkedi regresó a las calles de Cracovia a principios del siglo XX, donde reasumió su labor de reclutar esclavos, ganado y potenciales candidatos para el Abrazo. El Culto de las Almas Perdidas mezclaba un falso misticismo y ocultismo con depravados rituales que probaban la fortaleza de sus integrantes mortales. Los más débiles eran desechados o exprimidos por los vampiros, mientras que los más fuertes se convertían en ghouls o vampiros.

Arkedi actuó como Alto Magus del Culto pero durante la Segunda Guerra Mundial se retiró a Katowice con su sire. Mantuvo correspondencia con varios ocultistas alemanes y aprovechó para refinar su propio dominio de las artes místicas. Durante el período comunista prosiguió al frente del Culto y profundizando en los caminos de la Metamorfosis.

Tras el reciente letargo de su sire, Arkedi ha comenzado a investigar. Que haya sido traicionado por sus contactos en la Camarilla resulta obvio, y tratará con ellos cuando llegue el momento. Debido al alejamiento que están experimentando ambas sectas tras la desaparición de los Brujah soviéticos, cree necesario que la Espada de Caín reclute apoyos entre otras facciones independientes. De momento, una facción de corruptos hombres lobo y hechiceros parecen proclives a una alianza.

Arkedi parece un hombre apuesto y majestuoso de unos treinta años, con largo cabello negro que le llega hasta sus hombros y pequeños ojos oscuros. Suele vestir con largos abrigos y trajes oscuros, y en las ceremonias del Culto de las Almas Perdidas con largas túnicas negras con símbolos bordados en plata. A lo largo de los siglos ha desarrollado un ritual que consiste en tomar a un bebé o un niño pequeño y mediante su uso de Vicisitud asimilarlo en su cuerpo en una impía y macabra unión. Debido al uso de este ritual, su pecho y espalda están cubiertos de pequeños rostros distorsionados en un eterno rictus de agonía. Mediante su voluntad Arkedi puede hablar y expresarse a través de ellos.

Clan: Tzimisce

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspez 4, Hechicería Koldúnica 4, Presencia 4, Vicisitud 5

Sendas koldúnicas: Senda del Espíritu 4, Senda de la Tierra 3, Senda del Viento 2

Senda de la Metamorfosis: 6

TZIMISCE

Ninguno de los antiguos voivodas Tzimisce de Polonia reclama el dominio de Cracovia como propio, considerando que el Arzobispo Mikolaj, al ser el último de los chiquillos de la antigua Príncipe Rakoljna, es el heredero por defecto. Aunque a varios antiguos les desagrada la presencia de alguien con tratos tan evidentes con la degenerada Espada de Caín, otros no son tan escrupulosos y han dado la bienvenida a Mikolaj entre los suyos. Debido a esta peculiar situación, muchas veces los embajadores de los voivodas han frecuentado el Arzobispado de Katowice, aunque las visitas se han hecho más escasas desde que Mikolaj entró en letargo.

Arzobispo Mikolaj Szantowicz

La familia de aparecidos Szantowicz, que servía a los vampiros Tzimisce, concertó varios matrimonios con la familia Piast, la primera dinastía real de Polonia. Mikolaj fue el resultado de uno de estos matrimonios, pero desgraciadamente para él, durante su infancia las posesiones familiares fueron arrasadas por la invasión de los mongoles, y muchos de sus parientes perdieron sus riquezas, por lo que se vio obligado a dirigirse a Cracovia, buscando el favor de sus parientes, los reyes polacos. No tardó en conseguir una posición en la corte real mediante una mezcla de adulación y un oído avizor para satisfacer los caprichos de sus “primos”.

La Príncipe Rakoljna de Cracovia, recientemente despertada de su letargo, necesitaba un servidor capaz que se mantuviese vigilante y que hiciese llegar sus sugerencias a oídos de los monarcas de Polonia, y finalmente tomó a Mikolaj como su servidor personal, prolongando su vida mediante la sangre. Cuando la dinastía Piast se extinguió sin herederos a principios del siglo XIV, Mikolaj fue recompensado mediante el Abrazo.

El vampirismo no resultó del agrado de Mikolaj, que siendo mortal había disfrutado de su propia libertad e intimidad, pero como chiquillo de Rakoljna se vio constantemente limitado por las órdenes de su sire. Las continuas restricciones y limitaciones de la corte vampírica, generaron una intensa frustración en él, a pesar de estar Vinculado por Sangre.

Con el estallido de las Guerras Anarquistas y la rebelión de los jóvenes Tzimisce, Mikolaj recibió la visita de un sabio vampiro conocido como Myca Vykos, quien le proporcionó información de cómo romper el Vínculo de Sangre y la esclavitud hacia su sire. Sin embargo, atemorizado, todavía demoró su decisión hasta 1413, cuando las noticias sobre la destrucción del Antediluviano Tzimisce a manos de los rebeldes llegaron hasta Polonia. En ese momento Mikolaj reunió a otros chiquillos resentidos de Rakoljna y rompieron los Vínculos que los ataban mediante el rito de la Vaulderie.

Su rebelión resultó frustrada por los servidores de Rakoljna que decidieron permanecer leales. La lucha entre ambas facciones se prolongó durante décadas. Mikolaj creó a su vez proge y se refugió en un castillo de los Cárpatos, esperando el momento y reuniendo fuerzas para golpear de nuevo. La ocasión se produjo en 1486 cuando tras una dura batalla, Mikolaj consiguió derrotar al ejército de Rakoljna y la diabolizó, reclamando su legado como Príncipe de Cracovia. Sin embargo, poco después, los demás clanes de la ciudad se unieron para expulsar a los Tzimisce, y la Camarilla tomó el poder.

Durante las décadas siguientes Mikolaj y sus partidarios se unieron al Sabbat, formando la manada de los Halcones de Polonia, atacando las posiciones de la Camarilla cuando podían. Al contrario que otros vampiros de la secta, Mikolaj decidió no exiliarse al Nuevo Mundo, sino que se retiró a sus posesiones de los Cárpatos, esperando tiempos mejores. Regresó a Cracovia a principios del siglo XIX, poco después de que fuera creado el Gran Ducado de Varsovia.

Desde entonces Mikolaj se proclamó Arzobispo de la ciudad, aglutinando a su alrededor a varias manadas del Sabbat, reclutando chiquillos y lanzando ataques contra la Camarilla. En las represalias sufrió duras bajas, especialmente a manos de los Tremere, pero la Segunda Guerra Mundial le dio la oportunidad de expandir su poder, apoderándose de gran parte del cinturón periférico de Cracovia y situando su centro de influencia en la ciudad de Katowice.

La aparición de los Brujah soviéticos le llevó a pactar con varios vampiros de la Camarilla, con la esperanza de poder utilizarlos a su debido momento para apoderarse de Cracovia. Sin embargo, sus traicioneros aliados se le adelantaron tras la caída del comunismo, y lo hicieron caer en una emboscada de los cazadores de brujas. Sólo gracias a la ayuda de su fiel guardaespaldas I consiguió escapar. Actualmente permanece en letargo oculto bajo la cripta profanada de una antigua iglesia de Katowice.

Debido a sus periódicos usos de Vicisitud, Mikolaj varía su forma, pero siempre se muestra como una criatura de rara belleza. Sus rasgos andróginos muestran el ideal de la belleza clásica, como un joven de unos veintipocos años, de largo cabello rojizo y ojos verdes. Su cuerpo es una obra de arte con un delicado ropaje carmesí creado a partir de su propia piel y ajustado a su cuerpo, con delicadas filigranas de una rara belleza.

Generación: 6ª (originalmente 7ª)

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 3, Dominación 4, Hechicería Koldúnica 5, Presencia 6, Vicisitud 6

Sendas Koldúnicas: Espíritu 5, Tierra 4, Agua 4, Fuego 3

Senda del Poder y la Voz Interior: 7

SECRETOS

-El Priscus Mateusz Grzybowski es el líder de los Nosferatu de Polonia, tanto en el Sabbat como en la Camarilla. En general sólo ha mostrado su verdadera identidad cuando es necesario, y aunque algunos Nosferatu de ambas sectas sospechan de su doble juego, creen que lo hace en beneficio del clan y en gran parte así es. En general, y salvo ocasiones puntuales en que ha sido necesario mostrar fidelidad a las sectas, los Nosferatu polacos, independientemente de su afiliación política, han encontrado refugio y hospitalidad anteponiendo los vínculos de clan. Ambas facciones de la Camarilla y el Sabbat han colaborado en la creación de una inmensa bóveda de conocimiento en la que han atesorado libros y artefactos de todos los lugares y épocas, a sugerencia de Mateusz, quien ha utilizado ese inmenso tesoro de conocimientos no sólo para satisfacer sus propios estudios académicos, sino también para ayudar a su linaje. La bóveda se encuentra en una serie de cuevas y pasadizos construidos bajo las antiguas minas de sal de Wieliczka.

-Los Nosferatu polacos están preocupados por la reciente desaparición de muchos de sus congéneres en Rusia tras la confusa caída de Baba Yaga, y corre el rumor de que uno de los Nictuku se ha despertado. Mateusz ha ordenado a sus congéneres de clan que se mantengan vigilantes, al mismo tiempo que ha adoptado medidas para protegerse del ataque de una amenaza semejante, convirtiendo la bóveda de Wieliczka en una auténtica fortaleza. Sin embargo, ni siquiera Mateusz sabe que sus movimientos están siendo influenciados por una antigua Matusalén oculta en las minas de sal, y que es la responsable de su Abrazo.

-El Priscus Mateusz es el responsable del reciente letargo del Arzobispo Mikolaj, que había estado a punto de descubrir el doble juego de los Nosferatu. Mateusz transmitió información sobre el ataque del Arzobispo a Michal, el Primogénito Ventrue, que pasó a su vez esa información a los inquisidores polacos de la Sociedad de Leopoldo, a través de dos agentes sutilmente influenciados e infiltrados. El ataque de los cazadores de brujas dejó al Arzobispo de Cracovia en letargo. Por otra parte, la maniobra no ha pasado desapercibida para Mateusz, que ahora sabe que Michal dispone de influencia sobre la Inquisición, aunque desconoce su alcance.

-Algunos eruditos vampíricos afirman que en algún lugar de Cracovia se encuentra un artefacto místico o sagrado relacionado con la resurrección de Cristo. Algunos dicen que es el propio sepulcro, traído por unos peregrinos desde Tierra Santa, que según los rumores permitiría devolver la mortalidad a un vampiro que descansase tres noches en su interior. Aunque muchos Vástagos consideran que estos

rumores son absurdos, otros creen que realmente la leyenda oculta un artefacto real, aunque tal vez procedente de época pagana o con algún otro poder relacionado con la resurrección.

Sugerencias para aventuras: Los personajes asisten a la destrucción de uno de los Nosferatu de Cracovia, que transporta un antiguo libro con instrucciones de entrega en una localización de Cracovia. Las Ratas de Cloaca tratarán de recuperarlo y acallar a los personajes para evitar que descubran su biblioteca secreta. Al mismo tiempo, los Tremere de la ciudad también siguen el rastro del libro, un señuelo que utilizaron para atraer a una facción de vampiros que ha saqueado varios artefactos y libros en las últimas décadas...

REYES Y REINAS DE POLONIA

A pesar de su lejanía de las grandes civilizaciones del Mediterráneo y Oriente Medio, muchos grandes Matusalenes han construido sus dominios en Polonia o sus proximidades a lo largo de los siglos: Baba Yaga (Nosferatu) y Byelobog (Tzimisce), y aunque hace tiempo que se fueron o la Muerte Definitiva los reclamó, su influencia les ha sobrevivido hasta las Noches Finales. Además, otros jugadores de la Yihad milenaria también han dirigido en ocasiones su atención hacia el territorio polaco.

A continuación se ofrece una descripción de algunos de los grandes Matusalenes que todavía en la actualidad consideran el territorio de Polonia como su campo de batalla. Siéntete libre de alterar su historial, crear otros nuevos de tu cosecha o incluso descartarlos por completo. Aunque su poder es enorme, su influencia debería ser muy sutil, influyendo en la política general de los vampiros, pero permitiendo que las acciones de los personajes tengan algún significado.

PARDO, EL REY DE LAS BESTIAS

Pardo era un guerrero de una de las tribus polacas, que cometió el crimen de matar a su hermano por el amor de una mujer. Su propio padre le maldijo y le ordenó que abandonara la tribu. Durante mucho tiempo viajó como un cazador solitario, apartándose de la civilización y sobreviviendo en la soledad, desplazándose a través de los bosques y viajando hacia el sur.

Una noche se encontró con una criatura que no había visto antes, un felino rayado y tan grande como un oso, y con unos ojos que destilaban una feroz inteligencia. Cazador y felino se acecharon mutuamente durante toda la noche, hasta que cerca del amanecer consiguió clavarle su cuchillo de cuerno. El felino lo derribó de un zarpazo y se alzó sobre él.

Pardo despertó a la noche siguiente en medio de un estallido de rabia, arañando a través de la tierra en la que había sido enterrado y sediento de sangre. Pasó cerca de un año solo, aprendiendo a adaptarse a su nuevo estado. Utilizó sus habilidades para alimentarse de las bestias y de los ocasionales humanos que tenían la desdicha de cruzarse en su camino. Aprendió a hablar la lengua de las bestias, a aumentar su fuerza, su rapidez y sus sentidos, y con el tiempo incluso aprendió a tomar la forma de las propias bestias. En su fuero interno creía que había sido poseído por un espíritu de los bosques.

Un año después fue abordado en su refugio por el felino que lo había atacado y se preparó para defenderse. La bestia cambió de forma mostrándose como una mujer hirsuta con rasgos bestiales. Ella le habló de su herencia, de la Madre Ennoia, de sus otros hermanos y cómo se estaba preparando para llevar la guerra contra un imperio corrupto del oeste que había convertido a los humanos en animales enjaulados, apartándolos de las costumbres nómadas y tribales y de la comunión con la naturaleza.

Siguiendo las órdenes de su sire, Pardo recorrió las tierras de Europa Oriental, Abrazando entre las tribus germánicas y eslavas, y preparando a sus chiquillos para la guerra. Durante esta época también tuvo sus primeros enfrentamientos con los hombres lobo, enemigos eternos de los de su especie, y aunque recibió algunas heridas, también utilizó su poder para sembrar la muerte entre sus filas.

Finalmente su sire Mathasunta convocó una Gran Asamblea de los Gangrel hacia el año 400, y los vampiros del clan decidieron azuzar a las tribus bárbaras del este del Rin hacia Occidente para aplastar el Imperio Romano. Fueron años de gloria, arrasando ciudades y aldeas, y llevando el caos y la destrucción a la civilización. Pardo y los suyos lucharon contra los vampiros romanos y contra los propios romanos, pero finalmente la marea invasora perdió empuje y los pueblos bárbaros comenzaron a asentarse y a asumir las costumbres de los pueblos que habían conquistado. Mathasunta entabló combate con un poderoso Matusalén romano y desapareció.

Libre de la tutela de su sire, Pardo atravesó los Alpes y se unió a la tribu de los burgundios, utilizándolos para atacar a sus enemigos, especialmente a los hombres lobo. Impidió que otros vampiros se asentaran entre los burgundios, pero finalmente, y a medida que adoptaban costumbres sedentarias, se cansó de ellos y se dirigió nuevamente a Europa Oriental, donde todavía quedaban tribus nómadas y bárbaras, que le hacían sentirse más a gusto.

Durante la Edad Media luchó junto a los vampiros paganos contra el avance del cristianismo y la civilización. Matusalenes como el gran Altísimo y el viejo Byelobog cayeron ante las hordas del dios crucificado, y Pardo comprendió que sólo era cuestión de tiempo que terminaran venciendo. Durante el

siglo XV, y mientras los vampiros jóvenes y antiguos se peleaban entre ellos creyó que tal vez habría una oportunidad para la supervivencia de las viejas costumbres, pero por primera vez en siglos se sentía cansado, muy cansado, por lo que decidió entrar en letargo, a orillas del mar Báltico.

Los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial lo despertaron, pero se movió lentamente y con cautela, recuperando fuerzas y aterrado ante un mundo completamente nuevo y desconocido. Poco a poco fue descubriendo a sus descendientes, algunos de los cuales todavía se aferraban desesperadamente a las viejas costumbres, y muchos acudieron buscando su guía.

Actualmente, aunque no se considera parte de ninguna secta, Pardo es un líder del Círculo de la Bruja, y un maestro de la filosofía de la Senda de la Bestia, que ha tenido siglos para perfeccionar. Muchos vampiros que siguen la senda acuden a él en busca de consejo y guía. Está claro que los Gangrel han perdido la batalla contra la civilización, pero la llegada de las Noches Finales constituyen una última oportunidad de gloria en la que el mundo será consumido antes de experimentar un nuevo renacer. Normalmente se desplaza por toda Polonia, pero suele mantenerse cerca de las áreas rurales, y especialmente en Podlaquia, su tierra de origen.

Con más de milenio y medio a sus espaldas, debido a su maldición, Pardo tiene un aspecto que apenas puede considerarse humano. Casi todo su cuerpo está cubierto de un pelaje áspero y oscuro, y su piel es correosa y parda. Su largo cabello hirsuto y enmarañado recorre toda su espalda como si fuera una crin. Sin embargo, muchas veces pasa largo tiempo en la forma de un viejo oso pardo.

Clan: Gangrel

Generación: 5ª

GUTKA, LA REINA DE LA SAL

Aunque apenas recuerda nada de su vida antes de su Abrazo, la milenaria Gutka sí guarda memoria de su transformación. Milenios antes de Cristo había servido a su tribu como sacerdotisa de la Diosa Oscura durante toda su vida. Ya cerca del final, con su cuerpo torcido por la artritis, se aventuró en los bosques en una noche sin luna. Mientras rezaba a la Diosa pidiendo que la liberase del constante tormento de su cuerpo, escuchó un ruido en los matorrales. Antes de saber qué estaba pasando, se encontró cara a cara con la Bruja Eterna. Arrodillándose ante la fuerza a la que había servido durante toda su vida, esperó la muerte con júbilo.

Pero en su lugar recibió el Abrazo. La tortura de su desfiguramiento afectó a su mente, persuadiéndola de que se había convertido en un avatar de la Diosa. Desde entonces los primitivos habitantes de la zona que se convertiría en Malopolska la adoraron como una diosa de la tierra, pagándole un tributo en sangre y sal.

Gutka cayó en letargo mucho tiempo atrás, antes de la aparición de aldeas en las llanuras de Polonia. En el siglo IX los sonidos de la humanidad la hicieron despertar, pero actuó con cautela, moviéndose pacientemente bajo tierra y excavando túneles bajo el corazón de Cracovia. Desde su pasadizo secreto, exploró la ciudad y se movió invisiblemente entre mortales y Cainitas, escuchando sin ser vista. El paso de los siglos le dio sed de sangre de vampiro y de vez en cuando Abrazaba a un infortunado que sobrevivía lo suficiente para servirle de alimento. Con el tiempo y a medida que llegaban más vampiros, creó un chiquillo que vigilara en su lugar, y mantuvo su presencia a través de sus descendientes.

Gutka gobernó su santuario subterráneo de tierra y sal hasta el siglo XVI, momento en que abandonó Cracovia y viajó a Rusia en busca de su sire. Cuando Baba Yaga despertó, estaba preparada para servirla nuevamente, pero para su desdicha apenas unos años después la Bruja de Hierro fue devorada por un monstruo todavía más terrible que ella.

Tras descubrir lo ocurrido, Gutka huyó aterrada, dirigiéndose de regreso a su refugio en Polonia, donde ha utilizado a sus descendientes para crear una fortaleza y protegerse de los Nictuku en las Noches Finales. Los Nosferatu polacos se mueven como hormigas frenéticas, reuniendo armas y construyendo muros y laberintos y preparándose para lo peor.

La forma de Gutka es una parodia de su ser mortal. Su marchito e inclinado cuerpo, retorcido por la artritis y cubierto de miles de arrugas es de un enfermizo gris verdoso. Unas pocas hebras de largo pelo blanco le cuelgan de la cabeza. Conserva su aguda vista, a pesar de sus ojos reumáticos. Los largos siglos de letargo en las cavernas de sal la han dejado con una capa permanente de sales cristalinas incrustadas en su piel.

Clan: Nosferatu

Generación: 5ª

NATASIA, MONITOR DEL INCONNU

Nazariah nació en una familia judía de Alejandría durante el siglo II d.C. Sin embargo, cuando alcanzó la adolescencia los judíos de la ciudad se rebelaron contra las autoridades romanas, y como castigo, muchos de los que participaron en la rebelión, entre ellos su familia, fueron vendidos como esclavos. Nazariah fue llevada por un esclavista hasta Grecia.

La muchacha tuvo la suerte de ser vendida a un aristócrata de Corinto, que vivía rodeado de lujos, pero trataba a sus esclavos con familiaridad, premiando sus méritos y capacidades. Nazariah, apenas una adolescente, se convirtió en la niña de la casa, su amo la consentía, y sus compañeros esclavos la mimaban. Sin embargo, a pesar de esta protección, no se convirtió en una mujer malcriada. Antes bien, conociendo los cambiantes avatares de la fortuna, utilizó su posición para instruirse, aprendiendo a leer y escribir, y se esforzó por ahorrar denario tras denario con la esperanza de poder comprar algún día su libertad. Sin embargo, cuando tenía unos veinte años contrajo unas fiebres, y mientras agonizaba en su lecho de muerte su amo le preguntó qué más deseaba en su vida. Ella le dijo que lamentaba no haber podido recobrar su libertad y reunirse con su familia antes de morir. El aristócrata corintio sonrió y le dijo que existía un medio de recobrar su salud, pero tenía que aceptarlo voluntariamente. Nazariah aceptó.

De esta forma recibió el Abrazo, y pasó cerca de un año aprendiendo de su sire, un antiguo Matusalén Brujah conocido como Anthemios, las costumbres y habilidades de los Vástagos, pero finalmente decidió emprender su propio camino. Viajó a lo largo y ancho del Mediterráneo pero cinco años después consiguió encontrar en Antioquía a su hermana pequeña Miriam. Compró su libertad y se la llevó consigo, proporcionándole recursos y ayudándola a crear su propia familia. Aunque siguió buscando a sus padres y hermanos durante décadas nunca los encontró, y finalmente regresó junto a Miriam, que ya tenía hijos y nietos. Vivió junto a sus parientes, pero sólo reveló a su hermana su verdadera naturaleza, y Miriam se llevó el secreto a la tumba. En los años siguientes, aunque de vez en cuando viajaba, sobre todo para visitar a su sire, siempre regresaba para comprobar el estado de sus descendientes. Con el tiempo su “familia” se trasladó a Roma.

La caída del Imperio Romano supuso un cúmulo de desgracias para Nazariah. Cuando los visigodos saquearon Roma, ella ayudó a su familia a huir a Rávena, aunque varios de sus parientes murieron. Su propio sire fue atacado en su refugio por los vampiros germánicos y diabolizado por Erik, un vampiro del clan Ventrue. Dividida entre seguir a Erik o proteger a su familia, optó por lo segundo.

Durante varios siglos se mantuvo como un ángel guardián, siguiendo a sus descendientes y protegiéndolos desde la distancia, aunque en ocasiones se presentaba ante alguno de ellos con otra identidad. La familia se desplazó primero a Praga, y posteriormente a Cracovia. Sin embargo, allí escuchó que Erik se había asentado en el Sacro Romano Imperio Germánico y decidió buscarlo para cumplir su venganza. Sin embargo, para proteger a su familia dejó atrás a un chiquillo: Isaac.

Nazariah (que durante esta época adoptó el nombre de Natasia) viajó al Imperio germánico, donde descubrió que Erik supuestamente había sido destruido por un cazador de brujas en la ciudad de Berlín. En cierto sentido aliviada por la muerte del asesino de su sire, decidió viajar durante algún tiempo antes de regresar a Cracovia y dedicar los siglos siguientes a proteger a su familia.

Mientras se encontraba al sur del Imperio Germánico se encontró con Guillaume, otro vampiro Brujah, con el que debatió agradablemente sobre la naturaleza del vampirismo y la posibilidad de salvación. De labios de Guillaume Natasia oyó por primera vez los rumores sobre la Golconda, un estado exaltado que equilibraba la humanidad de los vampiros con la naturaleza salvaje de la Bestia hasta alcanzar una completa paz interior. Natasia pasó casi un siglo con Guillaume pero posteriormente viajó por el Mediterráneo buscando otros vampiros antiguos que pudieran ayudarla en su búsqueda personal. Durante este período se uniría al Inconnu.

No regresaría a Cracovia hasta finales del siglo XVI. Su chiquillo Isaac se había convertido en Príncipe de la ciudad, pero no había descuidado la protección de su familia mortal. En cierta manera como compensación, Natasia lo ayudaría a mantenerse en el poder, a pesar de los ataques del Sabbat y las manipulaciones de otros clanes. Al mismo tiempo procuró mantenerse apartada del resto de la Estirpe, y sólo de vez en cuando se permitía actuar para ayudar a quienes consideraba dignos.

La Segunda Guerra Mundial fue un nuevo período terrible para Natasia. El Príncipe Isaac se vio desplazado del poder por los vampiros germánicos y su propia familia fue enviada a los campos de concentración. Natasia trató de salvarlos, pero fue atacada por un grupo de vampiros nazis, que la hirieron gravemente y la sumieron en el letargo.

Cuando despertó en 1945 se había producido una terrible tragedia. Millones de judíos habían sido asesinados en los campos de concentración y su chiquillo Isaac había sido destruido. Enloquecida por el dolor, por primera vez en siglos Natasia cayó en el frenesí, atacando a una columna de soldados nazis que se batían en retirada. Cuando recuperó sus sentidos lloró de frustración, pero se encomendó una última y laboriosa tarea para escapar de la locura.

Buscó entre los supervivientes del Holocausto y finalmente encontró a un adolescente llamado David, el último descendiente de su familia. Al igual que había hecho tanto tiempo atrás con su hermana Miriam, lo puso a salvo haciendo que fuera adoptado por una pudiente familia judía de Londres. Lo vigiló durante años y se ocupó de que nada le faltara, pero finalmente murió en paz y sin hijos a principios de 1990. Con el fin de su familia mortal, Natasia sintió como si algo se quebrara en su interior. Viajó a Suiza, donde se reunió con su antiguo amigo Guillaume, quien hizo lo posible por consolarla.

Recientemente Natasia ha regresado a Polonia, aunque siente que ya nada la ata a ese país. Ahora vaga en silencio de ciudad en ciudad, recordando tiempos pasados, pero al mismo tiempo no deja de ayudar a los necesitados que se cruzan en su camino, tanto vampiros como mortales.

Natasia es una mujer de unos veinte años, de piel pálida, largo cabello negro azabache y ojos oscuros y melancólicos. Es muy baja para las noches actuales, y no presta mucha atención a su atuendo. De hecho, en ocasiones parece una pordiosera. No obstante, cuando se lo propone, es capaz de asumir otras identidades para mantener la discreción.

Clan: Brujah

Generación: 5ª

HEDEON JAROSLAWICZ, VOIVODA DE POLONIA

Nadie recuerda su origen mortal, aunque los murmuradores afirman que ha sido velado deliberadamente para ocultar un pasado infame y quizás mediocre. Las leyendas hablan de un tirano cruel y traicionero, completamente carente de sentimientos, que ni siquiera en vida se preocupó de nada más que de su propio poder. Recibió el Abrazo en los días finales del Imperio Romano, en un rincón perdido del norte de los Cárpatos, de uno de los chiquillos del Más Viejo que pretendía reclutar guerreros para frenar el avance de los clanes que parasitaban el decadente Imperio Romano. Finalmente Roma no llegó tan al norte, pero durante sus primeros siglos Hedeon (que en aquella época tenía otro nombre) perfeccionó sus capacidades compitiendo con sus hermanos de clan y sobreviviendo a sucesivos enfrentamientos.

Las conspiraciones de Hedeon lo llevaron a lo más alto a lo largo de los siglos, sólo para hacerle caer tiempo después. Durante siglos conspiró contra sus congéneres paganos del Báltico, y utilizó el cristianismo y la colonización occidental para sus fines. A medida que los caballeros germánicos y sus vasallos avanzaban hacia el oeste, devastando los santuarios paganos, él siguió sus pasos, enviando a sus servidores y descendientes. La invasión mongola del siglo XIII y la derrota de los caballeros teutónicos a manos de los rusos de Alexander Nevski pusieron límite a su creciente ambición.

Manióbró hábilmente en las turbulentas aguas de la política polaca durante la Baja Edad Media, fomentando la unificación de Polonia y Lituania, e incluso llegó a introducir a sus servidores en la compleja sucesión de Rusia tras la muerte de Iván el Terrible. Sin embargo, poco a poco tuvo que asistir desilusionado a la fragmentación y debilitamiento de su poder, por lo que se retiró a sus posesiones y cayó en letargo, despertando a principios del siglo XIX, poco después de la invasión napoleónica. Varios Vástagos de la Camarilla y el Sabbat cortejaron su poder, pero en última instancia el antiguo voivoda sólo se servía a sí mismo, y no dudaba en alterar pactos o incluso romperlos a conveniencia. Su influencia creció durante el siglo XIX y parte del XX pero no recuperaría un poder abrumador hasta la época comunista, cuando introdujo a sus agentes entre los Brujah soviéticos, e incluso consiguió vincular a algunos vampiros comunistas. Sin embargo, una vez más su ambición le impidió ver los vientos del cambio, y su influencia volvió a declinar drásticamente con la caída del comunismo, en la que perdió a muchos de sus esclavos, distribuidos entre la élite gubernamental de Polonia y otros países de Europa Oriental. Con gran reticencia por su parte en la última década ha estado renovando sus contactos con las manadas del Sabbat de la zona, y se está involucrando con más fuerza en el auge de la secta, aunque como siempre, sólo la considera una herramienta conveniente para recuperar su antiguo poder.

Hedeon considera útil la vida humana (y la no vida vampírica) sólo en relación con el servicio que puede prestarle. Su principal refugio, un castillo en el este de Polonia, cerca de la frontera con Ucrania, en las proximidades de la población de Jaroslaw, está custodiado por poderosos *szlachta*, ghouls guardianes alterados por medio de su dominio de la Vicisitud. Estas repulsivas criaturas tienen garras, armaduras naturales y aptitudes físicas superiores. Los esclavos que trabajan en sus minas también han sido modificados para maximizar su potencial de trabajo y su eficacia. Los pueblos próximos al castillo están habitados por ghouls que beben de los pozos contaminados por su antigua *vitae*, quedando vinculados a él. Otros aldeanos menos afortunados son apresados para servir como conejillos de Indias en diversos experimentos. Algunos han sido convertidos en trampas y mecanismos vivientes en sus mazmorras, o tabiques orgánicos en las habitaciones de su fortaleza.

Los vampiros que caen en las manos de Hedeon tienen suerte si sólo son desangrados, pues el Matusalén ha contribuido a la infame reputación de torturadores de los miembros de su clan. Los supervivientes de su ira son vinculados a él, utilizándolos, junto a sus chiquillos y descendientes, en sus planes y conspiraciones. Recientemente consiguió embaucar al Sabbat para que convocase una Cruzada contra las fuerzas de la Camarilla en Stettin: el resultado fue la destrucción de ambos bandos. Ahora Elica Luberacka, una chiquilla suya, se ha convertido en Príncipe de la ciudad aprovechando la confusión.

Los Inconnu y otros vampiros han tenido un éxito moderado bloqueando algunos de los planes más obvios de Jaroslawicz, pero ni siquiera ellos tienen idea del alcance de su maldad. Irónicamente, otros ancianos Tzimisce, pertenecientes a la Liga de Oradea, de la que Hedeon es miembro, son los responsables de haber frenado la expansión de su poder. Sin embargo, con el caos ocasionado por la invasión del Sabbat en Europa Oriental, sus oponentes tienen cada vez más dificultades para detenerle. De esta forma Hedeon está en camino de controlar la Liga y convertirse en el principal poder vampírico de Europa Oriental.

Cuando se digna mostrarse ante sus invitados con una apariencia discreta, Hedeon adquiere la forma de un hombre de unos treinta años, con facciones nobles y severas. Es alto y de huesos fuertes, y su

cabello oscuro le cae hasta los hombros. Sus ojos lanzan destellos de ansiosa anticipación de los horrores que puede infligir con sus manos.

Clan: Tzimisce

Generación: 5^a